



*Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas  
Facultad de Humanidades  
Departamento de Periodismo*

# Trabajo de Diploma

*La cultura y su periodismo tras las cámaras  
Una aproximación teórica al Periodismo Cultural  
en televisión como especialización periodística*

**Autora:** Ana María Perera Morejón

**Tutora:** MSc. Linnet Molina Rodríguez

Santa Clara, 2012

Año 54 de la Revolución

*La única manera de divulgar bien la cultura pasa por apasionarte,  
por vibrar con lo que haces. Es obligatorio; de lo contrario, no lo  
transmites y no sirve para nada...*

**Jacinto Antón**

**DEDICATORIA:**

*A mi papá José Luis, por haberme bautizado como su hija y llenar todos los vacíos que “el de mi sangre” dejó.*

*A mami, porque contigo **TODO**; sin ti, nada*

*Y a mi abuela Luisa, el ángel de la familia.*

*Ustedes son la única fortuna que poseo en esta vida. ¡Me considero rica!*

## AGRADECIMIENTOS

*A Dios, por no desampararme nunca.*

*A mami y a Jose, porque cuando se trata de mi futuro, la palabra **límites** no existe. A ustedes dedico no solo esta tesis, sino cada pequeño logro que tenga en la vida. Los amo.*

*A mi abuelita Luisa, por ser sencilla, trabajadora, luchadora... Siempre he querido ser como tú.*

*A mi hermanita Adri, por regalarme tantos “tiempos de máquina” y a Ali, por el apoyo y la preocupación constante, aún en la distancia.*

*A Linnet, por apoyarme cuando nadie creía en este proyecto y por confiar en mí para darle buen término. Gracias por tus oportunos consejos y por atreverte a transitar conmigo los desconocidos caminos de las investigaciones teóricas.*

*A ti, Jorge, ¿cómo agradecerte en tan pocas líneas? Gracias por devolverme la fe en el amor, por creer siempre en mí y por quererme así, infinitamente. Soy afortunada por tenerte a mi lado ¡Contigo me saqué la lotería!*

*A mis suegros, otra familia que me ha acogido y ayudado todo este tiempo. En especial a ti, Nieves, por hacer tuyo también este proyecto.*

*A Marisol, miles, no, millones de gracias por llegar a nuestras vidas, por estar siempre y, en especial, por enseñarme lo que significa tener una tía. Algún día te recompensaré.*

*A Pepe, por sacarme de los apuros tecnológicos y dedicarme no pocas horas de su tiempo.*

*A ti Yismy, por llegar cuando no tenía esperanzas y hacer realidad mi sueño de tener una **AMIGA** de verdad, de esas que son para toda la vida.*

*A ti Darlencita, mi niñita de 22 años, porque a tu lado sentí por vez primera que era realmente importante para alguien ¡Qué fácil es llegarte a querer!*

*A Elizabeth, por ser única. Por darme entrada libre a su corazón e incluirme en su exclusiva lista. Ah, y por compartir a Yismy conmigo.*

*Ustedes tres chicas, son lo único que añoro de estos cinco años. ¡Gracias por enseñarme a vivir la universidad!*

*A Eli (nuevamente) y a Rónier, por tratarme como huésped de honor en su nueva casa y alegrar mis andanzas habaneras.*

*A ti Yesma, porque eres el mejor ejemplo de generosidad y entrega total; porque no conoces límites cuando de ayudar se trata. Gracias por brindarme todo cuanto posees y por tantos musk en Carlos III.*

*Al equipo cienfueguero: Lourdes, Rosy, Ale y, por transitividad, Nai, por ser los mejores compañeros y futuros colegas.*

*A mis compañeros de 5to Periodismo, porque cada día fue una aventura.*

*A Mónica, Rafael, Leydis, Gretel, Sadiel, y todos los profesores que han contribuido a mi formación profesional.*

*A mis entrevistados, por la sapiencia y el tiempo empleado. En fin, a todos los que estuvieron y los que no...porque me hicieron más fuerte y perseverante. ¡GRACIAS!*

## **RESUMEN**

La investigación tiene como eje central el ejercicio del periodismo cultural como práctica periodística especializada en el Sistema Informativo de la Televisión Cubana (SITVC). En el plano teórico, se delimitaron conceptos medulares para entender la dimensión socio-antropológica del concepto de cultura y las particularidades del periodismo cultural como parte de la información especializada. Además, se referenció el desarrollo de este tipo de especialización en el SITVC para contextualizar el objeto de estudio. Desde una perspectiva cualitativa y a través del método de la Teoría Fundamentada, se contrastaron los basamentos teóricos con los datos obtenidos a partir de entrevistas a expertos, especialistas y realizadores del medio y se formularon siete presupuestos conceptuales para que el periodismo cultural del SITVC constituya una práctica periodística especializada: capacitación y expertización de los emisores; selección temática amplia y heterogénea, actitud evaluativa y de opinión, interpretación de la realidad cultural, contrastación y variedad de fuentes, condicionamiento a las características del medio y lenguaje fácilmente decodificado por los receptores. Los presupuestos que se proponen se rigen por los principios que la periodista Julia Mirabal enuncia como indispensables en el ejercicio del periodismo cultural en televisión. Se considera que el periodismo cultural constituye un tipo de especialización que no se limita a la divulgación, sino a la interpretación y análisis de la realidad cultural. Busca mayor densidad informativa mediante el rigor en la investigación, la documentación y la calidad en la confección del mensaje. Trata los temas en su complejidad y los ubica en su contexto más amplio.

# ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>1</b>
<b>CAPÍTULO I.....</b>	<b>5</b>
<b>LA CULTURA DESDE LOS PARADIGMAS CIENTÍFICOS.....</b>	<b>5</b>
<b>1.1 LA CULTURA COMO OBJETO DE ESTUDIO.....</b>	<b>5</b>
<b>1.2 CULTURA Y SOCIEDAD.....</b>	<b>10</b>
<i>1.2.1 Vínculo comunicación-cultura-medios.....</i>	<i>11</i>
<i>1.2.2 La propuesta de los estudios culturales en Latinoamérica.....</i>	<i>15</i>
<b>1.3 LA CULTURA COMO ESPECIALIDAD PERIODÍSTICA.....</b>	<b>18</b>
<b>CAPÍTULO II.....</b>	<b>26</b>
<b>EL PERIODISMO CULTURAL Y LA TELEVISIÓN CUBANA.....</b>	<b>26</b>
<b>2.1 EL PERIODISMO CULTURAL EN EL SISTEMA INFORMATIVO DE LA TELEVISIÓN CUBANA.....</b>	<b>26</b>
<b>CAPÍTULO III.....</b>	<b>33</b>
<b>BASES METODOLÓGICAS.....</b>	<b>33</b>
<b>CAPÍTULO IV.....</b>	<b>39</b>
<b>ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.....</b>	<b>39</b>
<b>4.1 ¿TELEVISIÓN VS. INFORMACIÓN ESPECIALIZADA?.....</b>	<b>39</b>
<b>4.2 CAPACITACIÓN Y EXPERTIZACIÓN DE LOS EMISORES.....</b>	<b>42</b>
<b>4.3 PERIODISMO CULTURAL: CONSTRUCCIÓN E INTERPRETACIÓN DE LA CULTURA.....</b>	<b>49</b>
<b>4.4 EL DISCURSO CULTURAL PERIODÍSTICO PARA LA TVC.....</b>	<b>57</b>
<b>4.5 RE-ESCENIFICACIÓN DE LA CULTURA CUBANA.....</b>	<b>63</b>
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>69</b>
<b>RECOMENDACIONES.....</b>	<b>71</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA CITADA.....</b>	<b>73</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.....</b>	<b>77</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>79</b>

# INTRODUCCIÓN

*¿Notas mal escritas? Se solucionan con especialización.  
¿Notas aburridas? Se desinfectan con especialización.  
¿Notas tapadas de lugares comunes? Se destapan con especialización.*  
**Leila Guerriero**

Las transformaciones tecnológicas de las últimas décadas han propiciado un cambio en el trabajo de los profesionales de los medios de comunicación. Al alcance de un simple “clic” se descubren los más disímiles contenidos; pero esta superabundancia informativa no se traduce en calidad del conocimiento. De ahí, el auge de la especialización como vía para suplir los vacíos gnoseológicos emanados de la saturación de los mensajes y el creciente reclamo de las audiencias de una información más rigurosa, que profundice en las causas, consecuencias y posibles soluciones de los acontecimientos.

Sin embargo, resulta difícil encontrar en los medios de prensa productos comunicativos de Periodismo Especializado. El diarismo de los periódicos y de los informativos de radio y televisión, así como la obligación de acudir a la cita diaria con la audiencia, favorecen el tratamiento epidérmico a la mayoría de los temas. Queda entonces a las revistas y publicaciones digitales especializadas la misión de satisfacer las exigencias de los receptores.

Según el investigador español Francisco Javier Fernández Obregón (1998), ningún área informativa puede quedar al margen de la necesidad de profesionales considerados “especialistas”, es decir, con una mayor capacitación y expertización en algún campo específico del conocimiento. La información cultural no escapa de tales circunstancias y constituye una de las principales áreas de especialización.

Desde los mismos orígenes del Periodismo como fenómeno de la comunicación social, la cultura ha sido uno de sus campos temáticos de mayor interés. En la actualidad no existe un periódico o una revista que no contenga una página dedicada a la cultura; o una emisora radial o un canal de televisión que no dedique algún espacio a su difusión. Sin embargo, el periodismo cultural en el Sistema Informativo de la Televisión Cubana (SITVC) no ha corrido con tan buena suerte.

Por tales motivos, esta práctica periodística especializada formó parte de la Tesis de Licenciatura *El periodismo cultural en el Suplemento Dominical de la TVC*, que realizara el periodista Jorge Luis Rodríguez durante el año 2007, la cual arrojó entre sus resultados que en este informativo prima la divulgación y promoción de acontecimientos y eventos culturales. La opinión y la reflexión en torno a la realidad cultural están ausentes.

Otro de sus resultados lo constituye el hecho de que el periodismo cultural en el *Suplemento Dominical*, aún cuando sus realizadores consideren que es el que más lugar le otorga a la producción cultural del país, constituye una práctica que prioriza las manifestaciones que a lo largo del desarrollo de la humanidad han sido consideradas y legitimadas como artísticas:

*Se olvidan los procesos y actividades culturales en las comunidades, espacios en los que mayor expresión y participación tiene la cultura de una sociedad, y en los que se generan muchos de los valores culturales que los medios descuidan por centrarse en los grandes acontecimientos culturales, y más que culturales, artísticos.* (Rodríguez, 2007: 209)

Jorge Luis Rodríguez destaca además la escasa especialización de los reporteros y la relación fuente-periodista, en la que este último se convierte en el vocero institucional. También se focaliza como condicionante la falsa consideración de que la televisión constituye un medio básicamente informativo.

Todo ello ha provocado la pérdida de una ideología profesional imprescindible en este oficio: el periodista como defensor y evaluador de la realidad cultural. Y es que periodismo cultural es más que elaborar información relacionada con el arte. Desde la posición de Rodríguez, constituye una práctica periodística especializada no solo en la información y opinión de la producción cultural, sino también en la construcción y lectura de la realidad desde una perspectiva cultural.

La Tesis de Maestría *Decisiones, ideologías, competencias: lógicas de producción cultural de dos informativos culturales en televisión*, realizada por la periodista Yanet Martínez Toledo; así como los Trabajos de Diploma *La relación de la comunicación y la cultura en la política para los medios masivos y en la política cultural cubana* de Iris Cepero y Armando Chávez y *La cualidad comunicativa del arte. Un acercamiento a las relaciones entre el arte y la comunicación* por Meysis Carmenati, también sirvieron de guía para la presente investigación.

Estos estudios llevaron a plantear como **problema de investigación** la interrogante: *¿Cuáles son los presupuestos teóricos para que el Periodismo Cultural del SITVC constituya una práctica periodística especializada?*

De ahí que se persiga como **objetivo general**: *Determinar los presupuestos conceptuales para que el Periodismo Cultural del SITVC constituya una práctica periodística especializada.*

Contribuyen a este propósito los siguientes **objetivos específicos**:

- 1. Sistematizar el criterio de expertos, especialistas y realizadores sobre el Periodismo Cultural en televisión como una práctica periodística especializada.*
- 2. Determinar los puntos de convergencia y desacuerdos de los expertos, especialistas y realizadores con la teoría existente sobre el Periodismo Cultural en la televisión como práctica periodística especializada.*

Hasta el momento no se ha realizado en Cuba ninguna investigación teórica sobre el Periodismo Cultural en televisión ni en ningún otro medio. Todos los antecedentes constituyen estudios de recepción, de análisis de contenido, tratamiento periodístico y de rutinas productivas. En el país existe muy poca producción teórica sobre esta especialidad periodística, los mayores referentes son los textos de profesionales y profesores de otras universidades del mundo que se han acercado al tema. Además, la mayoría de los teóricos han centrado su análisis en la prensa plana.

Resulta de gran relevancia, para esta generación de periodistas y también para las futuras, disponer de una propuesta teórica para el ejercicio del Periodismo Cultural en televisión; en especial ahora que los periodistas cubanos aspiran a la creación de un Noticiero Cultural.

Para consolidar el presente estudio se inició una revisión bibliográfica-documental encaminada a interpretar los enfoques relacionados con los conceptos de cultura y periodismo cultural; así como las prácticas de esta especialización periodística en el país. El método de la Teoría Fundamentada permitió analizar simultáneamente diversidad de datos para desarrollar conceptos, con el objetivo de determinar los presupuestos teóricos para que el periodismo cultural del SITVC constituya una práctica periodística especializada. Se empleó la entrevista como técnica fundamental para recolectar datos, información y criterios sobre el tema y para lograr un acercamiento efectivo al objeto de estudio.

La investigación se compone de cuatro capítulos: El Capítulo I, *La cultura desde los paradigmas científicos*, versa sobre cómo ha sido entendida y estudiada la cultura desde diferentes disciplinas y enfoques; así como su relación con la práctica periodística. En este recorrido se exponen las particularidades del periodismo cultural como práctica periodística especializada.

El Capítulo II, *El periodismo cultural en la Televisión Cubana*, trata sobre la trayectoria y características del periodismo cultural en la TVC, específicamente en su Sistema Informativo. Ahonda además en los principales rasgos y peculiaridades del tratamiento de los temas culturales en los noticieros y programas informativos culturales cubanos.

El Capítulo III, *Bases metodológicas*, muestra la conceptualización y operacionalización de las categorías analíticas, la descripción del tipo de investigación, los métodos y técnicas empleados en el estudio.

En el Capítulo IV *Análisis de los resultados*, se definen, a partir de una perspectiva cualitativa, los presupuestos conceptuales para que el Periodismo Cultural del SITVC constituya una práctica periodística especializada. A través de las entrevistas realizadas a expertos, especialistas y realizadores del medio, se pudo contrastar la teoría y plantear sus criterios para dar respuesta a los objetivos del presente estudio.

Como principales resultados se formularon siete presupuestos conceptuales para que el periodismo cultural del SITVC constituya una práctica periodística especializada: capacitación y expertización de los emisores; selección temática amplia y heterogénea, actitud evaluativa y de opinión, interpretación de la realidad cultural, contrastación y variedad de fuentes, condicionamiento a las características del medio y lenguaje fácilmente decodificado por los receptores. Para completar el estudio, se arribó a conclusiones generales teniendo en cuenta los principales resultados de la investigación. Por último se enuncian las recomendaciones, la bibliografía y los anexos.

La investigación resulta viable y los resultados pueden contribuir a realizar un Periodismo Cultural en el que no se divorcie la práctica de la teoría y a elevar la calidad de los contenidos que sobre cultura se publican en el SITVC.

# CAPÍTULO I

## LA CULTURA DESDE LOS PARADIGMAS CIENTÍFICOS

*La madre del decoro, la savia de la libertad, el  
mantenimiento de la República  
y el remedio de sus males es, sobre todo lo demás, la  
propagación de la cultura*  
**José Martí**

### **1.1 La cultura como objeto de estudio**

Definir y estudiar la cultura ha sido una de las mayores inquietudes e intereses del pensamiento intelectual, tanto por disciplinas como la Filosofía, la Antropología y la Sociología, hasta llegar incluso a ser del interés de la Semiótica, la Socio-semiótica y la Comunicación.

No existe un concepto que constituya un paradigma internacional y transdisciplinario aceptado para realizar estudios sobre la cultura. Tal multiplicidad de significados no solo ilustra la diversidad de aproximaciones existentes en torno a qué entender por cultura sino también expresa la naturaleza multidimensional de una categoría compleja que parece resistirse a ser encapsulada en una definición conclusiva.

Las ambigüedades, contradicciones y amplitud del campo semántico de este concepto en alguna medida revelan lo difícil que puede resultar ordenar periodizaciones nítidas o realizar una revisión histórica de los enfoques, paradigmas o autores que han empleado esta categoría a lo largo del tiempo. A los efectos de la presente investigación, resulta preciso exponer algunos de los principales fundamentos sobre los que se han sustentado diversas concepciones en torno a la cultura, haciendo énfasis en aquellos presupuestos teóricos que se consideran esenciales para pensar esta noción y su relación con la práctica periodística.

Los sociólogos de la Universidad de La Habana, Alain Basail Rodríguez y Daniel Álvarez Durán (2005: 26), aseveran:

*El interés por la cultura parte de que no es posible explicar el comportamiento humano sin tener en cuenta que los actores sociales, además de posiciones en redes y estructuras, además de individuos racionales y*

*maximizadores, son agentes productores de significado, usuarios de símbolos, narradores de historias con las que se producen sentido e identidad.*

Para estudiar la cultura se desarrollaron dos perspectivas fundamentales, que llegan incluso a nuestros días: una restrictiva, la humanista— o lo que el teórico John B. Thompson<sup>1</sup> denomina concepción “clásica”— y otra mucho más amplia y abarcadora, la antropológica.

La concepción humanista o estratificacional de la cultura comienza a emerger desde fines del siglo XVIII impulsada principalmente por la Ilustración francesa y con su base fundamental en la cultura vista desde una perspectiva ideal, pues la define como el cultivo de la mente humana y de la sensibilidad.

Desde el surgimiento de esta concepción, la cultura sirvió para remarcar las desigualdades entre clases y grupos sociales. Los pensadores de la Ilustración la percibían como la obra humana superior, excelsa y refinada creada solo por personas con sensibilidad y buen gusto para el arte, la literatura, la historia y la filosofía.

Cultura se asume entonces como los “trabajos y práctica de actividades intelectuales y específicamente artísticas, como en cultura musical, literatura, pintura y escultura, teatro y cine” (Williams, 1976; citado en Rodríguez 2007:10). Se es más culto en la medida que se cultiven las manifestaciones más refinadas del espíritu y la creatividad humana en las bellas letras y artes.

Según el enfoque humanista, las personas cultas son aquellas que han desarrollado “sus facultades intelectuales y su nivel de instrucción. En este sentido la noción de cultura se refiere a la cultura del alma para retomar el sentido original del término latino cultura, que designaba el cultivo de la tierra”. (Millán, 2000: 3)

Las obras que no reúnan estos requisitos de filtro quedan fuera de la alta, legítima y refinada cultura, para conformar entonces lo que se denomina baja cultura. De tal forma, la concepción humanista se constituye en un mecanismo jerarquizador y estratificador de los grupos y personas. Se basa en las jerarquías sociales: el acceso a los saberes y placeres de la alta cultura es mero resultado del carisma, la

---

<sup>1</sup> Thompson (1991:3) distingue cuatro concepciones básicas: “clásica” (la cultura es un proceso general del desarrollo intelectual y espiritual), “descriptiva” (enfoque antropológico de la cultura como un todo complejo), “simbólica” (“La representación de una danza ritual, los escritos de un artículo o de un libro, la creación de una pintura o una partitura son en este sentido actividades culturales; son acciones significativas que producen objetos significativos y enunciados que requieren una interpretación”) y “estructural” (“los fenómenos culturales pueden apreciarse como formas simbólicas imbricadas en contextos estructurados”).

voluntad y el esfuerzo individual, no está determinado y restringido por las condiciones sociales. (Basail y Álvarez, 2005)

No es hasta las corrientes románticas cuando por primera vez se admite dentro de esta categoría la actividad humana proveniente de las masas populares. Los escritores conocidos como los románticos, dedicaron sus esfuerzos a conocer y exaltar las costumbres populares en peligro de desaparecer ante el ímpetu de los cambios modernizadores. Se comienza entonces a “hablar de culturas en plural: las culturas específicas y variables de diferentes naciones y períodos, pero también las culturas específicas y variables de grupos sociales y económicos dentro de una nación” (Williams, 1976; citado en Rodríguez, 2007: 8).

La posición romántica concibe lo popular como espacio de creatividad, de actividad y producción y no toma en consideración el elemento socioeconómico para precisar sus límites. Los pensadores de esta corriente revolucionaria construyeron un nuevo imaginario donde, por primera vez, adquiere estatus de cultura lo que viene del pueblo.

La incorporación del concepto de cultura a la Antropología<sup>2</sup> determinó que se desprendiese de sus connotaciones etnocéntricas y se adaptase a las tareas de la descripción etnográfica. Asimismo, proporcionó una concepción amplia y descriptiva que comprendía los valores, las prácticas y las creencias de las sociedades.

*Esta ciencia defendió la autonomía de la cultura y sin dejar de verla como interdependiente, le dio universalidad, carácter inclusivo y extendió el alcance del análisis cultural a múltiples áreas del quehacer humano: el deporte, el ocio, la vida cotidiana, la cocina, la política, la empresa, la organización, etc., entran ahora en el campo de investigación de los estudios culturales. (Basail y Álvarez, 2005: 28)*

Autores del siglo XVIII como Edward B. Tylor procuraron desarrollar una “ciencia de la cultura” que estudiase las formas interrelacionadas del conocimiento, las creencias, el arte, la moral, las costumbres y hábitos característicos de sociedades particulares. Este enfoque antropológico dio como resultado una concepción más amplia que engloba los valores, prácticas y creencias de un pueblo.

Según Tylor, la cultura es un todo complejo, un extenso y modificado conjunto de rasgos que define la forma de vida de una sociedad en un período histórico. Tal definición se ha sintetizado en la

---

<sup>2</sup> Ciencia que surgió a mediados del siglo XIX y que se dice “se organizó alrededor del concepto de cultura” (Geertz, 1987; citado en Basail y Álvarez, 2005: 57), el cual aún hoy sigue siendo una de sus principales razones de ser.

aseveración de que la cultura incluye toda clase de comportamiento aprendido, enfoque que legitima una mayor diversidad de formas culturales que las fundamentadas en la concepción clásica.

Sin embargo, la concepción descriptiva de la cultura ha sido criticada pues tiende a derivar en un “relativismo axiológico inaceptable” al interpretar la cultura como una serie paralela de objetos de un mismo valor: “Al negar la idea del progreso, el relativismo podía servir en realidad para justificar el aislamiento cultural y conservar los prejuicios en los países subdesarrollados” (Savranski, 1983; citado en Toirac, 2009: 15).

Antropólogos como Leslie A. White y Clifford Geertz han asociado el estudio de la cultura al análisis de los símbolos y las acciones simbólicas. Para Geertz se trata de un “documento actuado”, “un sistema entretejido de señales construibles”. La creación de una pintura o la representación de una danza ritual constituyen actividades culturales, pues son acciones significativas que originan objetos y enunciados que exigen una interpretación.

*Sin embargo, es importante señalar— y esta es una consideración que no se ha enfatizado suficientemente en la literatura antropológica— que las actividades culturales por lo general, están situadas en contextos socio-históricos específicos y estructurados de cierta manera. El análisis cultural es el análisis no solo de las acciones, objetos y enunciados significativos, sino también de las relaciones de poder en las que estos se ubican. (Geertz, 1973; citado en Thompson, 1991: 3)*

Clyde Kluckhohn, uno de los antropólogos más destacados en las primeras décadas del siglo XX, marcó pautas al asumir el término cultura como el legado social que el individuo adquiere de su grupo. También la consideró como la forma de vida de un pueblo, la manera de pensar, sentir y creer, un mecanismo de regulación normativo de la conducta (Gómez, 2008).

Aún cuando existan cientos de definiciones antropológicas en torno a la cultura, su denominador común lo constituye la referencia globalizadora de “totalidad de modo de vida de un pueblo”, lo cual permitió mirar hacia la variedad y riqueza cultural de todas las comunidades.

Según refiere la historiadora de la antropología María Rosa Neufeld (1996; citado en Basail y Álvarez, 2005) en su artículo “Crisis y vigencia de un concepto: la cultura en la óptica de la antropología”, tres elementos hacen de este enfoque una noción valiosa: el universalismo, pues todos los hombres tienen culturas, lo cual contribuye a definir su común carácter humano; el énfasis en la organización, ya que todas las culturas poseen coherencia y estructura, desde las pautas universales comunes a todos los

modos de vida hasta los modelos peculiares de una época o lugar específicos; y el reconocimiento de la capacidad creadora del hombre porque cada cultura es un producto colectivo del esfuerzo, el sentimiento y el pensamiento humano.

El investigador en comunicación Jesús Martín Barbero (1999: 18) alega: “Para la antropología cultura es todo, de manera que cuando un antropólogo llega a una etnia, a una tribu primitiva, cultura es tanto la forma del hacha como el mito, la maloca —su hábitat— como las relaciones de parentesco, el repertorio de las plantas medicinales. Para el antropólogo, pues, cultura es todo”.

A partir de la segunda mitad del siglo XX, la Antropología presenta nuevas definiciones sobre la cultura. Entre ellas se destaca la clásica conceptualización del pensamiento latinoamericano de Adolfo Colombes (1987; citado en Villa, 1998) para quien cultura es “el producto de la actividad desarrollada por una sociedad humana a lo largo del tiempo, a través de un proceso acumulativo y selectivo”.

Según plantea el periodista Jorge Luis Rodríguez (2007:14) en su Tesis de Licenciatura *El Periodismo Cultural en el Suplemento Dominical de la TVC*: “Se produce así una redefinición en el término cultura como el sentir de una comunidad, constituyéndose en una categoría ontológica, pues refiere un ser inserto en una comunidad y la posibilidad de ese ser en cuanto interactúa con otros”.

La cualidad de estudiar al hombre y su conducta sin importar su origen convierten a la Antropología en una ciencia holística. La fortaleza de esta visión radica en la capacidad para captar el carácter constitutivo de la cultura y reconocer que es autónoma aunque interdependiente, que no consiste en un mero reflejo de las relaciones de producción.

“Sin lugar a dudas, la Antropología fue la ciencia que articuló con mayor grado de plausibilidad sus discursos y prácticas profesionales alrededor del eje o concepto cultura, aunque la entendiera como «otra» y «exótica» y derivara hacia el «culturalismo» y el «relativismo»”.(Basail y Álvarez, 2005: 28)

La cultura transitó entonces de una definición elitista y restrictiva de su objeto hacia una postura más integradora. Muy distinto al etnocentrismo de la cultura humanista, la antropología le confirió un carácter universal e inclusivo. El término engloba modos de vida, costumbres, sistemas de valores, tradiciones y creencias; rasgos distintivos que caracterizan a una sociedad o grupo social en un período determinado.

## 1.2 Cultura y Sociedad

La Sociología como ciencia que estudia la interacción social, las estructuras sociales y su influencia en la vida de la sociedad, no resulta ajena tampoco al análisis de la cultura y de la comunicación masiva. Pensadores clásicos como Karl Marx, Max Weber, Emile Durkheim hicieron énfasis en la cultura vista como un proceso social que genera diferentes tipos de sociedades, formas de pensar y estilos de vida.

Una de las constantes de la Sociología ha sido concebirla como un proceso social creador y constitutivo de “culturas” específicas con un énfasis en la producción social material. Esta ciencia estudia la producción y las prácticas culturales como procesos sociales, y no solo como normas y valores.

*La cultura se constituye y tiene sus efectos en la vida social, es decir, es construida en las articulaciones de relaciones sociales diversas. La cultura refiere los capitales simbólicos, los significados y los valores socialmente compartidos por actores sociales de diverso tipo, expresados en sus tradiciones, mentalidades, prácticas y/o instituciones sociales, en los modos en que piensan y se representan a sí mismos, a los hechos o productos culturales, a su contexto social y al mundo que los rodea. (Basail y Álvarez, 2005: 36)*

La cultura se construye diariamente en el complejo entramado de relaciones sociales que se establecen entre los agentes sociales, y de manera recíproca tiene sus efectos en estas mismas instituciones. Es decir, no constituye un campo autónomo sino que lo cultural y lo social se integran recíprocamente. “La cultura es constitutiva de la sociedad y constituyente de las relaciones sociales. La sociedad es más que cultura pero es un hecho profundamente cultural.” (Basail y Álvarez, 2005: 38)

Dentro de esta ciencia social se destaca la Sociología de la Cultura, la cual pretende desentrañar las relaciones que se establecen entre los productos culturales y sus destinatarios, así como el contexto en el que se desarrolla dicha relación; es decir, los procesos de producción (social y material), circulación y consumo de los bienes simbólicos.

Ella aporta al estudio de la cultura una visión desde la construcción cotidiana. La cultura transitó de ser asociada con la religión, las tradiciones, la familia..., a una definición conceptual que subraya su carácter como proceso social de producción.

### 1.2.1 Vínculo comunicación-cultura-medios

La experiencia cultural en las sociedades modernas se ha visto profundamente modificada, en su naturaleza misma, por el desarrollo de la comunicación masiva. Diferentes enfoques han reflexionado sobre los fenómenos culturales y sus vínculos con la acción de los *mass media*.

El término cultura se relacionó con el de industria a partir del siglo XX. Los investigadores de la denominada Escuela de Frankfurt teorizaron sobre la gran transformación cultural debido a la acción de los medios de comunicación, donde la cultura adquiriría un carácter industrial.

Este grupo de intelectuales en torno al Instituto de Investigación Social y a la figura de Max Horkheimer, creó una corriente de pensamiento denominada Teoría Crítica. Según el teórico de la comunicación Mauro Wolf (2005: 46), en este enfoque se asumía una actitud crítica “respecto a la ciencia y a la cultura con la propuesta política de una reorganización racional de la sociedad, capaz de superar la crisis de la razón.”

Los fines específicos de la Teoría Crítica son la organización de la vida en la que el destino de los individuos dependa no del azar y de la ciega necesidad de incontroladas relaciones económicas, sino de la programada realización de las posibilidades humanas (Marcuse, 1936; citado en Wolf, 2005)

Uno de los aportes más significativos de estas investigaciones fue el concepto de industria cultural, para explicar el cambio en los procesos de transmisión de la cultura, caracterizado por el principio de mercantilización. El funcionamiento de los *media* está regido por criterios industriales y comerciales más que por principios meramente culturales. La industria cultural trae como resultado la bancarrota de la cultura, su conversión en mercancía.

La escuela proporcionó una teoría crítica de la cultura y un criticismo cultural que se apoyó distintivamente en la importancia de las lecturas cualitativas de los procesos de producción culturales. A pesar de la creencia de toda cultura masiva como ideológica y de sus consumidores pasivos, señaló un importante camino para las posteriores investigaciones empíricas e históricas sobre la relación de esta categoría con la institución mediática.

La Teoría culturológica francesa alcanzó también gran relevancia en las pesquisas. La definición de una nueva forma de cultura de la sociedad contemporánea, la cultura de masas, constituyó su principal

aporte. El objeto primero no eran los *mass media* como tampoco sus efectos sobre los destinatarios, sino el estudio de la naciente categoría, sobre la base de los elementos antropológicos más importantes.

Edgar Morin, uno de los autores más destacado de esta teoría, en su libro *El espíritu del tiempo*, de 1962, realizó una notable contribución a la comprensión de la cultura de masas de la época. Según el investigador, se basa en un sistema de culturas y se constituye en un conjunto de símbolos, imágenes, mitos, valores referidos tanto a la vida práctica como a lo imaginario colectivo. (Wolf, 2005)

Morin asume la cultura de masas como un conjunto de cultura, civilización e historia. La investiga dentro del contexto general del movimiento cultural, social y político de su época. Su objetivo consiste en elaborar una sociología de la cultura contemporánea apoyada en la investigación empírica.

La cultura de masas no constituye el único sistema cultural. Las sociedades contemporáneas son realidades policulturales, en las cuales la cultura de masas “no es autónoma en sentido absoluto, puede impregnarse de cultura nacional, religiosa o humanista, y a su vez, penetrar la cultura nacional, religiosa y humanista. No es la única cultura del siglo XX. Pero es la corriente realmente de masas y más nueva del siglo XX” (Morin, 1962; citado en Wolf, 2005:58)

La concepción de cultura de masas aportada por la teoría culturoológica francesa incorpora nuevas características para la época. Morin resume sus ideas al definir la cultura como “la totalización de procesos de diferentes estadios, de diferentes niveles, que todos adquieren en efecto cada vez más un sentido muy subjetivo, e incluso estético, e imaginario” (Morin; citado en Gómez, 2008: 16).

Los estudios culturales británicos<sup>3</sup> desarrollaron, dentro de una matriz marxista de pensamiento, una línea de interpretación de los problemas del arte, la literatura y otras prácticas sociales, que también produciría una profunda renovación en la lectura de los fenómenos culturales.

Raymond Williams<sup>4</sup> concibió la cultura como expresión “orgánica” de formas de vida y valores compartidos. La cultura por la que él se interesa no es la de los productos simbólicos de las élites, sino la de la “experiencia vivida” por las clases trabajadoras inglesas en el seno de las grandes ciudades industriales.

---

<sup>3</sup> Los estudios culturales son una corriente del pensamiento crítico surgida en Gran Bretaña en la segunda mitad de los años 50. Se institucionalizan en 1964 con la fundación del Center for Contemporary Cultural Studies (CCCS) de la Universidad de Birmingham.

<sup>4</sup> Raymond Williams, Richard Hoggart y Edward Thompson son los padres fundadores del CCCS y son considerados los pioneros del paradigma “culturalista” dentro de esta corriente.

Edward Thompson, como Hoggart y Williams, insistió en la importancia de estudiar las formas culturales “vivas”, ancladas en la experiencia subjetiva de las clases populares inglesas, que compiten ferozmente con la cultura capitalista de masas y le oponen resistencia.

Los padres fundadores concebían la cultura bajo concepciones aún humanistas y tradicionales. Utilizaban el término para referirse a la existencia de un “espíritu popular”, de carácter orgánico, vinculado con la experiencia de las clases trabajadoras inglesas y que resulta necesario potenciar para que ofrezca resistencia a la naciente cultura de masas.

Como Horkheimer y Adorno, consideran la cultura de masas como un producto mecánico y artificial, vinculado con los intereses expansivos del capitalismo. Pero, a diferencia de estos, advierten que la industria cultural no ha logrado todavía transformar por completo la consciencia de los trabajadores; aún es tiempo de vindicar los elementos orgánicos y emancipatorios de la cultura popular. Esta es, precisamente, la tarea política de los estudios culturales.

*Los estudios culturales son un campo interdisciplinar, transdisciplinar y a veces contradisciplinar, que actúa en medio de la tensión de sus mismas tendencias para acoger un concepto de cultura que sea amplio y antropológico y, a la vez, restringido y humanista (...) pero a diferencia de lo que ocurre en el campo humanista tradicional, rechazan la coincidencia de la cultura con la alta cultura, sosteniendo que todas las formas de producción cultural necesitan un estudio que avance en relación con otras actividades culturales y con estructuras históricas y sociales. (Grossbert, Nelson, 1992; citado en Grandi, 2002:5)*

Los *cultural studies* se adhieren al punto de vista antropológico de la cultura entendida como el modo de vida completo de un pueblo, a pesar de que no concuerden con la concepción de cultura como totalidad. No la consideran de modo estático, sino como algo que emerge, que es dinámico y se renueva constantemente. No constituye una serie de artefactos o de símbolos congelados, sino un proceso.

“La cultura no es una práctica, ni es simplemente la descripción de la suma de los hábitos y costumbres de una sociedad. Pasa a través de todas las prácticas sociales y es la suma de sus interrelaciones” (Hall, 1980; citado en Wolf, 2005: 62)

Esta corriente legítima, justifica y politiza todos los aspectos de la cultura popular y la reconoce como algo dotado de valor. No entiende la cultura como un principio unificador ni como mecanismo para legitimar los vínculos sociales.

Sin embargo, hacia finales de los años sesenta el proyecto original de los estudios culturales experimenta un cambio de orientación política y metodológica. Stuart Hall se convirtió en director del CCCS en 1969 y su mandato favoreció la irrupción de la teoría social más avanzada de su tiempo: el estructuralismo, inspirado en el psicoanálisis y la teoría social marxista.

Con el cambio de mandato en el Centro, se puede hablar también de un cambio de paradigma en la orientación de los estudios culturales: del paradigma culturalista al estructuralista, en el que se consideraba la cultura como el primer objeto de estudio. Las formas y las estructuras que producían significados culturales constituían el centro de su atención. (Teorías y Sistemas de la Comunicación, 2002)

Según referencia Hall (1994) en su artículo *Estudios culturales: dos paradigmas*, mientras que en el paradigma culturalista la cultura es vista como anclada en la subjetividad de los actores sociales, en sus “experiencias vividas”, en el paradigma estructuralista la cultura es un producto anclado en “aparatos” institucionales y posee, por tanto, una materialidad específica. El punto de arranque de los estudios culturales ya no son los valores, las expectativas y los comportamientos del sujeto social, sino los dispositivos a partir de los cuales la cultura es producida y ofrecida al público como mercancía. El análisis de la cultura se transformó así en una crítica del capitalismo.

“Ideología” se convirtió en la categoría analítica más importante de los estudios culturales en los años setenta, lo cual permitió a Hall y sus adeptos entender la cultura como un dispositivo que promueve la dominación o la resistencia. De tal forma, conciben la sociedad como una red de antagonismos en la que instituciones como el Estado, la familia, la escuela y los medios de comunicación juegan como mecanismos de control disciplinario sobre los individuos.

Uno de los principales aportes de los *cultural studies* consiste en que en sus análisis redefinen la cultura asumiéndola como un proceso de construcción de sentidos, de significación. De tal forma, revitalizan la convicción de que no es posible entender la comunicación fuera de la creación cultural, ni la cultura fuera de la comunicación y los medios.

Tanto la teoría culturoológica francesa como los estudios culturales británicos tomaron la vanguardia de las nuevas aristas en las investigaciones sobre cultura y se convirtieron en paradigmas de posteriores investigadores como Jesús Martín Barbero y Néstor García Canclini.

## 1.2.2 La propuesta de los estudios culturales en Latinoamérica

La perspectiva latinoamericana ha continuado la mirada integradora a las relaciones entre comunicación y cultura, bajo el paradigma de un análisis cultural autóctono, donde lo más representativo lo constituye la ubicación del receptor en la compleja red de mediaciones y en el contexto concreto en que desarrolla su acción.

Dentro de este paradigma son vitales los planteamientos de Jesús Martín Barbero, quien cambia la noción de comunicación por cultura para pensar en los procesos de socialización. Barbero propone dos desplazamientos necesarios en los estudios comunicológicos: de los medios a las mediaciones y de la comunicación a la cultura.

*Más que de medios, la comunicación se nos hace hoy cuestión de mediaciones, esto es de cultura, y por lo tanto necesitada no solo de conocimientos, sino de reconocimiento. Un reconocimiento que es, en primer lugar, desplazamiento metodológico para rever el proceso entero de la comunicación desde su otro lado: el de las resistencias y las resignificaciones que se ejercen desde la actividad de apropiación, desde los usos que los diferentes grupos sociales - clases, etnias, generaciones, sexos - hacen de los medios y los productos masivos. (Martín Barbero, 1987; citado en Alonso y Saladrigas, 2006: 95)*

Este teórico modifica la concepción de los medios como únicos componentes de los procesos de comunicación, defiende la tesis de estudiar las mediaciones y la incorporación de la cultura como elemento fundamental para comprender y explicar la comunicación.

La cultura y la comunicación son asumidas de igual forma, como un proceso de intercambio simbólico y producción de significados con un carácter asimétrico. Para Barbero (1987; citado en Alonso y Saladrigas, 2006: 98) comunicar equivale a “hacer posible que unos hombres reconozcan a otros hombres, y ello en doble sentido: les reconozcan el derecho a vivir y pensar diferentemente, y se reconozcan como hombres en esa diferencia. Eso es lo que significa y lo que implica pensar la comunicación desde la cultura”.

En la redefinición de la cultura resulta clave la comprensión de su naturaleza comunicativa, es decir, su carácter generador de significaciones y no de mera circulación de información, donde el receptor no constituye un simple decodificador sino un productor.

Según manifiesta la investigadora Ileana Medina en su obra *Desde el otro lado. Aproximación a los estudios latinoamericanos sobre recepción*, Néstor García Canclini entiende la comunicación y la cultura no desde las hegemonías “sino desde el rejuego, las complicidades y las resistencias de las clases subalternas” (2005: 29). Para él cultura no es un conjunto de ideas, imágenes o representaciones de la producción social, sino que la conceptualiza como un proceso de producción.

*Ahora bien, ¿producción de qué tipo de fenómenos? Fuimos asimilando cultura con procesos simbólicos y, por lo tanto, hacemos aquí una restricción respecto del otro uso que la antropología ha establecido de la cultura con estructura social o con formación social: la cultura como todo lo hecho por el hombre (García Canclini, 1995: 59)*

Al concebirla de tal forma, Canclini se opone a las concepciones de la cultura como expresión y creación del espíritu humano o como manifestación ajena, exterior y ulterior, a las relaciones de producción. Esta definición destaca la fuerte interrelación entre cultura y sociedad.

La cultura constituye para Canclini (1995: 42-43) un nivel específico del sistema social:

*Toda producción significativa (filosofía, arte, la creencia misma) es susceptible de ser explicada en relación con sus determinantes sociales. Pero esa explicación no agota el fenómeno. La cultura no solo representa la sociedad, también cumple, dentro de las necesidades de producción de sentido, la función de reelaborar las estructuras sociales e imaginar nuevas. Además de representar las relaciones de producción, contribuye a reproducirlas, transformarlas e inventar otras.*

En su concepción cultural permanece una idea rectora: la hibridación. Según Canclini, esta consiste en “los procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas” (2001: 14)

Los procesos de hibridación se manifiestan en dos formas básicas que interesan a los fines de la presente investigación. Una forma de hibridación se manifiesta en la interculturalidad: un proceso que implica la intersección y las transacciones entre culturas de distintos orígenes, naciones, etnias o grupos. Otra forma de hibridación es aquella manifiesta en los cruces entre lo culto, lo popular y lo masivo. Todo eso es “un cruzamiento, una interpenetración de objetos y sistemas simbólicos” (García Canclini, 1982; citado en Medina, 2005:32).

En la actualidad, las barreras entre los diferentes niveles o grupos culturales se tornan más porosas y esto da lugar a que se generen los procesos de hibridación cultural. Ya no se puede distinguir con precisión lo culto de lo popular y de lo masivo. Estos tres grupos se interrelacionan dando lugar a nuevas estructuras, objetos y prácticas que pueden entenderse como “híbridos”.

García Canclini toma dos líneas: los estudios del consumo cultural y los estudios sobre las culturas populares para analizar la cultura en esas nuevas condiciones. Para él, la recepción es consumo cultural; la cultura es producción y la interacción es transacción. Es otra manera de decir que el análisis de una cultura debe ocuparse del proceso de producción y circulación social de los objetos y de los significados que los diferentes receptores le atribuyen, o no, a los objetos o bienes culturales.

Se refiere al consumo “como el conjunto de procesos socioculturales en que se realizan la apropiación y los usos de los productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio”. Reconoce el origen económico del término, no obstante, lo considera “como el más potente para abarcar las dimensiones no económicas en relación con otras nociones afines: recepción, audiencias o usos”. (García Canclini, 1993; citado en Ewald, 2005: 43).

Su teoría sociocultural del consumo abarca no solo el consumo de productos culturales, sino también los aspectos culturales de todo acto de consumo. Dentro de este, incluye el proceso de recepción de bienes simbólicos reconociendo el carácter activo del consumo cultural, el cual se constituirá como una práctica específica por la naturaleza particular de los productos culturales.

En la presente investigación se asume la cultura desde el punto de vista socio- antropológico. Su concepción no se restringe a las manifestaciones artísticas, sino al conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos, que caracterizan a una sociedad o grupo social en un período determinado. El término engloba el modo de vida, costumbres, tradiciones, sistemas de valores, patrimonio tangible e intangible, en fin, todo el proceso de producción y reproducción simbólica de una sociedad. A través de la cultura se expresa el hombre, toma conciencia de sí mismo, busca significados y crea obras que le trascienden.

*Al definir a la cultura de este modo, estamos diciendo que la cultura no es apenas un conjunto de objetos, de obras de arte, ni de libros, o sea, no es un conjunto existente material y sónicamente como unidad, como algo identificable fácilmente. Son procesos sociales, y parte de la dificultad de hablar de cultura es que*

*circula, se produce y se consume en la sociedad. No es algo que esté siendo siempre de la misma manera.*  
(García Canclini, 1990: 35-36)

La perspectiva socio- antropológica se complementa con lo que Canclini (1990: 37) denomina “una definición sociosemiótica de la cultura”: la cultura entendida como un proceso de producción, circulación y consumo de significaciones en la vida social. La cultura implica procesos sociales.

### **1.3 La cultura como especialidad periodística**

Si en un principio las audiencias se conformaban con saber las principales coordenadas informativas sobre un suceso, en la actualidad la revolución tecnológica y la superabundancia de la información han determinado la existencia de demandas informativas mucho más ambiciosas, que van desde la parcelación de los intereses de las audiencias ante determinados temas hasta el grado de profundización en su tratamiento y explicación. A este fenómeno y a la propia necesidad de los medios de alcanzar una superior calidad informativa, se atribuye el surgimiento de la especialización periodística.

En la obra *Fundamentos de la información periodística especializada*, los profesores españoles Javier Fernández del Moral y Francisco Estévez atribuyen su origen a la creciente exigencia de “las audiencias cada vez más sectorizadas” y a la necesidad “de los propios medios por alcanzar una mayor calidad informativa y una mayor profundización en los contenidos. Se trata de lograr una prensa en profundidad” (1993; citado en Rodríguez, 2007: 23)

La profesora Concha Edo (1999: 78) destaca que las distintas especialidades periodísticas responden a la urgencia que tienen los receptores “de asimilar los cambios culturales, científicos, económicos, sociales y políticos que nos ha traído la segunda mitad del siglo XX.”. Para satisfacer estas exigencias, se necesita un profesional capaz de traducir a un lenguaje fácilmente comprensible la cada vez mayor complejidad que caracteriza a las sociedades modernas

El doctor en Ciencias Sociales, Héctor Borrat (1993), propone la articulación de dos tipologías. La primera se estructura a partir de los modos en que los periodistas pueden informarse sobre la realidad y, en consecuencia, narrarla y comentarla. Como resultado, distingue entre los especialistas y los generalistas.

Los generalistas poseen un conocimiento sistemático y siempre renovado de las maneras de conocer la realidad, narrarla y comentarla, logrado mediante la articulación permanente de la práctica periodística. Los especialistas, adquieren una experiencia profesional en el área de su especialización lo suficientemente extensa como para asegurar un conocimiento profundo de la materia que atienden.

La segunda tipología que establece Borrat se construye en función de la posición que ocupan los periodistas especializados en su correspondiente medio de prensa. Distingue entre redactores y colaboradores: los primeros pertenecen al cuerpo de redacción; mientras que los segundos, están fuera de su propio cuerpo redaccional, pero son reclutados por la organización periodística para realizar algunos trabajos.

Varios autores han conceptualizado sobre el Periodismo Especializado. José Luis Martínez Albertos, catedrático de Periodismo, lo define así:

*Se canaliza (...) a través de los diarios de información general, dentro de secciones tipificadas por su alto grado de especialización, trata la actualidad con un estilo genéricamente periodístico, y está orientado hacia un público teóricamente tan amplio como puede ser la audiencia global de cada periódico.*  
(Martínez, 2004: 276)

Fernández Del Moral (1993) lo clasifica como la estructura informativa que analiza la realidad a través de las distintas especialidades del saber, profundiza en sus motivaciones, la coloca en un contexto amplio que ofrezca una visión global al destinatario y elabora un mensaje periodístico que acomode el código al nivel propio de la audiencia atendiendo a sus intereses y necesidades.

Héctor Borrat (1993: 81) destaca que las particularidades de los textos periodísticos especializados son “su coherencia interna, la correspondencia de sus afirmaciones con la realidad, y la pertinencia de los conceptos, las categorías y los modelos de análisis aplicados, fuere cual fuere el tipo de texto y el tipo de lenguaje escogidos, el tipo de periódicos y el tipo de audiencia”. Para Borrat, el tipo de texto, lenguaje, publicación y audiencia no constituyen determinantes para clasificar un trabajo como especializado. “El criterio último de especialización son los textos”

Miriam Rodríguez Betancourt (2006), profesora de la Universidad de La Habana, especifica que para una correcta distinción entre Periodismo Generalista y Especializado hay que analizar el tema, el contenido y los enunciados de carácter informativo. También es necesario distinguir si se aplica

minuciosamente la metodología periodística de investigación, la actitud evaluativa y de opinión, las fuentes utilizadas, la contextualización...

La autora enfatiza además en la importancia de la contrastación de fuentes, es decir, de “no depender de una sola y mucho menos si esa es la institucional. Las fuentes protagónicas y/o especializadas son claves por cuanto ofrecen información testimonial y crítica indispensable” (Rodríguez, 2006). La variedad de fuentes debe reflejar las opiniones en torno a un acontecimiento o varias de sus aristas.

Con el objetivo de delimitar entre textos que pertenezcan al Periodismo Especializado o al Generalista, en la investigación se asumen los postulados de los teóricos Héctor Borrat y Miriam Rodríguez Betancourt, quienes asumen que esta identificación no debe descansar en los criterios formales: el tipo de texto, el lenguaje científico empleado, el tipo de publicación o la audiencia; sino en los criterios sustantivos: el tema, el contenido, los enunciados de carácter informativo, la aplicación de una metodología periodística de investigación, la actitud evaluativa y de opinión, el tipo de fuentes utilizadas y su uso profuso y representativo, la contextualización, la presencia de antecedentes, entre otros aspectos determinantes.

Resulta necesario esclarecer las definiciones de tres componentes esenciales en los textos periodísticos especializados y cuyas fronteras conceptuales a veces se entrecruzan y pueden generar imprecisión durante su empleo: antecedentes, contextualización y *background*.

Los antecedentes resaltan la historia, la evolución o el devenir histórico de un hecho o tema. La contextualización consiste en la ubicación del suceso en el contexto en el que se desarrolla, así como la búsqueda de relaciones y confluencias con otras acciones que se efectúan paralelamente. Finalmente, el *background* constituye un sistema de conocimientos y referentes que forman parte de la cultura general del periodista, pero va más allá de sus lindes al considerar también aquellas experiencias que no necesariamente tienen que ver con un acontecimiento, mas son empleadas por el periodista para informarlos o explicarlos (Rodríguez, 2007).

Sin lugar a dudas, muchas veces se prescinde de estos elementos en textos periodísticos para informativos que se basan en la inmediatez y la primicia:

*El carácter diario de los periódicos y los informativos de radio y televisión, y la inexcusable obligación de acudir cada día a la cita con la audiencia, imponen un culto a la rapidez que dificulta la capacidad de llegar a todos los asuntos y la posibilidad de tratarlos con la profundidad y el detalle que requiere un público*

*diversificado y exigente. Y a la vez, se produce un efecto igualatorio en el tratamiento de las noticias que resulta muy lejano a la especialización. (Edo, 1999: 79)*

Una de las distinciones del Periodismo Especializado consiste en el tratamiento de una actualidad latente, no inmediata; o sea, no se preocupa tanto por brindar lo elemental de un acontecimiento, sino por buscar su análisis, su evaluación, y quizás el vaticinio de sus posibles consecuencias. El rigor de la investigación está por encima del rigor de la urgencia noticiosa. El objeto de este tipo de periodismo no es llegar primero, sino llegar con la mejor información, la más completa y profunda, por ello, no puede depender de los estándares usuales espacio-temporales del periodismo generalista.

Según el profesor Francisco Estévez Ramírez, las principales áreas informativas de los medios se pueden agrupar en las siguientes especialidades: periodismo político, periodismo económico-social, periodismo cultural, periodismo deportivo y periodismo social. (González, 2005).

El periodismo cultural, como especialidad periodística, tiene dos formas de entenderse y ejercerse, en dependencia del concepto de cultura al que se adhiera el medio de prensa. Existe un periodismo cultural al que solo interesan las más refinadas producciones del espíritu humano, o sea, las “bellas artes”, y que lógicamente tiene por destinatarios a un público más selecto y minoritario. El otro, mucho más abarcador, es el que se acoge a las integradoras perspectivas de la antropología cultural.

El profesor y periodista argentino experto en periodismo cultural, Jorge B. Rivera (1995:19), considera que:

*Todo periodismo, en definitiva, es un fenómeno “cultural”, por sus orígenes, objetivos y procedimientos, pero se ha consagrado históricamente con el nombre de “periodismo cultural” a una zona muy compleja y heterogénea de medios, géneros y productos que abordan con propósitos creativos, críticos, reproductivos o divulgatorios los terrenos de las bellas artes, las bellas letras, las corrientes del pensamiento, las ciencias sociales y humanas, la llamada cultura popular y muchos otros aspectos que tienen que ver con la producción, circulación y consumo de bienes simbólicos, sin importar su origen o destinación estamental.*

Tal definición, aunque tiene en cuenta el gran abanico de temas y preocupaciones que le atañen a esta área del periodismo especializado, resulta demasiado amplia en cuanto a los soportes y medios en los cuales se va a expresar.

El concepto que propone Iván Tubau (1982; citado en Villa, 1998), autor de *Teoría y práctica del periodismo cultural*, resulta muy impreciso al entenderlo como “la forma de conocer y difundir los productos culturales de una sociedad a través de los medios masivos de comunicación”.

Por la perspectiva que asume esta investigación, se entiende por periodismo cultural la definición elaborada por el periodista Jorge Luis Rodríguez:

*Práctica periodística especializada dedicada a la divulgación, información, y crítica de los productos culturales de una sociedad, tanto los referidos a las manifestaciones artísticas, incluidas las del registro culto y del popular, así como el desarrollo del pensamiento en torno a la cultura; los procesos culturales, de formación de identidad, lo referido al patrimonio cultural tangible e intangible, y la lectura e interpretación de la realidad desde una perspectiva cultural. (Rodríguez, 2007: 42)*

Rodríguez lo asume como una práctica, pues en su opinión una evaluación del periodismo cultural no debe referirse solo al discurso periodístico, sino que también debe tenerse en cuenta los modos en que se construye, se lee y se interpreta la cultura en todo su abanico de posibilidades.

El periodista Alejandro González (2008) afirma que “el mejor periodismo cultural se sirve de la creación y la crítica para ejercer un poderoso influjo civilizatorio en la sociedad, (...) es innegable que cumple cierta función didáctica, educativa, formativa. Y siempre que se pueda o se requiera hay que dotarlo de rasgos creativos y fuerza crítica”.

Según Fidela Navarro (2004), Máster en Comunicación en la Universidad Iberoamericana de México, el mejor periodismo cultural es aquel que refleja las problemáticas globales de una época, satisface demandas sociales concretas e interpreta la creatividad potencial del hombre y la sociedad, apelando para ello a un bagaje de información, un tono, un estilo y un enfoque adecuado a la materia tratada y a las características del público elegido.

El hecho cultural constituye un proceso de construcción creativa al que se integran de manera natural artistas, críticos y espectadores como un trinomio que se presupone una y otra vez. El periodismo cultural no es un elemento sucedáneo o ajeno; sino un componente esencial del proceso. Sin él, la obra artística queda entre los elegidos que la vieron, se consume en sí misma.

La práctica del periodismo cultural, como la de cualquiera de las especializaciones periodísticas, exige un monto de cualidades, atributos y conocimientos. Entre estas condiciones resalta la posesión de una

cultura general que le permita al periodista contextualizar y relacionar fenómenos, acontecimientos, obras y figuras nacionales y universales. Necesita además una fuerte dosis de observación y creatividad y gran capacidad para sistematizar y sintetizar procesos complejos en una fórmula comunicacional.

Emy Armañanzas (1996), profesora de la Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación en la Universidad del País Vasco, señala que con la consolidación actual de los espacios culturales en la prensa, la crítica de la cultura podrían desarrollarla los periodistas, convertidos en especialistas. Más que una especialización periodística, existe en principio una “seccionalización” del trabajo. La especialización se adquiere con el tiempo y necesita del interés del periodista por consolidar su preparación en el campo de la cultura.

Con respecto a la situación profesional del periodista cultural se impone una preocupación constante: la pertinencia o no de que un periodista especializado o un experto del campo cultural sea el responsable de ejercer este tipo de periodismo. Tal disyuntiva se ha fortalecido aún más en los últimos tiempos, marcados por la sectorización de las redacciones en los medios.

El periodista especializado no tiene, necesariamente, que ser un experto en la materia como el mismo científico que la estudia o produce. Tiene que conocer y documentar ampliamente el asunto y área que trata y, en la misma medida, dominar las técnicas de información que posibiliten una recepción efectiva de su mensaje.

Los expertos dominan cada pormenor de sus respectivas ramas, pero en ocasiones carecen de instrumentos teóricos para enfrentarse al hecho comunicativo; por tanto, deben tener una función complementaria, mas no protagónica. Solo el redactor especializado combina su experiencia profesional y el amplio conocimiento en su área con las técnicas periodísticas generales que le permiten informar al público de manera eficaz.

La profesora Consuelo López Vila (1989) recomienda a los profesionales que se decanten por la especialización periodística: dominio de las fuentes institucionales y, sobre todo, las no institucionales; conocimientos profundos de los saberes de su área, tanto de la situación presente como de la pasada; dedicación exclusiva al tema; cualidades especiales relacionadas con el área concreta de su especialidad y capacidad de análisis.

El periodismo cultural conserva tales preceptos sin importar el medio donde se manifieste, con la diferencia que en televisión se auxilia de los códigos y herramientas del lenguaje audiovisual<sup>5</sup>. Sobre la especialización en el medio televisivo, el profesor español M. Cebrián Herreros (2004) admite que los medios audiovisuales exigen la compenetración de dos experticias: la de los contenidos y la del lenguaje audiovisual.

Los géneros periodísticos<sup>6</sup> que emplea el periodismo cultural televisivo son los mismos que los del periodismo cultural impreso, aunque las características del medio determinan algunas modificaciones de factura. Así lo sugiere el profesor español José Luis Martínez Albertos (2004: 501) al expresar que “no hay ninguna razón para que los géneros periodísticos en TV sean sometidos a un criterio diferente (...) puesto que la distinción se establece originariamente por motivos de contenido”.

Este tipo de especialización periodística en su versión televisiva se debe ajustar a las características de los noticieros informativos, los cuales trabajan básicamente con la actualidad inmediata cubierta con la mayor rapidez y se sujetan a un tiempo limitado. También la información cultural tiene un espacio en otros programas periodísticos que se caracterizan por tener más tiempo para desarrollar los temas con profundidad.

El periodista, además de informar, debe proporcionar la interpretación fundamentada de las causas y consecuencias de los hechos. En opinión de José A. Benítez (1991: 18) el trabajo informativo no debe limitarse a la información, sino que debe extenderse a propiciar una interpretación fundamentada de las causas y consecuencias de los hechos, contribuyendo así a la educación política, ideológica y económica.

De tal forma, el periodismo cultural se convierte en mediador entre el proceso de circulación de los bienes simbólicos de una sociedad y el proceso de recepción de los miembros de esa sociedad. Según

---

<sup>5</sup> “El término «audiovisual» empieza a usarse en Estados Unidos en los años 1930 con la aparición del cine sonoro. Significa la integración e interrelación plena entre lo auditivo y lo visual para producir una nueva realidad o lenguaje. La percepción es simultánea. Se crean así nuevas realidades sensoriales mediante mecanismos como la armonía (a cada sonido le corresponde una imagen), complementariedad (lo que no aporta uno lo aporta el otro), refuerzo (se refuerzan los significados entre sí) y contraste (el significado nace del contraste entre ambos)”. (Mok; 2009: 15)

<sup>6</sup> Martínez Albertos (1991) distingue tres macrogéneros: géneros informativos (información y reportaje objetivo), géneros interpretativos (reportaje interpretativo y crónica) y géneros de opinión (artículo o comentario). Pero ya no se habla solo de géneros informativos, interpretativos o de opinión, sino de nuevos macrogéneros, subgéneros, mestizajes de formas, en los que es muy difícil desligar lo informativo, de lo interpretativo o de lo opinativo. “No existen géneros químicamente puros, pues el entrecruzamiento de formas y estilos, necesarios para testimoniar e interpretar el mundo que nos rodea, fomenta su hibridez”. (Rodríguez; 2004: 326)

Silvia N. Barei (1999), profesora e investigadora en la Universidad Nacional de Córdoba, puede afirmarse que el periodismo cultural, en tanto espacio ya canonizado, es el que determina qué textos de la producción social son susceptibles de ser leídos (literatura), vistos (cine, teatro, espectáculos, exposiciones) o escuchados (conciertos, programaciones musicales), por lo tanto, “discursivizados” en el diario o la revista.

El periodismo viene a erigirse entonces en espacio legitimador de la cultura al determinar, con la aparición o no de cualquier hecho cultural en los medios masivos de comunicación, su existencia misma. Resulta invisible el suceso que no trata la prensa a través de alguno de sus géneros. De tal manera, se hace imprescindible en el proceso de validación de los productos culturales dentro de la sociedad.

Por tanto, el periodismo cultural no consiste en un mero reflejo de la cultura, sino que asume un rol activo en su construcción e interpretación. Se trata de profundizar en el conocimiento de un tema o una personalidad de este ámbito, en reflejar las particularidades de cada suceso en toda su complejidad y entramado dentro de la realidad sociocultural. Y es que esta práctica periodística especializada trabaja, no sobre datos elementales y el reflejo instantáneo, sino sobre la investigación, la resonancia y la reflexión del hecho.

## CAPÍTULO II

### **EL PERIODISMO CULTURAL Y LA TELEVISIÓN CUBANA**

*El cultural es la cenicienta del periodismo,  
no tiene el pedigrí del periodismo político o económico.  
Parece que se hace sin esfuerzo porque los temas son agradables,  
pero los que estamos en ello sabemos que detrás hay  
muchas horas de un trabajo constante que nunca se acaba.*  
**Jacinto Antón**

#### **2.1 El periodismo cultural en el Sistema Informativo de la Televisión Cubana**

Una vez que el Periodismo encontró su vehículo de realización en el medio televisivo cubano, la cultura no fue valorada como un área noticiable, al menos en espacios informativos como los noticiarios y demás programas periodísticos. Hasta fines de la década del 90 esta práctica periodística especializada no alcanzó gran desarrollo en la programación transmitida por el Sistema Informativo de la Televisión Cubana (SITVC).

El SITVC se instituyó a finales de los años 80 y desde la fecha, se encarga de dirigir y producir todos los espacios informativos en el país. Según declara la profesora Dagmar Herrera (2009) en la Tesis de Maestría *La localidad en pantalla. Un estudio sobre el desarrollo de la televisión de cobertura local en Cuba*, actualmente tiene una vicepresidencia a la que se subordinan la Dirección de Programas Informativos, los noticieros en cada una de sus emisiones: Revista *Buenos Días*, Noticiero *Al Mediodía*, Noticiero *ANSOC*, Noticiero *Estelar*, Noticiero *Al Cierre* y el Noticiero *Dominical* y otros programas como *Al Derecho*, *Pasaje a lo desconocido* o *Sitio del Arte*.

Pero este sistema no solo se encarga de la producción de las emisiones del NTV, sino que también asume la producción de otros espacios informativos noticiosos más específicos como el Noticiero *Deportivo*, el Noticiero *Juvenil*, el Noticiero Infantil *Ponte al Día* y el *Suplemento Dominical*.

Jorge Rojo<sup>7</sup>, periodista y fundador de la Televisión Cubana (TVC) declara que, cuando se constituyó el SITVC, no existía en la TVC un suplemento o espacio que atendiera las noticias culturales. Los noticieros no contaban con una redacción cultural, ni con periodistas que se dedicaran exclusivamente

---

<sup>7</sup> Rojo, Jorge (2012) Entrevista personal, 9 de mayo de 2012. Ver entrevista completa en el Anexo 16.

a la cobertura del acontecer artístico. Este tipo de informaciones se publicaban cuando se trataba de acontecimientos o eventos muy relevantes, como la edición del Festival del Nuevo Cine Latinoamericano o la entrega de los Premios Casa de Las Américas.

Uno de los primeros programas periodísticos culturales con los que contó la TVC fue *Panorama*, suplemento informativo cultural del noticiero de televisión, que salía al aire los domingos a la una de la tarde cuando no existía aún la emisión dominical vespertina del NTV. Surgido en la década del setenta, este primer informativo cultural reflejó el quehacer artístico tanto en el ámbito nacional como en el internacional.

Según explica el periodista Jorge Luis Rodríguez (2007: 116),

*Los materiales que se transmitían procedían de otras televisoras como la RAI (Italia), la Vis News (República Democrática Alemana), del antiguo campo socialista, entre otros. Estos materiales extranjeros, que llegaban a Cuba a través de una vía de intercambio, no solo trataban sobre cultura y arte, sino sobre diversos temas, y se destinaban a apoyar los contenidos de los noticieros.*

La concepción de cultura de *Panorama* era bastante amplia, pues no se limitaba exclusivamente a las manifestaciones artísticas, sino que los trabajos periodísticos que publicaba se referían también a los procesos culturales, la cultura comunitaria, así como las manifestaciones culturales populares.

A mediados de la década del ochenta *Panorama* dejó de salir al aire y hubo un gran vacío de programas informativos culturales. Ya en los años noventa se presencia un renacer de los espacios informativos culturales en la programación de la TVC, muchos de los cuales incluso llegan hasta nuestros días.

Actualmente, conviven en la pequeña pantalla diferentes programas periodísticos culturales durante distintos horarios y canales. De ellos, solo *Diálogo Abierto* y *Sitio del Arte* son realizados por el SITVC, potenciados en gran medida por la creación de una Redacción Cultural y la especialización de algunos periodistas.

*Diálogo abierto* constituye un programa que da cabida a la opinión especializada sobre los más diversos temas de la cultura, a través de la entrevista que realiza la periodista conductora Loly Estévez a sus invitados. El espacio está diseñado para el debate y la reflexión en torno a hechos y procesos culturales nacionales. Por su parte, *Sitio del Arte*, dirigido por la periodista Julia Mirabal, se propone

como un programa informativo cultural que concede un espacio al ejercicio de la crítica cultural, realizada por expertos en el tema. El espacio promociona lo más renovador de la plástica, la literatura, la música, el teatro y el cine cubanos.

Sin embargo, en entrevista realizada para este estudio, el periodista y crítico de cine Rolando Pérez Betancourt<sup>8</sup>, destaca que el más logrado es *Sitio del Arte*, porque:

*Diálogo Abierto, que tiene muchas posibilidades como espacio para la opinión especializada y en el cual alojé muchas esperanzas, me parece un programa desastroso. Loly Estévez interrumpe a los especialistas, no profundiza en ningún aspecto del tema y en ocasiones solo dice frivolidades del mundo del arte. Ella debe ser una interlocutora, esa es su función como periodista y conductora del espacio. El programa se queda entonces a medias, no cumple su rol social. (Pérez Betancourt, 2012)*

En opinión del periodista Joel del Río (2008), *Sitio del Arte* “propone criterios muy nítidos sobre la calidad, lo valioso, lo trascendente y lo que merece reflexión, criterios que en contadas ocasiones han cedido a los sacrilegios postmodernos de «el arte ha muerto, viva el arte», o más bien, viva la vulgaridad y la intrascendencia disfrazadas de arte”.

En cuanto a su moderno y sugestivo diseño visual, el periodista Roberto Zurbano (2005) comenta en el artículo “Sitio del arte: hacia nuevas búsquedas, diálogos y lecturas en el campo cultural cubano”:

*...nuestro programa es real y virtualmente un “site”, un sitio donde se ofrece la más variada información cultural sobre la vida cubana, esta información se almacena, pero también se actualiza. Es decir, trabajamos en un largo eje temporal y en un anchísimo eje espacial donde caben todas las manifestaciones artísticas y otras acciones culturales “no muy clásicas”, así como todos los grupos generacionales, todos los protagonistas de la cultura cubana que va desde los artistas que residen y trabajan en Ciudad de La Habana, en otras provincias o en otros países. No trabajamos con definiciones de alta o baja cultura, sino de trascendencia sociocultural legitimada por un público y por una crítica especializada.*

Una de las peculiaridades de *Sitio del Arte* radica en la personalización de los espacios críticos. Diversos especialistas se han convertido en la voz e imagen de la crítica cultural cubana, pues contextualizan los productos artísticos e intelectuales cubanos en su relación más natural con la realidad cubana. Los críticos juzgan, esclarecen, evalúan las obras y fenómenos que comentan, a la vez

---

<sup>8</sup> Pérez Betancourt, Rolando (2012) Entrevista personal, 10 de mayo de 2012. Ver entrevista completa en el Anexo 5.

que actualizan a los públicos sobre la producción cultural nacional contemporánea en todos los géneros y manifestaciones.

Según Zurbano, esto ha favorecido la desaparición de temas tabúes y les ha permitido identificar y evaluar problemáticas sociales como la emigración, la homosexualidad, el racismo, las diferencias sociales, las religiosidades, la formación identitaria de la cultura y la sociedad cubana; asuntos poco usuales en la pantalla chica de la Isla.

Otra de las singularidades del programa consiste en el concepto de cultura que asume:

*Estamos trabajando con un concepto muy abierto y muy profundo de cultura nacional. Nuestra cultura entendida como un proceso, como un entramado de la identidad cubana que ha sido y sigue siendo tejido por todos, y no se ve solo desde la obra o desde el artista, sino desde otros horizontes. Por ejemplo, Sitio del Arte no trabaja con noticias consumadas y consumidas en un momento X, sino con los procesos artísticos que tendrán lugar en el Tiempo X, pero no terminan allí, sino que deben convertirse en referencias culturales insertas dialógicamente en una historia o a un sedimento cultural, ya sea para afirmarlo o para negarlo (...) De modo que no ofrecemos la obra "per se", sino el contexto y el proceso en que nace la obra y sus posibles recepciones. (Zurbano, 2005)*

Sobre la dificultad de mantener un programa semanal de crítica y reflexión, Julia Mirabal, su directora, comenta:

*Cada programa, cada semana, ha sido un reto y un experimento porque además de la compleja postproducción, están los reportajes en la calle, en los lugares donde ocurren los sucesos artísticos, y también es un verdadero problema la búsqueda de los temas, encontrar a las voces autorizadas que además no vulneren las reglas de la comunicación televisiva, y realicen análisis y comentarios asequibles, que se comuniquen, para poder lidiar exitosamente, además, con un horario en pantalla que no es el más conveniente... En fin, que sigue siendo un desafío sostener el rigor, la fluidez y el respeto a la inteligencia del público, sin elitismo ni poses de ninguna índole. (citado en del Río, 2008)*

En cuanto a la presencia de la información cultural en los espacios noticiosos, fue por mucho tiempo una de las más desfavorecidas y considerada como la información intrascendente. Sin embargo, con la creación del noticiero *Al mediodía con Julio Acanda*, el 24 de febrero de 1995, se amplía el Reporte Cultural, que hasta ese momento no se calificaba como importante en los Espacios Informativos Nacionales de la TVC.

Según Mok (2009), en el espacio se incluyó una sección cultural de cinco minutos de duración, conducida principalmente por la periodista Julia Mirabal con el segmento *Arte Meridiano*. Este informativo con matices culturales significó otro impulso importante para que se creara la Redacción Cultural del SITVC.

La sección cultural constituía generalmente el último bloque de informaciones dentro de los noticieros. Esta estructura era asumida por los directores de emisiones, debido fundamentalmente a que:

*Dramatúrgicamente la información cultural ofrece un contrapeso a la carga de sobriedad política que constituye el rol principal de los noticieros. La información cultural ofrecida en los minutos finales de estos programas ofrece un equilibrio planteado por las máximas de la dramaturgia clásica griega, pues ofrece mayor placidez, ya que anteriormente se han estado transmitiendo las llamadas noticias malas, las que angustian.* (Arencibia, 2007; citado en Rodríguez, 2007: 122)

No es hasta 1998, un mes antes de efectuarse el Congreso Nacional de la UNEAC, cuando se crea la Redacción Cultural en el SITVC, como respuesta a los reclamos de las diferentes instituciones culturales y de los propios periodistas de que se incluyera el acontecer cultural del país en los contenidos de los espacios informativos.

Como resultado, en 1999 el Noticiero *Estelar* inició una sección cultural fija tres veces por semana con dos minutos de duración. Un año después, la sección se transmitió diariamente y se extendió al Noticiero *Al Cierre*. En el año 2002 la experiencia fue acogida también en la emisión vespertina del mediodía.

Como se puede apreciar, la existencia de la Redacción Cultural implicó un cambio de concepción sobre este tipo de información en los noticieros, la cual comenzó a formar parte orgánica y sistemática de los espacios informativos. Los segmentos culturales disfrutaban hoy de una personalidad propia debido a que los mismos periodistas ofrecen las noticias y los locutores solo las presentan, lo cual le confiere más naturalidad y credibilidad al discurso periodístico.

Uno de los espacios noticiosos que más tiempo dedica a las temáticas culturales es el *Suplemento Dominical* del Noticiero Nacional de Televisión, pues en el 2000 se le agregó un segmento cultural de aproximadamente veintisiete minutos, el mayor de todos los noticieros de la TVC.

Con respecto al tema, el periodista y conductor Froilán Arencibia<sup>9</sup> (2012) explica:

*Durante mucho tiempo fue el único espacio donde se daba información cultural en la TVC. Desde el punto de vista de lo que es noticia cultural, reportaje cultural, entrevistas a personalidades de la cultura, era el único espacio. Hicimos reportes especiales dándole por primera vez a los espacios noticiosos hasta cinco minutos en un tema, siempre conectado con la actualidad. Nuestro eje era la noticia, porque no nos olvidábamos de que era un noticiero para el domingo.*

Según explica Esther Barroso (citado en Rodríguez,2007), periodista del SITVC y antigua jefa de la Redacción Cultural, el Segmento Cultural del *Suplemento Dominical* fue por mucho tiempo la única opción de información cultural más completa y profunda que tuvieron los noticieros. Ante la reducción de la programación televisiva en los inicios de los años noventa, la cultura fue uno de los sectores que más vio limitadas sus posibilidades de presentación y expresión a través de la información. Este espacio abrió la posibilidad de convertir en realidad, públicamente relevante, determinados saberes y fragmentos de cotidianidad que pertenecían a marcos más íntimos y privados como el arte y el consumo cultural.

Sin embargo, las difíciles condiciones técnicas y materiales del Sistema Informativo atentaron contra la realización de este espacio, por lo que se solicitó apoyo a las instituciones culturales para llevar a la práctica el proyecto.

*A partir de entonces una de las instituciones culturales que más vínculo ha tenido con el Dominical fue el Grupo de Desarrollo y Promoción Cultural (CREART), el cual se encargó de asesorar el trabajo de este nuevo espacio en la promoción de los eventos de importancia cultural para el país, en la profundización de sus aristas más significativas, en el reflejo de la producción cultural que se estaba emprendiendo en todo el país, así como que se reflejaran en la pantalla correctamente las jerarquía culturales. (Rodríguez, 2007: 127)*

En el 2002 se propone una sección cultural similar, con más tiempo, para la revista matutina *Buenos Días*, a la que se integraron críticos que, desde 1999 mantienen espacios de participación en el programa, pero en opinión de Barroso (citado en Rodríguez, 2007), son subutilizados y acuden más como simples divulgadores que como comentaristas.

---

<sup>9</sup> Arencibia, Froilán (2012) Entrevista personal, 10 de mayo de 2012. Ver entrevista completa en el Anexo 17.

Según expresaron en entrevista concedida para la presente investigación Clotilde Serrano, jefa de la Redacción Cultural del SITVC, y los periodistas Danny González Lucena y Dianik Flores<sup>10</sup>, la única experiencia que no ha podido canalizarse es la creación de un Noticiero Cultural con una emisión diaria que realice una mayor cobertura, no solo a los eventos culturales, sino a los procesos culturales, de formación de identidad, el patrimonio cultural tangible e intangible y la lectura e interpretación de la realidad desde una perspectiva cultural.

*Se está luchando por sacar al aire un Noticiero Cultural, como el Noticiero Nacional Deportivo, que sería todos los días y tendría media hora. De todas formas, la Redacción Cultural es muy joven. Durante 14 años hemos logrado darle un merecido lugar a la información cultural, y ahora mismo, estamos luchando por este espacio. (González Lucena, 2012)*

También Barroso afirma que el periodismo cultural televisivo reclama “un Noticiero Cultural diario y autónomo, que sea capaz de tomarle el pulso a la creación, que informe, reflexione y ejerza con asiduidad la crítica, que sea la página cultural de ese periódico que es el Sistema Informativo”. (Barroso, 2007; citado en Rodríguez, 2007: 123)

Con ello, la información cultural no debe desaparecer de los espacios informativos ya existentes, sino que tendrá un nuevo formato que propicie la profundidad en su tratamiento y el interés por temas que a veces se omiten en función de la escala jerárquica de lo noticiable que rige la concepción de todo noticiario.

De ahí la necesidad de establecer los presupuestos conceptuales para que el periodismo cultural en televisión constituya una práctica periodística especializada. Tales presupuestos pueden contribuir a realizar productos audiovisuales en los que no se divorcie la práctica de la teoría y a elevar la calidad de los contenidos que sobre cultura se publican en el SITVC.

---

<sup>10</sup> Serrano, Clotilde (2012) Entrevista personal, 9 de mayo de 2012. Ver entrevista completa en el Anexo 11.

González Lucena, Danny (2012) Entrevista personal, 13 de mayo de 2012. Ver entrevista completa en el Anexo 15.

Flores, Dianik (2012) Entrevista personal, 9 de mayo de 2012. Ver entrevista completa en el Anexo 14.

## CAPÍTULO III

### **BASES METODOLÓGICAS**

La práctica del periodismo cultural en televisión en el contexto cubano resulta muy incipiente aún, pues los pasos más intensos se comenzaron a dar a finales de los años noventa. Esta realidad ha despertado muchas interrogantes sobre cómo realizar un Periodismo Cultural en el medio que no sea meramente informativo y promocional, sino que constituya una práctica especializada e incluya el análisis, la reflexión y la opinión.

La presente tesis se desarrolla desde una perspectiva cualitativa con un carácter descriptivo y pretende elaborar una propuesta teórica sobre los presupuestos del periodismo cultural en televisión. Es por ello que para dar respuesta al objetivo general de la investigación resulta imprescindible esbozar el concepto y operacionalización de las categorías analíticas que evalúa el estudio: Presupuestos teóricos del Periodismo Cultural del Sistema Informativo de la Televisión Cubana (SITVC) y Práctica periodística especializada.

#### **Definiciones conceptuales y operacionalizaciones:**

La categoría, Presupuestos teóricos del Periodismo Cultural del SITVC, se define a partir de la revisión bibliográfica existente al alcance físico de la investigación, específicamente, la Tesis de Licenciatura *El Periodismo Cultural en el Suplemento Dominical de la TVC* del periodista Jorge Luis Rodríguez. De modo que queda definida de la siguiente manera:

**Presupuestos teóricos del Periodismo Cultural del SITVC:** Postulados acerca de cómo debe ejercerse el Periodismo Cultural en televisión para que constituya una práctica de periodismo especializado. Estos presupuestos se desprenden del análisis e integración de las concepciones teóricas de investigadores del tema y las valoraciones de realizadores del SITVC.

- ❖ Postulados: concepciones teóricas y valoraciones de expertos, especialistas y realizadores del medio sobre el Periodismo Cultural televisivo como especialización periodística.

Teniendo en cuenta la definición socio-antropológica de cultura que se asume en la investigación, según se expuso en el Capítulo Teórico, se entiende por Periodismo Cultural: “la práctica periodística especializada dedicada a la divulgación, información, y crítica de los productos culturales de una

sociedad, tanto los referidos a las manifestaciones artísticas, incluidas las del registro culto y del popular, así como el desarrollo del pensamiento en torno a la cultura; los procesos culturales, de formación de identidad, lo referido al patrimonio cultural tangible e intangible, y la lectura e interpretación de la realidad desde una perspectiva cultural”. (Rodríguez, 2007: 42)

El presente estudio parte de una mirada hacia el periodismo cultural como una práctica periodística especializada. Antes de conceptualizar esta segunda categoría, resulta necesario definir primero en qué consiste el Periodismo Especializado, a partir de los postulados de los teóricos Héctor Borrat (1993), Javier Fernández del Moral y Francisco Estévez (1993) y Miriam Rodríguez Betancourt (2006).

Periodismo Especializado: presenta la realidad de un área determinada de la actualidad a través de las distintas especialidades del saber, la coloca en un contexto amplio que ofrezca una visión global al destinatario y promueve una interpretación en profundidad. Aplica minuciosamente la metodología periodística de investigación, la actitud evaluativa y de opinión, la contextualización y la contrastación de las fuentes. Profundiza un saber específico desde el rigor del conocimiento y el análisis, sin olvidar jamás, como expresión que se genera a partir de la profesión periodística, los intereses del público y los condicionamientos del medio por el que se trasmite.

**Práctica periodística especializada** se entiende como el ejercicio de presentar la realidad de un área determinada de la actualidad a través de las distintas especialidades del saber, colocarla en un contexto amplio que ofrezca una visión global al destinatario y promover una interpretación en profundidad de los acontecimientos. Se aplica minuciosamente la metodología periodística de investigación, la actitud evaluativa y de opinión, la contextualización y la contrastación de las fuentes. Profundiza un saber específico desde el rigor del conocimiento y el análisis, sin olvidar jamás los intereses del público y los condicionamientos del medio por el que se trasmite. Demanda mayor capacitación y expertización de los emisores.

De manera que en la presente investigación se establecen **los presupuestos conceptuales sobre el periodismo cultural televisivo como especialización periodística**, teniendo en cuenta las concepciones teóricas y las valoraciones de expertos, especialistas y realizadores del medio acerca de las siguientes subcategorías:

- ❖ Concepción de cultura que deben asumir los realizadores

- ❖ Capacitación y expertización de los emisores
- ❖ Uso de las fuentes
- ❖ Interpretación de la realidad cultural
- ❖ Uso del lenguaje
- ❖ Condicionamiento a las particularidades del medio audiovisual
- ❖ Evaluación de los hechos

### **Métodos y técnicas:**

Como punto de partida de toda investigación científica, el método Bibliográfico- Documental: permitió el encuentro con las principales tendencias y teorías existentes en torno a la cultura y al Periodismo Cultural, específicamente, el televisivo; así como la contextualización de este en la TVC. La revisión bibliográfica documental estuvo centrada en el análisis de las obras de teóricos como Jorge B. Rivera, Francisco Rodríguez Pastoriza, Silvia N. Barei y María J. Villa, que permitieron un acercamiento a los principales enfoques de los estudios teóricos realizados a nivel internacional.

A través de la Teoría Fundamentada se pudo realizar una continua interpretación entre el análisis y la recogida de datos. El empleo del método de comparación constante, una de las estrategias de la Teoría Fundamentada, permitió analizar simultáneamente diversidad de datos para desarrollar conceptos, con el objetivo de determinar los presupuestos teóricos para que el Periodismo Cultural del SITVC constituya una práctica periodística especializada.

La técnica fundamental empleada fue la entrevista, como vía para obtener información. Resultaron imprescindibles las entrevistas no estructuradas y semiestructuradas a fundadores y trabajadores del SITVC con el objetivo de recolectar datos, información y criterios sobre el tema de estudio, así como para conocer la trayectoria del periodismo cultural en la TVC y de la creación de la Redacción Cultural. La entrevista en profundidad fue realizada a expertos, especialistas y realizadores cubanos para lograr un acercamiento efectivo al objeto de estudio. Sus criterios brindan un soporte teórico capaz de validar el presente estudio.

Para esta investigación, como consecuencia de constituir una primera propuesta teórica acerca de los presupuestos que puedan erigirse como guía para que el Periodismo Cultural que se realiza en el SITVC constituya una práctica periodística especializada, se seleccionaron siete expertos, que por su desarrollo teórico y nivel de conceptualización con respecto al tema de estudio, permiten la validación del proyecto:

**1- Francisco Rodríguez Pastoriza**, Doctor en Ciencias de la Información y Profesor de “Comunicación e Información Audiovisual” y de “Información Cultural” de la Universidad Complutense de Madrid. Colaborador de suplementos culturales del Grupo Prensa Ibérica. Autor de los libros *Periodismo cultural; Cultura y televisión. Una relación de conflicto y Perversiones televisivas; y Una aproximación a los nuevos géneros audiovisuales*. Profesor de “Información y Comunicación Audiovisual” de la Institución Universitaria Mississippi de Madrid.

**2- Silvia N. Barei**, Profesora e investigadora en el área de Teoría y Crítica Literaria en la Universidad Nacional de Córdoba, República Argentina. Ensayista y crítico de arte. Directora del Departamento de Periodismo y Humanidades y ha dirigido el Máster en Comunicación y Periodismo Cultural. Ha compatibilizado su trabajo universitario con el ejercicio del periodismo en diferentes medios de comunicación e intervenido en espacios especializados. Autora de diversos artículos y libros como *Periodismo cultural: crítica y escritura*.

**3- Miriam Rodríguez Betancourt**, Doctora en Ciencias de la Información por la Universidad de La Laguna, Islas Canarias. Fundadora de la carrera de Periodismo en la Universidad de La Habana y profesora de la asignatura *Periodismo Especializado* de la Facultad de Comunicación de dicha institución. Colaboradora del Instituto Internacional de Periodismo y Profesora Invitada de universidades mexicanas. Preside la Comisión Nacional de la carrera de Periodismo. Autora de varios textos para la enseñanza del Periodismo, entre ellos *Acerca de la entrevista periodística; Acerca de la crónica periodística y Tendencias del periodismo contemporáneo*, que constituyen bibliografía básica en las carreras de la especialidad que se imparten en Cuba. Premio Nacional de Periodismo 2010. Miembro fundador del Consejo de Redacción de la prestigiosa revista *Universidad de La Habana*, y de la Cátedra de Cultura Científica “Félix Varela”.

**4- Julia Mirabal Blanco**, Licenciada en Periodismo. Periodista del SITVC, directora del programa informativo cultural *Sitio del Arte* y realizadora de documentales cinematográficos. Fundadora de

espacios culturales dentro del Noticiero Nacional de la Televisión Cubana como *Cine; Arte y Arte Meridiano*. Premio de Periodismo Cultural “José Antonio Fernández de Castro”, a la obra de toda una vida. Distinción por la Cultura Nacional. Premio Nacional de Periodismo Cultural en el año 2000 con *Los Picassos negros*. Cursó dos maestrías de dirección de Cine y Televisión.

**5- Rolando Pérez Betancourt**, Premio Nacional de Periodismo 2007. Jefe de la Página Cultural del diario *Granma* por más de 15 años consecutivos. Guionista y conductor del espacio televisivo sobre crítica de cine *La séptima puerta*. Autor de las *Crónicas del espectador* en *Granma*. Premio Nacional de Periodismo Cultural en 1999.

**6- Luis Sexto Sánchez**, Periodista y Profesor Adjunto de la Facultad de Comunicación de la Universidad de la Habana y del Instituto de Periodismo “José Martí”. Premio Nacional de Periodismo en el año 2009. Fue jefe de la Redacción Cultural de la agencia *Prensa Latina* y el periódico *Trabajadores*. Desde septiembre de 2008, mantiene una sección de crítica de libros titulada “Al pie de las letras” en el noticiero cultural “Epigramas”, de *Radio Progreso*. Colaborador del diario *Juventud Rebelde*, donde mantuvo varias columnas como “Vistazos”, “Diccionario de frases al uso” y “Coloquiando”, además de la sección “Crónicas en primera persona”. Autor de libros como: *Cuestión de estilo; Notas de clases sobre composición periodística; Periodismo y literatura, el arte de las alianzas; El día en que me mataron y otras crónicas en primera persona*.

**7- Magda Resik Aguirre**, Premio Nacional de Periodismo Cultural 2012 y Máster en Gestión y Conservación del Patrimonio. Directora del espacio televisivo *Andar La Habana*, conductora del programa cultural *Encuentro con...*, guionista y conductora del espacio *Espectador crítico*, dedicado al comentario especializado sobre cine y Directora de Comunicación de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana. Directora de la emisora *Habana Radio* con una programación de acento histórico, cultural y patrimonial. Premio “Mariposa” 2006 en la categoría Cultural.

Con el fin de contrastar los criterios teóricos con la experiencia práctica, también fueron entrevistados varios especialistas y realizadores: Clotilde Serrano, Jefa de la Redacción Cultural del SITVC; Dianik Flores y Danny González Lucena, periodistas de la Redacción Cultural del SITVC; Rosalía Arnáez, antigua jefa de la Redacción Cultural del SITVC; y Esther Barroso, periodista del SITVC, con una activa presencia en el periodismo cultural televisivo durante la década del noventa y fue jefa de la

Redacción Cultural. También se entrevistó a Pedro de la Hoz, jefe de la Página Cultural del diario *Granma*.

La investigación emplea la triangulación teórica al contrastar las concepciones teóricas y valoraciones de expertos, especialistas y realizadores cubanos relacionadas al objeto de estudio. En tanto se establece la triangulación metodológica a través de la combinación de diferentes métodos y técnicas.

## CAPÍTULO IV

### ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

*Hay que ver lo que vale esta televisión, dedicada a enseñar, a la información, a transmitir conocimientos científicos, culturales y recreativos (...) y por eso tenemos que hacerla cada vez mejor.*

*Fidel Castro Ruz*

#### **4.1 ¿Televisión vs. Información Especializada?**

Realizar un periodismo cultural audiovisual que manifieste rigor y conocimiento profundo de los temas que se tratan constituye el objeto principal de los realizadores del Sistema Informativo de la Televisión Cubana (SITVC); pero tales pretensiones no encuentran siempre su cauce en los fundamentos de la especialización periodística. La elaboración más compleja de la información cultural corresponde a la destinada a la pequeña pantalla.

En televisión, la necesidad de resumir en poco más de un minuto, o en pocos segundos, un hecho informativo hace que lo anecdótico sustituya, en ocasiones, a lo fundamental y propicia el tratamiento epidérmico de la mayoría de los temas. El control del tiempo constituye un elemento primordial en la elaboración de las noticias y condiciona la estructura y los contenidos de los programas informativos.

El mayor problema al que ha de hacer frente el periodismo cultural en el SITVC en su empeño por explicar la realidad, viene dado por la limitación de tiempo que tienen los programas informativos. Y no resulta sencillo explicar ciertos hechos complejos en las veinte o treinta líneas de que dispondrá el periodista, aunque una parte substancial ya quede explicitada en las imágenes.

En Cuba, la especialización periodística tiene que ser analizada no solo como concepto, sino como práctica, evaluando su pertinencia actual para nuestra sociedad. Por ello, cuando de periodismo cultural se trata, no se debe obviar que este se fundamenta en los principios del Periodismo Especializado.

La creación de una Redacción Cultural con una plantilla de 17 periodistas dedicados exclusivamente a este campo temático, no garantiza que el periodismo cultural del SITVC constituya una práctica

periodística especializada. Según Julia Mirabal<sup>11</sup> (2012), periodista del SITVC y directora del programa *Sitio del Arte*, la preparación de los emisores, la interpretación en profundidad del hecho cultural, la manera de evidenciar dominio e investigación del tema y la diversidad y contrastación de las fuentes resultan componentes básicos de toda información especializada; pero en la televisión, al rigor del contenido se le añade el rigor del lenguaje audiovisual.

No son pocos los que le atribuyen al medio una función meramente informativa, mientras le otorgan a la prensa escrita la misión de realizar trabajos en profundidad. Considerando las características del medio, si se ubica en una balanza tiempo televisivo e interpretación y análisis del hecho cultural, cabría la interrogante, ¿el periodismo cultural en televisión debe y/o puede constituir una práctica periodística especializada?

El tema genera controversia entre los teóricos. En opinión de Luis Sexto<sup>12</sup> (2012), Premio Nacional de Periodismo 2009, la televisión no constituye necesariamente un medio para la reflexión ni el análisis, su función consiste en la mera difusión de las noticias. “El espectador no tiene que pensar, todo lo recibe pasivamente porque el mensaje ya viene decodificado. Además, constituye un medio muy movedido en el sentido de que la atención del televidente varía mucho”.

Sin embargo, la periodista Magda Resik<sup>13</sup> (2012), no coincide con el criterio de Sexto al expresar:

*Entiendo que en otros entornos sociales la televisión cumpla un rol diferente y está encaminada hacia la propaganda comercial como fundamento que marca sus dinámicas y hay una tendencia a nivel internacional de pensar en ella como un medio informativo y nada más. Pero debemos superar esa especie de territorio de estanco a donde quieren reducirla. En una sociedad como la nuestra, se debería aprovechar al máximo ese medio de comunicación tan valioso y masivo y convertirlo en un espacio donde la riqueza espiritual, cultural y toda la expresión identitaria de la nación cubana sean transmitidas.*

A la opinión de Resik se une Rolando Pérez Betancourt<sup>14</sup> (2012), Premio Nacional de Periodismo Cultural en 1999, quien agrega que la televisión resulta muy efectiva a nivel sensorial y todos los

---

<sup>11</sup> Mirabal, Julia (2012) Entrevista personal, 9 de mayo de 2012. Ver entrevista completa en el Anexo 9.

<sup>12</sup> Sexto, Luis (2012) Entrevista personal, 11 de mayo de 2012. Ver entrevista completa en el Anexo 6.

<sup>13</sup> Resik, Magda (2012) Entrevista personal, 11 de mayo de 2012. Ver entrevista completa en el Anexo 4.

<sup>14</sup> Pérez Betancourt, Rolando (2012) Entrevista personal, 12 de mayo de 2012. Ver entrevista completa en el Anexo 5.

estratos de la sociedad la consumen a diario, potencialidades que los realizadores cubanos no pueden desaprovechar en propuestas banales. Para Betancourt, con rigor profesional y artístico se pueden elaborar excelentes productos culturales audiovisuales.

La profesora Miriam Rodríguez Betancourt<sup>15</sup> (2012) considera también que la práctica de un periodismo especializado en el ámbito cultural constituye un asunto de primer orden para la Televisión Cubana (TVC). “La televisión en nuestro país es el medio de difusión más influyente y por la atracción de sus imágenes, instantaneidad y cobertura internacional, las posibilidades educativas que brinda resultan prácticamente ilimitadas”.

Silvia Barei<sup>16</sup> (2012), Profesora de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Córdoba, considera que, utilizada con inteligencia, la pantalla puede recrear la intensidad de la existencia cultural con una precisión y una economía abrumadora sin dejar de constituir una práctica periodística especializada. Para la investigadora, esto se logra mediante la presentación ordenada de datos, la exposición lógica de un argumento y la exposición metódica de las opiniones.

A pesar de ello, según explica el periodista Jorge Luis Rodríguez en su Tesis de Licenciatura *El periodismo cultural en el Suplemento Dominical de la TVC*, la mayoría de los periodistas culturales del SITVC tributan con trabajos que no asumen un enfoque diferente al del diarismo informativo:

*Su objetivo fundamental es ir tras la noticia y, para ellos, sectores como la cultura comunitaria, los procesos culturales, así como las tradiciones y valores culturales de una sociedad no generan noticias por ser realidades latentes que merecen otro tipo de tratamiento informativo que no son los de un noticiero, sino de programas informativos de otro corte. (2007: 210)*

La pantalla cubana se convierte entonces en un espacio de reproducción de las instituciones culturales y ofrece al telespectador un mensaje de poco alcance humano. El “plato fuerte” de las propuestas lo conforman las principales coordenadas informativas de todo suceso o tema: cuándo, dónde, cómo, cantidad de invitados o participantes..., datos elementales en toda información periodística, pero que no pueden constituir la esencia de un producto comunicativo “especializado”.

---

<sup>15</sup> Rodríguez Betancourt, Miriam (2012) Entrevista personal, 9 de mayo de 2012. Ver entrevista completa en el Anexo 3.

<sup>16</sup> Barei, Silvia (2012) Entrevista personal, 25 de mayo de 2012. Ver entrevista completa en el Anexo 8.

Ante la interrogante de si el tiempo dedicado a la información cultural resulta insuficiente o constituye un freno para la realización de un periodismo cultural especializado, Resik (2012) aclara:

*A veces los espacios no son los más deseados ni tienen el tiempo que soñamos, pero también sucede que el espacio que se le concede a un periodista es desaprovechado; por no tratarse de la persona idónea, malgastamos un programa televisivo. Por tanto, no solo se trata de abrir nuevos espacios o con mayor tiempo de duración, sino que el ser humano que lo dirija esté cada vez mejor formado y sepa apartar lo valioso de lo intrascendente. Con los programas que actualmente se transmiten podemos hacer mucho más.*

Esther Barroso<sup>17</sup> (2012), periodista del SITVC y antigua jefa de la Redacción Cultural, coincide con el criterio de Resik al expresar: “No existe poco tiempo para nada, eso no es más que un pretexto de la mediocridad. Cuando se quiere hacer un buen periodismo existe todo el tiempo del mundo, se saca de la nada”. Barroso reconoce que en pocos minutos se puede elaborar un trabajo periodístico con calidad si el periodista realiza una investigación profunda, contrasta fuentes y busca hasta el último detalle para no cometer errores o no ser superficial. “El hecho noticioso cultural no ocurre de repente, es algo planificado, del que un periodista bien informado y con alto nivel de relaciones puede conocer con anterioridad. Por tanto, tiene tiempo para prepararse y para valorar si esto o aquello merece un tiempo en cámara”.

En opinión de Betancourt (2012), no basta con tener un rostro bonito, buena imagen o excelente dicción, la persona que realice periodismo cultural debe subir una escala de valores, de conocimientos y tener un sedimento cultural. Solo así hará un trabajo responsable y atinado. Por tanto, los periodistas culturales que se coloquen tras la pequeña pantalla deben ser personas modélicas, que sepan interpretar y construir la realidad cultural

## **4.2 Capacitación y expertización de los emisores**

El avance tecnológico y comunicativo y la necesidad de los individuos de recibir un tratamiento más profundo de los hechos ha puesto de manifiesto la importancia del periodista especializado, una figura, como señala el reportero francés Jean Louis Servant-Schreiber (1973), imprescindible en el nuevo panorama comunicativo.

---

<sup>17</sup> Barroso, Esther (2012) Entrevista personal, 12 de mayo de 2012. Ver entrevista completa en el Anexo 10.

El periodista del siglo XXI necesita una formación superior a la de épocas anteriores. No le basta con tener sentido innato de la noticia ni con elaborar sus mejores trabajos en un corto espacio de tiempo. Un profesional de la prensa debe poseer los conocimientos teóricos y técnicos que le conviertan en especialista en comunicación dentro de un área de la información periodística. Periodismo constituye responsabilidad y la responsabilidad parte del conocimiento.

Mientras que en el Periodismo Generalista no existen mayores exigencias en cuanto a la capacitación profesional de los periodistas, más allá de saberes estrictamente periodísticos; el periodismo cultural requiere que el redactor tenga una formación más específica en áreas consideradas culturales. Para el profesor argentino Jorge B. Rivera, “el ejercicio profesional y eficiente en este campo particular, exige, desde luego, un conjunto de atributos y conocimientos que parecen insoslayables” (1995:112).

En esta modalidad resulta imprescindible el rigor en el conocimiento y mayor nivel de dominio del ámbito informativo a tratar. Entonces... ¿quién debe ejercer el Periodismo Cultural: periodistas especializados o expertos que ejerzan la profesión?

Según expresa Emy Armañanzas (1996), Profesora de la Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación de la Universidad del País Vasco, los periodistas han dejado, históricamente, en manos de los especialistas en diversas áreas de la cultura (profesores de literatura, escritores, historiadores del arte) una parcela importante del periodismo que tendrían que hacer suya o, al menos, compartir con ellos.

En entrevista concedida a la investigadora vía correo electrónico, Francisco Rodríguez Pastoriza<sup>18</sup> (2012), Profesor de Comunicación e Información Audiovisual de la Universidad Complutense de Madrid, comentó que:

*Son muchos, y bien convincentes, los ejemplos de quienes, conocedores indudables de un tema, no pueden atraer la atención y el interés de los públicos por desconocer los códigos comunicativos del periodismo. Por supuesto, el encargado de cubrir las informaciones culturales debe poseer un conocimiento sólido de la materia; pero igual dominio debe tener de las técnicas periodísticas para expresarla.*

---

<sup>18</sup> Rodríguez Pastoriza, Francisco (2012) Entrevista vía correo electrónico, 9 de mayo de 2012. Ver entrevista completa en el Anexo 7.

Esta máxima se complejiza en la televisión, medio en el cual un texto bien elaborado no define la calidad del producto comunicativo. Se necesita un profesional capaz de traducir a un lenguaje divulgativo y fácilmente comprensible la cada vez mayor complejidad cultural que caracteriza a la sociedad cubana.

En la pequeña pantalla la imagen adquiere mayor importancia y significado que el sonido, aunque ambos se integren para conformar la obra audiovisual. Por ello, el comunicador debe saber dialogar ante las cámaras; perder el miedo escénico; “seducir” al público con sus expresiones corporales y carisma; dominar los códigos y herramientas del lenguaje audiovisual; manejar las técnicas y normas del medio y poseer un amplio vocabulario y facilidad de palabra para expresarse con un lenguaje que, sin perder el rigor científico, sea del entendimiento de toda la audiencia. El periodista televisivo se convierte, muy a pesar suyo, en un televisivo periodista.

Sin embargo, Miriam Rodríguez Betancourt (2012) considera que, tanto el periodista especializado como el experto, pueden ejercer el periodismo cultural en el medio audiovisual:

*El experto debe conocer y dominar los recursos y las técnicas de la comunicación periodística. Su preparación puede ser en cursos de postgrados o estudios similares. Por su parte, el periodista no pretende ser un experto en el tema, sino un intermediario entre el hecho cultural y el receptor; pero desde luego, debe tener los conocimientos básicos indispensables para ejercer esta labor de transcripción y de puente entre ambos niveles.*

Magda Resik (2012) coincide con Rodríguez Betancourt al declarar que las dos fórmulas resultan válidas y valiosas. Resik señala además que el periodista cultural no solo necesita poseer vastos conocimientos, sino que todo el tiempo debe insistir en la formulación de su expresión oral, en superarse culturalmente y debe tener una sensibilidad especial por las artes, las letras y por el conocimiento humano. “Ese tipo de personal integrado y especializado puede desempeñar un papel de primer orden y es el que se necesita en nuestros medios”.

Sin embargo, Rolando Pérez Betancourt (2012) difiere de la opinión de Resik y de Miriam Rodríguez al expresar: “Creo que un periodista especializado, con todo el rigor que conlleva este término, puede aportar mucho más en el ámbito comunicacional que un experto, claro, en cuanto a televisión se trata. En el periódico o en revistas especializadas, la cuestión resulta otra”.

Dianik Flores<sup>19</sup>(2012), periodista cultural del SITVC, reflexiona: “Los expertos dominan cada pormenor de sus respectivas ramas, pero en ocasiones carecen de instrumentos teóricos para enfrentarse al hecho comunicativo, por tanto, deben tener una función complementaria, mas no protagónica”. Solo el redactor especializado combina su experiencia profesional y el amplio conocimiento en su área con las técnicas periodísticas generales que le permiten informar al público de manera eficaz.

La tendencia actual de la profesión va hacia la figura del periodista especialista en contenidos y generalista en medios. Debe poseer los conocimientos teóricos que le capaciten como experto en comunicación con capacidad para seleccionar, valorar y comunicar el contingente de informaciones generadas en las diferentes áreas de conocimiento de la realidad social.

Rodríguez Betancourt (2006) apoya el planteamiento de Flores al expresar que el periodista especializado no tiene que saber tanto de la materia como un experto, aunque pueda llegar a serlo, sino que, como método, acuda a este para construir su información.

Armañanzas señala además que con la consolidación actual de los espacios culturales en la prensa, la crítica de la cultura podrían desarrollarla los periodistas, convertidos en especialistas. Estos tienen que conocer y documentar ampliamente el asunto y área que tratan y, en la misma medida, dominar las técnicas de información que posibiliten una recepción efectiva de su mensaje.

Por tanto, en el periodismo cultural televisivo el experto cumple un importante papel como tutor, guía, supervisor y fuente de información del periodista o como colaborador del medio. Corresponde entonces al periodista especializado una formación de máximo nivel en los conocimientos teórico-prácticos del ámbito cultural.

Sin lugar a dudas, esta práctica puede enriquecerse con la colaboración de personas ajenas al cuerpo de la Redacción Cultural del SITVC. Un colaborador es un “escritor o periodista que publica artículos en un periódico sin pertenecer a la Redacción o plantilla del mismo” (Martín Vivaldi, 1993: 331). Es decir, no pertenece, en rigor, al ámbito periodístico sino que interviene en él.

Según Julia Mirabal (2012), la inclusión de colaboraciones de especialistas en el ámbito del periodismo cultural en televisión puede enriquecer considerablemente su práctica: es una figura de

---

<sup>19</sup> Flores, Dianik (2012) Entrevista personal, 9 de mayo de 2012. Ver entrevista completa en el Anexo 14.

prestigio que permite que los suplementos culturales se establezcan como espacios de legitimación. Sin embargo, esta práctica requiere de periodistas que, a pesar de estar especializados en cierta área de contenidos específicos, sepan también actuar como generalistas, a la hora de establecer relaciones entre distintos temas.

La práctica del periodismo cultural, como la de cualquiera de las especializaciones periodísticas, exige un monto de cualidades, atributos y conocimientos. Entre estas condiciones resalta la posesión de una cultura general que le permita al periodista contextualizar y relacionar fenómenos, acontecimientos, obras y figuras nacionales y universales. Necesita además una fuerte dosis de observación y creatividad y gran capacidad para sistematizar y sintetizar procesos complejos en una fórmula comunicacional.

La profesora Consuelo López Vila (1989) recomienda a los profesionales que se decanten por la especialización periodística: dominio de las fuentes institucionales y, sobre todo, las no institucionales; conocimientos profundos de los saberes de su área, tanto de la situación presente como de la pasada; dedicación exclusiva al tema; cualidades especiales relacionadas con el área concreta de su especialidad y capacidad de análisis.

Rodríguez Pastoriza (2012) añade:

*Resulta preciso que los periodistas estén alertas para captar nuevas tendencias en la cultura, procesos sociales que se dan en la cultura, cambios y transformaciones culturales. En la medida en que los periodistas culturales desarrollen su capacidad como receptores, podrán, como consecuencia, ser emisores competentes, dispuestos a transmitir al público diversos aspectos de esa realidad cultural cambiante que ellos deben interpretar.*

Con respecto al tema, la escritora, poeta y periodista española Mercedes Cebrián (citado en Toledo, 2007: 28), añade: “Creo en la dispersión como un valor y no como un inconveniente, así que considero que el periodista cultural ha de ser disperso por naturaleza. Ante todo, debe desarrollar una mirada escudriñadora y fijarse en los pequeños detalles, en lo «infraordinario»”.

De acuerdo con Luis Sexto (2012), un buen periodista cultural debe ser un lector voraz. Sin embargo, según la perspectiva adoptada en el presente estudio, no basta solo con ser un amante de la lectura; sino que debe interpretar los procesos sociales en la cultura; ser un buen “lector” de fenómenos y tendencias del contexto social que lo rodea; descubrir interrelaciones entre objetos, personas,

acontecimientos; leer la realidad cultural con la misma atención y curiosidad con la que otros periodistas interpretan fenómenos de la situación política, económica o social.

Magda Resik (2012) considera que los periodistas culturales cubanos deben estar preparados para enjuiciar la vida en sus diferentes manifestaciones y asociar fenómenos aparentemente opuestos:

*Yo sueño para la TVC periodistas que: se expresen en el mejor cubano; promuevan los más altos valores de la cubanidad; posean una dicción excelente y una imagen apropiada; que todos los días estén tratando de encontrar una manera de transmitir el amor por el arte, las letras y el conocimiento en general y que no se conformen solo con acudir a las fórmulas tradicionales del periodismo.*

Según los resultados arrojados en el Trabajo de Diploma de Jorge Luis Rodríguez (2007), muy pocos periodistas del SITVC ejercen de verdaderos especialistas en algún campo de la cultura. Un mismo reportero se encarga habitualmente de determinadas áreas, pero siempre desde el punto de vista informativo. El profesional de la información no se especializa a tenor de la propia estructura del SITVC que ve en el periodista especializado una cortapisa para que desarrolle cualquier tarea; postura que facilita su movilidad dentro de la redacción y le ofrece a la institución un margen de maniobra para funcionar con menos personal.

Los periodistas culturales pueden formarse a través de postgrados y de la autopreparación constante. Sin embargo, todos los teóricos, especialistas y realizadores entrevistados coinciden en señalar que ninguna formación suplirá la vocación y el interés sobre las problemáticas culturales que pueda tener el periodista. “Lo más importante es que posea una mirada oblicua, interés, curiosidad sistemática y una actitud profesional adecuada; que busque y desarrolle nuevas ideas”, apunta Clotilde Serrano<sup>20</sup> (2012), jefa de la Redacción Cultural del SITVC. Dianik Flores (2012) añade: “la formación universitaria no siempre es equivalente a profesionalidad o garantía de calidad profesional.

En opinión de Esther Barroso, informar sobre este acontecer requiere un reportero con sensibilidad y capacidad para entender lo que sucede en un poema, en un cuadro, en una sonata. “Una mirada capaz de hacer cruces entre diversas disciplinas, relacionar un cuadro con una crisis económica o un gesto artístico con una obsesión, y esto no se cultiva solo tomando cursos de poesía metafísica, sino abriendo el campo y aprendiendo a mirar”.

---

<sup>20</sup> Serrano, Clotilde (2012) Entrevista personal, 9 de mayo de 2012. Ver entrevista completa en el Anexo 11.

Sin embargo, amén de la aptitud y la superación individual, resulta indispensable que quienes ejerzan el periodismo cultural reciban una instrucción sistémica, formalizada. Las universidades han de garantizar la formación de un profesional generalista con las armas necesarias para el logro de una comunicación efectiva, sin desdeñar la preparación de los futuros egresados en un determinado campo del saber.

La vía más reconocida para la formación del periodista especializado se inscribe en el nivel superior de estudio. Se deben seguir formando profesionales con un perfil amplio, pero perfilando la expertización desde los estudios de pregrado. Magda Resik (2012) afirma que desde la educación de pre-grado se perfila la expertización, complementada en la etapa postgraduada con cursos de distinto nivel.

Los profesores españoles Javier Fernández del Moral y Francisco Estévez (1993) consideran que especializarse significa renunciar a lo general para dedicarse a lo particular. La especialización, en su aspecto más amplio, constituye objeto de distintas posiciones y, mientras un sector considera positiva esta parcelación de los conocimientos, otros ven la especialización como una limitación del saber humano.

Luis Sexto (2012), se incluye dentro de esta última posición al juzgar que un periodista debe estar apto para cubrir tanto una información de agricultura como una de deporte o cultura:

*El término especialización resulta muy reductor. Se supone que si yo soy especialista en algo, es porque no sé de otra cosa. La especialización reduce la capacidad del profesional, no la incrementa. La vida del periodista no puede estar en compartimentos y estancos, sino que tiene que estar preparado para escribir de cualquier cosa; ser un profesional versátil y dúctil.*

Sin embargo, el investigador Pedro Ortiz Simarro (citado en Rodríguez, 2005: 45) asevera que la formación del periodista especializado “no implica una parcelación de su conocimiento (...) sino que se trata de un valor añadido a su saber profesional”.

La falta de una especialización conduce a la limitación de las áreas informativas, lo que conlleva a un empobrecimiento paulatino de la actualidad y de la forma en que la audiencia concibe e interpreta la realidad. Los profesionales de la información especializada deben ser quienes marquen la senda de los futuros cambios. Servant-Schreiber (1973: 42) ya lo sugirió hace más de tres décadas al expresar “los no especialistas deben abstenerse de introducirse en el periodismo que viene”.

### 4.3 Periodismo Cultural: construcción e interpretación de la cultura

En el Capítulo I<sup>21</sup> de la investigación se demuestra que la cultura puede ser interpretada como “todos los modos de vida de un pueblo”. Dentro de esta concepción se incluyen las costumbres, creencias, tradiciones, bienes y utensilios de un pueblo o sociedad. Los conceptos de cultura asumidos en el presente estudio fueron extraídos tanto de la Sociología como de la Antropología.

Esta área de especialización debe responder a todas las cuestiones que abarca el concepto de cultura. Sin embargo, según explica el periodista Jorge Luis Rodríguez,

*Podemos apreciar que la cultura que subyace detrás del periodismo cultural que se realiza (...) se circunscribe a una visión estrecha del término de cultura, reducida en lo fundamental a las principales manifestaciones artísticas: música, artes escénicas, artes plásticas, literatura y medios audiovisuales. El patrimonio, el rescate de valores y tradiciones culturales, la cultura comunitaria, la historia y el pensamiento, y los procesos culturales ocupan un perfil muy bajo por el periodismo cultural que se realiza. (2007: 152)*

Según Rodríguez, la razón por la cual los periodistas culturales cubanos no tratan frecuentemente estos temas obedece a concepciones entre las cuales se encuentra la consideración de que la cultura se circunscribe solo al arte. Pero el periodismo cultural del SITVC debe reflejar el complejo entramado de expresiones y relaciones que se establecen en el ámbito cultural nacional. Resulta imprescindible realizar una producción audiovisual más comprometida con la realidad antropológica.

Con respecto al tema, Luis Sexto (2012) declara:

*A mi juicio, todo puede ser cultura, de acuerdo a cómo lo trates (...). La gente cree que solo los espectáculos, el teatro, la danza y la música forman parte de la cultura. A veces la comida es parte de la cultura, la vestimenta es parte de la cultura, las costumbres son parte de la cultura. Hay un abanico mucho más amplio en relación a este concepto y, como tal, debe reflejarse en la Televisión Cubana. Solo así, la gente considerará a la cultura como parte de sus vidas, no solamente como algo a lo que un grupo reducido de gente tiene acceso.*

Según expresa la periodista Yanet Martínez Toledo (2007) en su Tesis de Maestría *Decisiones, ideologías, competencias: lógicas de producción cultural de dos informativos culturales en televisión,*

---

<sup>21</sup> Ver Capítulo I, epígrafes 1.1 y 1.2

el periodismo cultural en el SITVC se ocupa casi exclusivamente de temas vinculados con la producción artística y literaria.

Ahora bien, como ya se ha demostrado en el *corpus* de la investigación, el periodismo cultural constituye, necesariamente, un área de especialización periodística. No obstante, esto no significa que deba limitar su elección temática ¿Cuáles podrían ser los nuevos temas del periodismo cultural del SITVC que le permitan enriquecer sus contenidos y, al mismo tiempo, conservar su carácter especializado?

Según Martínez Toledo, si el periodismo cultural se ejerciera sobre la base de una concepción socio-antropológica de la cultura, este enriquecería su contenido temático, pues no trata regularmente los temas relativos a: la multiculturalidad; las subculturas; los procesos de producción, circulación y consumo de significaciones en la vida social; los procesos de hibridación cultural o el patrimonio cultural. “El campo del periodismo cultural en la TVC debería considerarse un área de contenidos mucho más amplia y heterogénea que la selección temática que ofrecen los actuales noticieros y programas informativos culturales” (Martínez, 2007:56)

Esta necesaria vinculación de la práctica del periodismo cultural con un concepto más amplio de cultura fue propuesta por Jorge Rivera (1995: 2):

*La gama de incumbencias del periodismo cultural es por cierto variada y heterogénea, pero puede decirse que la amplitud o restricción del concepto de cultura al que adhiera una publicación limitará o expandirá considerablemente su campo de intereses y consecuentemente las posibilidades de elección temática de sus colaboradores.*

Tomando la anterior consideración como punto de partida, se puede concluir que si el periodismo cultural del SITVC se adhiriera a un concepto amplio y heterogéneo de cultura, lograría una mayor especialización en esta área periodística y podría enriquecer sus contenidos.

Según declara Pedro de la Hoz<sup>22</sup> (2012), jefe de la página cultural del periódico *Granma*, casi cualquier tema pueda ser tratado desde una perspectiva cultural, aunque, por supuesto, no todos los trabajos periodísticos de un noticiero o programa informativo pueden considerarse como parte del

---

<sup>22</sup> De la Hoz, Pedro (2012) Entrevista personal, 12 de mayo de 2012. Ver entrevista completa en el Anexo 13.

periodismo cultural. Como plantean los periodistas Iris Cepero y Armando Chávez en el Trabajo de Diploma *La relación de la comunicación y la cultura en la política para los medios masivos y en la política cultural cubana*: “La idea de cultura se ha abierto. El desafío es saber abordarla” (1993:34)

Silvia Barei (2012) coincide con Cepero y Chávez al declarar:

*Se podría decir que un artículo que se refiere a la feria artesanal de un pueblo, a una celebración religiosa o popular, no resulta forzosamente un artículo del área del periodismo cultural. Pero si este texto va más allá de la mera descripción de un acontecimiento —como puede ser una feria artesanal, una celebración popular o religiosa— explorando sus orígenes históricos, dando cuenta de las significaciones de determinadas prácticas, de cómo se incorporan estas en el marco de la sociedad, de cuáles son las costumbres, ritos, creencias que este acontecimiento implica, entonces sí se podría clasificar a esta nota como “cultural”.*

Al decir de Pérez Betancourt (2012), se están generando nuevas tendencias y procesos culturales ante los cuales el Periodismo Generalista y el cultural del SITVC muestran poco interés. Desde el punto de vista de Betancourt, no se le puede exigir al periodismo cultural que produzca hechos novedosos cotidianamente, como se le exige al periodismo, en general. Pero tampoco se puede concebir un periodismo cultural audiovisual concentrado en objetos estáticos, ajeno a los procesos culturales que se van gestando, indiferente ante las nuevas tendencias culturales que se originan, más allá del ámbito de los libros y las obras de arte. Esto le confiere un carácter estático a la cultura.

Según declara el profesor español Francisco J. Fernández Obregón (1998), al Periodismo Especializado atañe el compromiso de reflejar, en productos comunicativos más profundos, los pormenores de cada ámbito del saber. Solo así el individuo logrará configurar su propio mundo, ese que se oculta tras las marismas de la heterogeneidad. Miriam Rodríguez Betancourt (2012), lo confirma al declarar que la información cultural no está orientada a satisfacer la curiosidad inicial. Al “ir más allá”, explora un saber específico desde el rigor del conocimiento y el análisis, sin olvidar jamás, como expresión que se genera a partir de la profesión periodística, los intereses del público y los condicionamientos del medio por el que se trasmite.

Fernández Obregón señala además que se trata de profundizar en el conocimiento de un tema o una personalidad de este ámbito, en reflejar las particularidades de cada suceso en toda su complejidad y

entramado dentro de la realidad sociocultural. Y es que el periodismo cultural trabaja, no sobre datos elementales y el reflejo instantáneo, sino sobre la investigación, la resonancia y la reflexión del hecho.

Resulta importante considerar que los medios no son espejos, sino constructores de la realidad. Por tanto, el periodismo cultural no consiste en un mero reflejo de la cultura, sino que asume un rol activo en su construcción e interpretación. Son los periodistas culturales, quienes mediante el ejercicio del periodismo, deciden qué es cultura y qué no lo es. Según Barei (2012), el periodismo cultural interpreta lo que se podría denominar la “realidad cultural”, la cual no existe con anterioridad a la práctica periodística sino que es definida o interpretada mediante la práctica misma.

Hoy día, un periodista, sobre todo el especializado, está obligado a conocer y emplear las técnicas de documentación para elaborar una propuesta más integral. Para Pedro de la Hoz (2012), el ámbito cultural necesita de un trabajo previo de documentación que suele ser más exhaustivo y exigente que en otra especialización periodística, pues el periodista cultural ha de conocer todos los aspectos del tema o el personaje. Pero junto al tema, ha de tener claro cuál es el enfoque de su trabajo para alcanzar los objetivos a los que quiere llegar.

Pérez Betancourt (2012) advierte, “el proceso de especialización se está acelerando en el mundo entero y Cuba no se puede quedar rezagada, lo cual exige perfeccionar aún más los métodos periodísticos para poder dar la visión global de la noticia y no quedarse en el detalle, la anécdota, el fragmento o la superficie”.

Por su parte, Magda Resik (2012) medita en las cualidades que debe poseer el periodismo cultural del SITVC al expresar: “debe ser capaz de explicar no solo el qué, sino sobre todo el por qué de los hechos, las consecuencias que ello puede significar. Ser además un instrumento de orientación y contribuir al debate cultural. Solo así realizaremos un periodismo cultural de cambio novedoso y atractivo y de alto rigor ideológico y estético”.

La documentación del tema, es decir, el relacionar la noticia con sus antecedentes y su contexto, constituye una premisa del Periodismo Especializado. Con esta búsqueda de los orígenes más que de los elementos del entorno visible, el telespectador estará en condiciones de hacer una lectura crítica del suceso cultural.

Por tanto, para que el periodismo cultural en el SITVC constituya una práctica periodística especializada, debe incluir datos que aunque no sean de actualidad evidencien profundidad en los conocimientos y dominio del tema, como pueden ser el uso de antecedentes, *background* y la contextualización de los hechos. Debe además utilizar documentación escrita, sonora, visual y testimonios de protagonistas y expertos junto con la información recopilada.

Los antecedentes resaltan la historia, la evolución o el devenir histórico de un hecho o tema. La contextualización constituye la ubicación del suceso en el contexto en el que se desarrolla, así como la búsqueda de relaciones y confluencias con otras acciones que se efectúan paralelamente. Finalmente, el *background* consiste en un sistema de conocimientos y referentes que forman parte de la cultura general del periodista, pero va más allá de sus lindes al considerar también aquellas experiencias que no necesariamente tienen que ver con un acontecimiento, mas son empleadas por el periodista para informarlos o explicarlos.

Dianik Flores (2012) alega que en los tiempos actuales, el periodismo cultural audiovisual no puede prescindir de la utilización de materiales de archivo y documentación, de las opiniones, declaraciones e ideas de los sujetos protagonistas de la información y de los expertos en el tema y de transmitir un conocimiento profundo con un lenguaje asequible para todos los estratos sociales.

En opinión de Pedro de la Hoz (2012), debe analizarse esencialmente la perspectiva desde la cual se elabora el periodismo cultural del SITVC y los métodos investigativos que se emplean:

*Quizás si se realizara un periodismo cultural de opinión, con argumentos, que trascienda la descripción de los hechos y la promoción, que incluya el análisis y que ofrezca el contexto social en que se produce el hecho cultural. No obstante, la promoción tiene que existir, el periodismo también se tiene que encargar de la promoción. Lo que sucede es que en el caso del periodismo cultural tiene que ser una promoción de los verdaderos y genuinos valores culturales, o sea, de las jerarquías culturales.*

El periodismo cultural del SITVC existe en función de una audiencia; constituye un servicio a la audiencia. De la calidad de sus noticias depende que los televidentes adquieran los conocimientos necesarios para opinar, decidir y participar de la realidad cultural nacional. Para ello, resulta imprescindible también el trabajo profuso con las fuentes y la contraposición y representatividad de voces y criterios.

Para Luis Sexto (2012), la consulta de la diversidad de fuentes que puedan existir sobre el hecho, con su correspondiente crítica y confirmación de su fiabilidad, constituye un factor esencial en el periodismo, y más específicamente en el relacionado con la cultura. “Propiciar el multiperspectivismo de expertos, protagonistas y testigos de los hechos no siempre resulta fácil en los pocos minutos que se le conceden a la información cultural, mas se debe buscar la vía para que estén representadas todas las voces”.

Julia Mirabal (2012) es más específica al declarar que el periodismo cultural que se realiza en el SITVC debe priorizar las opiniones y declaraciones de los sujetos protagonistas de la información y de los especialistas en esa área del saber, pues estos testimonios adquieren tanta importancia como los del narrador-periodista. Añade además que resulta importante invitar al autor o al artista a los segmentos culturales de los noticieros a explicar su trabajo, a precisar las intenciones de su obra y a responder a las posibles críticas.

En este tipo de especialización periodística no se puede prescindir de la contrastación de fuentes, ni depender de una sola, menos si es la institucional. Las fuentes protagónicas y/o especializadas resultan claves por cuanto ofrecen información testimonial y ejercen una crítica acertada. Cuanto más fiable sea la fuente, dado en grados científicos, méritos o libros publicados, más creíble resultará el contenido. Sin embargo, el criterio de los entrevistados no se debe aceptar como infalible, sino tomarlo como punto de partida para una posterior aprobación o desaprobación.

Según expresa Resik (2012), las fuentes resultan imprescindibles y el periodista cultural debe tener la sagacidad y el buen tino de elegir aquella fuente autorizada, no por el cargo que ocupa, sino por los conocimientos que posea. “Si no es capaz de extraer del especialista lo mejor, entonces ha dejado de cumplir su función; su mediación ha sido nula”

Uno de los ámbitos informativos donde más difícil resulta mantener la ética periodística es el de la cultura y los espectáculos. Poner a disposición del público información que pueda resultar de su interés equivale inexorablemente a hacer promoción de una obra o evento, tras los cuales pueden existir intereses particulares. Para Rolando Pérez Betancourt (2012), la honestidad resulta muy importante en el periodismo, más aún en el cultural porque el medio se presta para establecer relaciones afectuosas con directores de cine y artistas.

Rosalía Arnáez<sup>23</sup> (2012), antigua jefa de la Redacción Cultural del SITVC, añade: “A mi modo de ver, lo que impide la valoración de un espectáculo o la realización de una entrevista en profundidad en el periodismo cultural del SITVC, más que el espacio y el tiempo, es la falta de jerarquización del hecho cultural, que transforma la pantalla en verdaderas carteleras”.

Rolando Pérez Betancourt (2012) destaca también:

*Se estila mucho dar información y opciones culturales sobre determinadas presentaciones, pero eso no es lo único importante. Si le dices al público que se va a presentar un músico extranjero en una de las salas de concierto de nuestro país y no destacas quién es y no ofreces antecedentes ni un marco de referencia al público, entonces se pierde el tiempo en convocatorias a las que solo irán un grupo reducido de personas que posiblemente al estar informadas por otros marcos de su vida, son los únicos que conocen el verdadero valor de la obra y serán los únicos que la disfrutarán.*

Pero para que el periodismo cultural del SITVC interprete y analice en profundidad los fenómenos, acontecimientos o personalidades culturales nacionales, debe ofrecer también una crítica responsable y acertada. Esta constituye un ejercicio de exégesis, de interpretación de la producción cultural, de valoración de esa producción y, consecuentemente, de recomendación o descalificación.

Según refieren Cepero y Chávez (1993: 41), la crítica constituye un modo de promover el interés del espectador por la cultura y esta no debe operar con “tintes muy rosados ni dulzones”. Añaden además, que un buen ejercicio de la crítica debe obviar el exceso de adjetivaciones, así como de cantos apoloéticos, para convertirse en un proceso de re-creación de la realidad cultural.

En opinión de Flores (2012), la crítica necesita de un conocimiento profundo de las obras y de sus autores, una reflexión sobre sus contenidos y sus valores y una exposición brillante por parte del periodista especializado. El lugar de la crítica se corresponde más con el de las publicaciones semanales, mensuales o trimestrales que con la de los noticieros o programas informativos de la TVC, siempre presionados por el tiempo. “La urgencia del periodismo diario en el medio televisivo, aún del periodismo cultural, no se corresponde con estas condiciones”.

---

<sup>23</sup> Arnáez, Rosalía (2012) Entrevista personal, 10 de mayo de 2012. Ver entrevista completa en el Anexo 12.

Sin embargo, Jorge Luis Rodríguez considera que la crítica periodística constituye un mecanismo fundamental para dialogar con aquellos fragmentos de la realidad contemporánea y cubana que reproducen las producciones culturales:

*La ausencia de la crítica cultural y de arte a su vez ha condicionado la anulación de una ideología profesional tan importante en la práctica periodística: el periodista como defensor y evaluador de la realidad cultural. El nulo ejercicio de la crítica puede conducir a la pérdida de credibilidad del medio en las audiencias, así como a que la televisión pierda su capacidad de orientadora del consumo cultural de los ciudadanos. (2007:211)*

Para Pedro del Hoz (2012) no se le puede reclamar a un periodista la especialización en todas y cada una de las manifestaciones artísticas; pero sí ha de exigírsele un conocimiento suficiente de los rasgos decisivos de la materia artística en cuestión y de las singularidades de la obra a tratar. “Sin esas condiciones, el juicio expresado será endeble, anémico e infértil, y entonces de ninguna manera podrá hablarse de periodismo cultural, sino de su sombra”.

Silvia Barei (2012), estima que el crítico en televisión constituye un mediador entre autor y televidente, creador y público, y su tarea consiste en intervenir en el múltiple sistema de las recepciones de la obra de arte. Añade que la televisión constituye un medio idóneo para la discusión pública sobre el arte, pues es articuladora de los sistemas sociales y estéticos que movilizan a los receptores para que estos puedan elaborar sus propios juicios. “Lo que en ella se publica siempre es palabra de orden”.

Barei considera además que el crítico ha de tener en cuenta el público al que se dirige con el fin de utilizar el lenguaje y los elementos adecuados para una decodificación correcta de sus mensajes, pues uno de los objetivos de la crítica consiste en la formación de la audiencia en el tema que se trata.

Mirabal (2012) reconoce la necesidad de realizar en el SITVC productos comunicativos culturales con mayor espacio para valoraciones, matices de opinión o crítica, y advierte:

*La opinión especializada exige trazar un discurso paralelo, analizar cada parte detenidamente, explorar los caminos del creador y sus antecedentes, sintetizar, y al fin, entregar una valoración propia sin el beneficio esclarecedor de la distancia, muchas veces con la obra recién salida del horno, por así decirlo. Se trata de lo que dijera Martí: “ni aprobación bondadosa ni ira insultante... examen y consejo.*

Según Pérez Betancourt (2012), el periodismo cultural del SITVC es heredero del gran problema que padece el periodismo cubano en general: el asunto de la crítica. “La cultura cubana desde el punto de vista crítico está necesitada todavía de que se saquen muchos trapos al aire, cosas que se hicieron y aún se hacen mal en el ámbito cultural”.

Desarrollar un enfoque crítico de los temas constituye una condición *sine qua non* en el periodismo cultural cubano, en opinión de Magda Resik (2012):

*¿Cómo desarrollamos un telespectador que, invadido no solo por la televisión sino por otros productos mediáticos, tenga un criterio acertado y atinado a la hora consumir cualquier tipo de propuesta audiovisual y pueda evaluarla críticamente? Solo conozco una vía: a través de la reflexión, la opinión y evaluación de la realidad cultural. La sociedad cubana requiere espectadores activos, no individuos acríticos.*

Con respecto a las cualidades que deben distinguir a un crítico en televisión, Miriam Rodríguez Betancourt (2012) destaca como primer factor su autoridad ante la audiencia, su comunicabilidad, presencia, la claridad de su exposición y su mesura. Añade que para ejercer la crítica en el medio audiovisual existen tres reglas básicas: no emplear excesiva argumentación, ir directamente a los aspectos negativos o positivos del asunto en cuestión y emitir conclusiones. “Creo que los radicalismos «visuales» resultan muy negativos”.

Los medios son constructores y no meros espejos de la realidad. Por tanto, el periodismo cultural no constituye un reflejo de la cultura, sino que asume un rol activo en su construcción. Resulta preciso que el periodismo cultural del SITVC amplíe sus fronteras, enriquezca sus contenidos y tenga en cuenta que la cultura no puede definirse en un solo sentido, desde un enfoque o perspectiva.

Se propone, entonces, un periodismo atento a los procesos socioculturales actuales y que conjugue la interpretación de los hechos o tendencias de la actualidad con las ideas provenientes del ámbito intelectual, utilizándolos como instrumentos para comprender la realidad social y cultural y no como meras piezas decorativas.

#### **4.4 El discurso cultural periodístico para la TVC**

La televisión posee una estética y un lenguaje propio. De las características ontológicas y cualitativas y de los principios generales de este medio de comunicación se desprenden múltiples consecuencias para la especialización periodística en el ámbito cultural.

Como se mencionó anteriormente, el control del tiempo constituye un elemento fundamental en la elaboración del discurso cultural periodístico destinado a un noticiero o cualquier otro espacio informativo, pues condiciona la estructura y los contenidos del mensaje. No obstante, le corresponde al periodismo cultural del SITVC ajustarse a los requerimientos de la pequeña pantalla sin dejar de constituir una práctica especializada y sin perder la creatividad en la utilización de una narrativa diferente y en el tratamiento del lenguaje audiovisual.

Según Miriam Rodríguez Betancourt (2012), en el periodismo cultural como especialidad periodística resulta de gran importancia la contrastación de fuentes, no depender de una sola. Pero la premura del “tiempo al aire” en no pocas ocasiones imposibilita mostrar toda la riqueza de criterios y valoraciones que se generan en torno a un suceso o personaje cultural.

Por su experiencia en este tipo de periodismo y sus más de 20 años de labor en la TVC, Clotilde Serrano (2012), explica:

*Las preguntas serán previamente estudiadas con el fin de obtener respuestas claras, específicas y satisfactorias y no alargar inútilmente la duración de la entrevista. Han de ser abiertas, es decir, de contener poca información, por muy amplios que sean los conocimientos del periodista acerca del personaje o del tema cultural sobre el que versa la entrevista. Esto da protagonismo al entrevistado y le proporciona la oportunidad de que sea él quien traslade la información al público. Las declaraciones deben contener la información necesaria en un mínimo espacio de tiempo (entre 10 y 20 segundos habitualmente).*

La relación con la fuente constituye uno de los aspectos más problemáticos del periodismo, en opinión de Luis Sexto (2012), para quien resulta imprescindible ganarse la confianza y mantener la ética en el trato con estas. “Yo comencé a ser periodista de verdad cuando puse en duda todo lo que me decían y confrontaba todas las fuentes. El experto tiene que saber que tú no eres un inexperto”.

Rolando Pérez Betancourt (2012) acentúa que resulta de vital importancia mantener un ritmo narrativo vivo, para lo que resulta conveniente utilizar la libertad de experimentación de todo tipo de estructuras y formas narrativas, dirigidas a conseguir un doble impacto sensorial vista/oído que mantenga la atención de la audiencia. Se trata de la audiovisibilidad, comprensibilidad, densidad y contextualización del suceso cultural mediante el empleo de códigos que transmitan con fidelidad y comprensibilidad el mensaje.

Con respecto a la estructura narrativa recomendable para confeccionar el producto audiovisual relacionado con la cultura, Julia Mirabal (2012) aconseja:

*El productor de cine Cecil B. De Mille decía que una película debía comenzar con la emoción que provoca un terremoto y de ahí en adelante subir en intensidad narrativa. Al periodismo cultural en televisión podría aplicársele también este principio y evitar, en dependencia de la intención del redactor y de la urgencia de la noticia, seguir el esquema de la pirámide invertida, que se aplica mayormente en los medios impresos. En este caso, los datos de las noticias deben estar agrupados al comienzo de la narración, mientras que para el medio audiovisual deben estar diseminados a lo largo de la duración, dejando incluso alguno de los datos importantes o destacados para el final.*

La televisión constituye un medio basado en un tiempo fugaz y, en consecuencia, la acumulación informativa no permite una decodificación sobre la marcha expositiva. Esto impone una rigurosidad enorme en la selección de los aspectos fundamentales del personaje o tema cultural y el descarte de los secundarios. Para Pedro de la Hoz (2012), esta práctica periodística especializada en el medio audiovisual debe ceñirse solo a los datos imprescindibles para que la audiencia los asimile y retenga. A mayor claridad, menor cantidad o densidad informativa. De ahí la necesidad de progresar gradualmente en la exposición pasando de lo conocido a lo desconocido, de lo general a lo particular.

En opinión de Rosalía Arnáez (2012), cuantos más datos se acumulen, mayor confusión se crea:

*La información televisiva se presenta al receptor solo una vez sin posibilidad de efectuar un nuevo visionado o audición. Al contrario del lector de diarios, el telespectador no puede detenerse en una frase para pensar en su significado. O la entiende la primera vez, o la pierde para siempre. Cualquiera que se detenga a pensar « ¿Qué es lo que acaba de decir? » no solo desatiende esos datos, sino también los que siguen. Esta constituye una condición indispensable si tenemos en cuenta la fugacidad e irreversibilidad del mensaje audiovisual.*

Frente a la limitación temporal de la pequeña pantalla se impone entonces la redundancia y reiteración de los detalles más relevantes. Según manifiesta Silvia Barei (2012), las dificultades atencionales y de retención impiden recomponerlos cuando en el decurso de la exposición aparece un dato provocativo de la atención sobre el conjunto de la noticia. El receptor no tiene posibilidad de volver sobre él. Este constituye el origen de la necesidad de la reiteración de los datos principales.

Pérez Betancourt (2012) ofrece una sugerencia para que en el SITVC la limitación del tiempo no constituya impedimento en la realización de un producto comunicativo especializado:

*La redacción cultural tiene que trabajar como un todo integrado, relacionar los espacios y los contenidos que se publican en estos. Cuando se trata de eventos importantes, como la muerte de un escritor o un artista destacado, un premio importante o una efeméride, la noticia se emite en la revista matutina Buenos días y en el noticiero Al Mediodía. Sin embargo, en el Estelar, se deben publicar artículos de opinión sobre su personalidad y su obra, sobre el personaje celebrado o el hecho histórico que se va a conmemorar, firmados por personalidades culturales relacionadas particular o profesionalmente con el protagonista de la noticia, expertos en su obra creativa, historiadores, sociólogos, filósofos, etc., que aportan a la noticia una contextualización enriquecedora.*

Por su parte, Esther Barroso (2012) considera que el periodismo cultural audiovisual debe ser de intervención y no de noticias. Para ejemplificar, agrega: “Si aparece una novela de García Márquez, me parece más importante saber cómo hay que leer esa novela, en qué contexto, a sencillamente dar cuenta de la aparición de la obra literaria”. Barroso estima que el periodismo cultural que solo ofrece noticias constituye una ofensa frente al telespectador.

Para Dianik Flores (2012), en cambio, tanto las noticias como las críticas forman parte de este tipo de especialización periodística. De todos modos, hay que tener en cuenta que ambas clases de periodismo cultural pueden existir legítimamente sin interferencias e incluso, pueden complementarse sin que ello vaya en desmedro de la oferta informativa. Flores agrega que resulta simplemente un asunto de división de funciones: por una cuestión de tiempo y de jerarquía, los segmentos culturales de los noticieros poseen un carácter más informativo, aunque también pudieran incluir notas de interpretación o comentarios y el *Suplemento Dominical* y programas culturales como *Sitio del Arte*, se ocuparían de profundizar más los temas.

En opinión del periodista cultural Danny González Lucena<sup>24</sup> (2012), la televisión le ofrece infinitas posibilidades al periodismo cultural. “Cuando hablamos de cultura, nos referimos a una serie de representaciones que están muy asociadas con lo visual, con lo estéticamente apreciable. Por tanto, teniendo a su favor la riqueza de lo visual, esta práctica periodística incrementa su significado social”.

---

<sup>24</sup> González Lucena, Danny (2012) Entrevista personal, 13 de mayo de 2012. Ver entrevista completa en el Anexo 15.

La especialización representa una importante herramienta de trabajo científico e intelectual. Sin embargo, el mensaje periodístico no debe atiborrarse de los términos específicos del ámbito cultural. Con un lenguaje sencillo y comprensible, el periodista cultural constituye el puente entre los públicos y la especialidad, es quien hace más cercana, cognoscible esta esfera del saber. Según Pérez Betancourt (2012), los trabajos pertenecientes a este modo de hacer siempre deben buscar un equilibrio, lo que pudiéramos llamar un “término medio” porque tanto la súper especialización como su insuficiencia puede alejar a los receptores.

Uno de los objetivos del Periodismo Especializado consiste en la formación de la audiencia en el tema que se trata. Por tanto, el periodista cultural debe facilitar el conocimiento más riguroso del tema empleando un lenguaje que pueda decodificarse fácilmente. Su destinatario es doble: un público de poca a media erudición y un receptor fuertemente sectorializado. Pedro de la Hoz (2012) explica que siempre que escribe, trata de alejarse del lenguaje que él denomina “hermético”.

Rosalía Arnáez (2012) considera que un periodista de la televisión puede utilizar códigos estéticos propios de la obra que trate, pero nunca podrá enajenarse de los públicos ni mostrar una falsa erudición que lo incomunique. Con respecto al tema, Rodríguez Pastoriza (2012) agrega:

*Lo que nunca debe olvidar el profesional es que sus mensajes van a ser recibidos por públicos muy diversos, con niveles culturales muy diferentes. Por eso, cuando el periodista que trata temas del ámbito cultural se enfrenta a la información, debe tener en cuenta estas consideraciones. El producto audiovisual debe ser asimilado por todo el conjunto de la población.*

El profesional de la prensa constituye un mediador entre los hechos culturales, sus protagonistas y los receptores del mensaje audiovisual. Por tales razones, más que dirigirse a otros productores: artistas, críticos o académicos, debe establecer un diálogo con el público en general. Sus intereses deben representar a los de sus telespectadores.

Con el fin de utilizar el lenguaje y los elementos adecuados para una decodificación correcta de los mensajes, el periodista cultural debe mantener la sencillez en su vocabulario, con la elección de aquel que sea suficientemente conocido por la audiencia y de la palabra exacta que excluya todo vocablo con significado o sonido ambiguo, arcaísmos y neologismos, palabras desvirtuadas, frases hechas y, por supuesto, vulgarismos.

Según Luis Sexto (2012), resultan de gran importancia la sencillez de estructura gramatical y sintáctica, con períodos breves en los que las oraciones subordinadas tengan una dependencia lógica, se evite el amontonamiento de complementos y se elimine lo superfluo. Todo ello contribuye a la claridad del producto comunicativo.

El periodismo cultural para la televisión exige mentalidad audiovisual, capacidad expresiva en el medio y dominio de las potencialidades del equipo de realización y de las técnicas narrativas audiovisuales, lo cual lo convierte en una de las áreas de especialización más difíciles de realizar. Una información cultural para la televisión no se debe concebir con mentalidad de escritor.

Al respecto, Pedro de la Hoz (2012) declara:

*Resulta necesario pensar en la puesta en pantalla del hecho cultural, la cual no puede ser igual a la de los hechos noticiosos de otra naturaleza. Hay que buscar una nueva forma para la noticia cultural, la cual tiene que ser elaborada de una manera plásticamente bella. El mensaje periodístico cultural, a la vez que informar y opinar, tiene que ser un producto artístico como lo es cualquier otro producto cultural. Tiene que tener creatividad, originalidad.*

Esta práctica periodística especializada ostenta características peculiares que la hacen muy atractiva, sugestiva, rica en denotaciones, evocadora y simbólica. El mensaje icónico se impone en el espectador sobre el lingüístico y cualquier elemento visual o sonoro cumple funciones tanto de representación como de comentario. Por tanto, el periodismo cultural exige una estética más elaborada y la utilización de imágenes y sonidos que ofrezcan un campo expresivo de gran riqueza. Los sucesos o temas de esta área del conocimiento contienen en sí mismos propiedades expresivas que los convierten en objeto de un tratamiento estético más próximo a la creación que a la simple información.

Barroso (2012) destaca que en la elaboración de las informaciones culturales para los programas informativos hay que tener en cuenta la utilización de un lenguaje audiovisual que combine con coherencia y unidad narrativa los textos leídos en *off* por el periodista, las imágenes, el sonido ambiental, los testimonios, la música y los silencios, protagonistas todos ellos, tanto como el propio texto narrativo, de la información audiovisual.

*Las imágenes marcan y limitan la narración y obligan a una manera determinada de escribir, son la base del éxito de la información cultural televisiva y lo que mejor recuerda el espectador. Un desequilibrio entre el código visual y el sonoro lleva con frecuencia a la audiencia a atribuir significados diversos a un mismo*

*mensaje. Todo ello atenta contra a la claridad y comprensión del periodismo cultural como especialidad periodística.* (Barroso, 2012)

Por su naturaleza y características, la televisión constituye un medio que, amén de sus limitaciones, le brinda infinitas posibilidades al ejercicio de un periodismo cultural especializado. La unión del sonido con la imagen enriquece la propuesta audiovisual; la hace más sugerente, integral, atrayente...de tal forma, se contribuye al desarrollo estético y a la cosmovisión del telespectador sobre la cultura.

#### **4.5 Re-escenificación de la cultura cubana.**

El periodismo cultural no debe entenderse como una entidad sino como un escenario: un lugar donde un relato se pone en escena. En este caso, constituye un relato sobre la cultura. Se propone entonces una reconversión del periodismo cultural del SITVC, sobre la base de una reconversión de las competencias de los periodistas culturales, del concepto de cultura que se asume, de la contraposición de fuentes, de la interpretación de la realidad cultural, de la evaluación de los hechos, en resumen, de una re-escenificación de la cultura cubana.

Y es que el periodismo cultural, como práctica especializada, es más que el contenido de una noticia o un reportaje, constituye “un producto con resonancias sociales y culturales polivalentes y enteramente disponible, lo que obligaría a tener constantemente presente ese horizonte potencial de implicancias y resonancias que comienzan a detonar en cadena con el simple hecho de la publicación” (Rivera, 1995: 39).

En la formulación de los presupuestos se asumen los principios establecidos por Julia Mirabal, para quien la preparación de los emisores, la interpretación en profundidad del hecho cultural, la manera de evidenciar dominio e investigación del tema y la diversidad y contrastación de las fuentes constituyen componentes básicos de toda información especializada; pero en la televisión, al rigor del contenido se le añade el rigor del lenguaje audiovisual. Sin embargo, de acuerdo a las valoraciones de Yanet Martínez Toledo, Francisco Rodríguez Pastoriza, entre otros autores, se le añaden otros dos presupuestos: una selección temática amplia y heterogénea y el uso de un lenguaje fácilmente decodificado por los receptores.

A través de las anteriores concepciones teóricas y valoraciones, se determinan los siguientes presupuestos conceptuales para que el Periodismo Cultural del SITVC constituya una práctica periodística especializada:

#### *Capacitación y expertización de los emisores*

El periodista cultural debe poseer los conocimientos teóricos que le capaciten como experto en comunicación con capacidad para seleccionar, valorar y comunicar el contingente de informaciones y temas generados en el ámbito cultural; pero igual dominio debe tener de las técnicas periodísticas que posibilitan una recepción efectiva de su mensaje. Esta máxima se complejiza en la televisión, medio en el que se necesita un profesional capaz de traducir a un lenguaje divulgativo y fácilmente comprensible la cada vez mayor complejidad cultural que caracteriza a la sociedad cubana.

Por ello, el comunicador debe saber dialogar ante las cámaras; perder el miedo escénico; “seducir” al público con sus expresiones corporales y carisma; dominar los códigos y herramientas del lenguaje audiovisual y poseer una cultura general que le permita contextualizar y relacionar fenómenos, acontecimientos, obras y figuras nacionales y universales.

Debe además interpretar los procesos sociales en la cultura; ser un buen “lector” de fenómenos y tendencias del contexto social que lo rodea; descubrir interrelaciones entre objetos, personas, acontecimientos; leer la realidad cultural con la misma atención y curiosidad con la que otros periodistas interpretan fenómenos de la situación política, económica o social.

La vía más reconocida para la formación del periodista especializado se inscribe en el nivel superior de estudio. Las universidades han de garantizar la formación de profesionales con un perfil amplio, pero perfilando la expertización desde los estudios de pregrado, la cual se complementa en la etapa postgraduada con cursos de distinto nivel.

#### *Selección temática amplia y heterogénea*

El periodismo cultural del SITVC como práctica periodística especializada no debe limitar su campo temático a las manifestaciones artísticas (música, danza, artes plásticas, literatura, artes escénicas...). Sobre la base de una concepción socio-antropológica de la cultura, debe enriquecer sus contenidos con temas relativos a la multiculturalidad; las subculturas; los procesos de producción, circulación y

consumo de significaciones en la vida social; los procesos de hibridación cultural; el patrimonio tangible e intangible, la cultura comunitaria, entre otros

Tampoco se puede concebir un periodismo cultural audiovisual concentrado en objetos estáticos, ajeno a los procesos culturales que se van gestando, indiferente ante las nuevas tendencias culturales que se originan, más allá del ámbito de los libros y las obras de arte. Debe reflejar el complejo entramado de expresiones y relaciones que se establecen en el ámbito cultural nacional. Resulta imprescindible realizar una producción más comprometida con la realidad socio-antropológica.

### *Interpretación de la realidad cultural*

El periodismo cultural en la televisión no debe limitarse a la información, sino que debe extenderse a propiciar una interpretación fundamentada de las causas y consecuencias de los hechos. Esto se logra mediante la inclusión de datos que aunque no sean de actualidad evidencien profundidad en los conocimientos y dominio del tema, como pueden ser el uso de antecedentes, background y la contextualización de los hechos

El ámbito cultural no puede prescindir de un trabajo previo de documentación escrita, sonora, visual, testimonios de protagonistas y expertos y materiales de archivo. La documentación del tema, es decir, el relacionar la noticia con sus antecedentes y su contexto, constituye una premisa del Periodismo Especializado. Solo así, con esta búsqueda de los orígenes más que de los elementos del entorno visible, el telespectador estará en condiciones de hacer una lectura crítica del suceso cultural.

Se trata de profundizar en el conocimiento de un tema o una personalidad de este ámbito, en reflejar las particularidades de cada suceso en toda su complejidad y entramado dentro de la realidad sociocultural. Debe ser capaz de explicar no solo el qué, sino sobre todo el por qué de los hechos, las consecuencias que ello puede significar. Y es que el periodismo cultural trabaja sobre la investigación del hecho, pues no consiste en un mero un reflejo de la cultura, sino que asume un rol activo en su construcción e interpretación.

### *Actitud evaluativa y de opinión*

El periodista cultural en televisión constituye un mediador entre autor y televidente, creador y público, y su tarea es la de intervenir en el múltiple sistema de las recepciones de la obra de arte. Por tanto, debe realizar productos comunicativos culturales con valoraciones, matices de opinión o crítica. La

ausencia de la crítica puede conducir a la pérdida de credibilidad del medio en las audiencias, así como a que la televisión pierda su capacidad de orientadora del consumo cultural de los ciudadanos.

La opinión especializada exige trazar un discurso paralelo, analizar cada parte detenidamente, explorar los caminos del creador y sus antecedentes, sintetizar, y al fin, entregar una valoración propia. La crítica constituye un mecanismo fundamental para dialogar con aquellos fragmentos de la realidad contemporánea y cubana que reproducen las producciones culturales y, por tanto, necesita de un conocimiento profundo de las obras y de sus autores, una reflexión sobre sus contenidos y sus valores y una exposición brillante por parte del periodista especializado.

Para ejercer la crítica en el medio audiovisual existen tres reglas básicas: no emplear excesiva argumentación, ir directamente a los aspectos negativos o positivos del asunto en cuestión y emitir conclusiones.

#### *Condicionamiento a las características del medio*

Le corresponde al periodismo cultural del SITVC ajustarse a los requerimientos del medio sin dejar de constituir una práctica especializada y sin perder la creatividad en la utilización de una narrativa diferente y en el tratamiento del lenguaje audiovisual. La puesta en pantalla del hecho cultural tiene que elaborarse de una manera plásticamente bella para que el mensaje constituya no solo un producto periodístico, sino también un producto cultural y artístico.

Tiene que ceñirse solo a los datos imprescindibles para que la audiencia los asimile y retenga. A mayor claridad, menor cantidad o densidad informativa. De ahí la necesidad de progresar gradualmente en la exposición pasando de lo conocido a lo desconocido, de lo general a lo particular. Frente a la limitación temporal de la pequeña pantalla se impone entonces la redundancia y reiteración de los detalles más relevantes.

Debe mantener un ritmo narrativo vivo, para lo que resulta conveniente utilizar la libertad de experimentación de todo tipo de estructuras y formas narrativas, dirigidas a conseguir un doble impacto sensorial vista/oído que mantenga la atención de la audiencia. Se trata de informar y evaluar la realidad cultural a través del empleo de códigos que transmitan con fidelidad y comprensibilidad el mensaje.

Evitar, en dependencia de la intención del redactor y de la urgencia de la noticia, seguir el esquema de la pirámide invertida, que se aplica mayormente en los medios impresos. Para el medio audiovisual los datos deben estar diseminados a lo largo de la duración de la noticia, dejando incluso alguno de los datos importantes o destacados para el final.

El periodismo cultural en televisión exige una estética más elaborada y la utilización de imágenes y sonidos que ofrezcan un campo expresivo de gran riqueza. Debe utilizar un lenguaje audiovisual que combine con coherencia y unidad narrativa los textos leídos en *off* por el periodista, las imágenes, el sonido ambiental, los testimonios, la música y los silencios, protagonistas todos ellos, tanto como el propio texto narrativo, de la información audiovisual.

#### *Lenguaje fácilmente decodificado por los receptores*

Con el fin de utilizar el lenguaje y los elementos adecuados para una decodificación correcta de los mensajes, el periodista cultural debe mantener la sencillez en su vocabulario, con la elección de aquel que sea suficientemente conocido por la audiencia y de la palabra exacta que excluya todo vocablo con significado o sonido ambiguo, arcaísmos y neologismos, palabras desvirtuadas, frases hechas y, por supuesto, vulgarismos.

El mensaje periodístico no debe atiborrarse de los términos específicos del ámbito cultural. Con un lenguaje sencillo y comprensible, el periodista cultural constituye el puente entre los públicos y la especialidad, es quien hace más cercana, cognoscible esta esfera del saber.

Resultan de gran importancia la sencillez de estructura gramatical y sintáctica, con períodos breves en los que las oraciones subordinadas tengan una dependencia lógica, se evite el amontonamiento de complementos y se elimine lo superfluo. Todo ello contribuye a la claridad del producto comunicativo.

#### *Contrastación y variedad de fuentes*

El periodismo cultural que se realiza en el SITVC debe priorizar las opiniones y declaraciones de los sujetos protagonistas de la información y de los especialistas en esa área del saber, pues estos testimonios tienen tanta importancia como los del narrador-periodista. La consulta de la diversidad de fuentes que puedan existir sobre el hecho, con su correspondiente crítica y confirmación de su fiabilidad, constituye un factor esencial en el periodismo, y más específicamente en el relacionado con la cultura.

Este tipo de especialización periodística no puede prescindir de la contrastación de fuentes y representatividad de todas las voces y criterios. Las fuentes protagónicas y/o especializadas resultan claves por cuanto ofrecen información testimonial y ejercen una crítica acertada. Cuanto más fiable sea la fuente, dado en grados científicos, méritos o libros publicados, más creíble resultará el contenido.

Resulta preciso aclarar que el presente estudio constituye una primera aproximación a los presupuestos conceptuales del periodismo cultural del SITVC como práctica periodística especializada. Así como la cultura constituye un proceso social, esta área de especialización también puede ser considerada de la misma manera. Por tanto, ningún intento de conceptualización podría considerarse final, concluyente.

Los presupuestos que se esbozan solo pretenden proponer un camino posible, lo cual no significa que constituya el único. Las perspectivas, conceptos y enfoques expuestos están sujetos a ser ampliados y profundizados, a incorporar nuevos aportes y contribuciones. Por tanto, esta investigación se plantea como una apertura posible de un área del Periodismo Especializado y no como una propuesta cerrada.

## CONCLUSIONES

El periodismo cultural constituye un tipo de especialización que no se limita a la divulgación o difusión de informaciones, sino a la interpretación y análisis de los sucesos y de la propia realidad cultural. Busca una mayor densidad informativa mediante el rigor en la investigación, la documentación y la calidad en la confección del mensaje. Trata los temas en su complejidad y para ello, los ubica en su contexto más amplio.

Existe similitud de criterios, tanto en la teoría consultada como en los expertos entrevistados, acerca de que la formación y capacitación de los periodistas culturales en televisión constituye un imperativo; no solo en conocimientos teóricos sobre el ámbito cultural o el dominio de las técnicas periodísticas, sino que se necesita un profesional capaz de traducir a un lenguaje audiovisual fácilmente comprensible la cada vez mayor complejidad cultural que caracteriza a la sociedad cubana.

El periodista cultural en televisión constituye un mediador entre autor y televidente, creador y público, y su tarea es la de intervenir en el múltiple sistema de las recepciones de la obra de arte. Por tanto, debe realizar productos comunicativos con valoraciones, matices de opinión o crítica.

Existe coincidencia en los expertos acerca de que se debe asumir un concepto de cultura amplio y heterogéneo. El periodismo cultural del SITVC, como práctica periodística especializada, no debe limitar su campo temático a las manifestaciones artísticas, sino enriquecer sus contenidos sobre la base de una concepción socio-antropológica de la cultura.

Aunque no existe consenso entre los expertos entrevistados acerca de si el periodismo cultural en televisión lo debe ejercer un periodista especializado o un experto en el tema, coinciden con la teoría consultada en que esta área de especialización exige una estética más elaborada y la utilización de imágenes y sonidos que ofrezcan un campo expresivo de gran riqueza. Los sucesos o temas culturales contienen en sí mismos propiedades expresivas que los convierten en objeto de un tratamiento estético más próximo a la creación que a la simple información.

La televisión permite la libertad de experimentación de todo tipo de estructuras y formas narrativas, dirigidas a conseguir un doble impacto sensorial vista/oído que mantenga la atención de la audiencia. El realizador debe utilizar un lenguaje audiovisual que combine con coherencia y unidad narrativa los

textos leídos en *off* por el periodista, las imágenes, el sonido ambiental, los testimonios, la música y los silencios, protagonistas todos ellos, tanto como el propio texto narrativo, de la información cultural.

Para determinar que el periodismo cultural del SITVC constituya una práctica periodística especializada, se formularon siete presupuestos conceptuales referidos a:

- ❖ La capacitación y expertización de los emisores.
- ❖ Selección temática amplia y heterogénea, sobre la base de una concepción socio-antropológica de la cultura.
- ❖ Interpretación de la realidad cultural mediante la inclusión de datos que evidencien profundidad en los conocimientos y dominio del tema, como pueden ser el uso de antecedentes, *background* y la contextualización de los hechos.
- ❖ Actitud evaluativa y de opinión, con el fin de orientar el consumo cultural de los televidentes.
- ❖ Condicionamiento a las características de la pequeña pantalla, incluyendo la creatividad en la utilización de una narrativa diferente y en el tratamiento del lenguaje audiovisual.
- ❖ Utilizar un lenguaje fácilmente decodificado por los receptores, en virtud de la claridad del producto comunicativo.
- ❖ Contrastación y variedad de fuentes (expertos, protagonistas y testigos), por cuanto ofrecen información testimonial y credibilidad al producto comunicativo.

Resulta necesario que los directivos del Sistema Informativo de la Televisión Cubana reconozcan las potencialidades de la televisión como uno de los medios más influyentes, atrayentes y masivos de la sociedad para, a través de un periodismo cultural especializado, educar, fomentar valores, incrementar el nivel de conocimiento y facilitar a los receptores las herramientas necesarias para evaluar críticamente la realidad cultural.

## RECOMENDACIONES

Para la implementación de los presupuestos conceptuales diseñados para el periodismo cultural del SITVC, se recomienda:

### **A la Redacción Cultural del SITVC:**

Establecer en las concepciones de trabajo una definición de cultura amplia y heterogénea que no se restrinja solamente a lo artístico, sino sobre la base de una concepción socio- antropológica que incluya otros procesos culturales.

Incentivar la capacitación y expertización de los periodistas culturales del SITVC mediante los cursos de postgrados impartidos por la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC), el Instituto Internacional de Periodismo “José Martí” u otras instituciones.

Coordinar cursos de postgrado entre el Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT), las facultades de periodismo del país y las instituciones culturales con el objetivo de que los periodistas amplíen sus conocimientos sobre el ámbito cultural al que se dedican.

Trabajar como un todo integrado, tanto los segmentos de los noticieros como los programas informativos culturales que pertenecen a la Redacción, mediante la correlación y el seguimiento informativo a los hechos que se publican.

Establecer las bases de una comunicación y colaboración entre las instituciones culturales y el periodismo cultural que se realiza en el SITVC, con el objetivo de que no se pierda el tratamiento informativo de las jerarquías culturales del sistema de la cultura, pero que al mismo tiempo estas instituciones respeten el proceso de producción de la información cultural, tanto en la determinación de los temas, como en la búsqueda y recogida de la información para que el periodista no se sienta comprometido con la institución y pueda evaluar los hechos y procesos culturales desde su posición como profesional de la prensa.

Fomentar la confección de trabajos en profundidad, en los que prime la contraposición de las fuentes, la contextualización, la documentación, la evaluación y opinión y que reflejen las particularidades de cada suceso en toda su complejidad y entramado dentro de la realidad sociocultural.

Potenciar la preparación de periodistas especializados como críticos en cada una de las áreas que abarca la cultura, para no necesariamente tener que acudir a expertos provenientes de otros campos de la cultura y el arte que pudieran desconocer la naturaleza y el lenguaje del medio televisivo.

**A los directivos del SITVC:**

Crear un Noticiero Cultural que difunda diariamente toda la información cultural que se produzca, tanto en la capital como en el resto de las provincias y en el que se refleje una mayor heterogeneidad de géneros periodísticos y enfoques.

Debatir los principales resultados de esta investigación con los periodistas y la dirección de la Redacción Cultural.

**A la dirección de la carrera de Periodismo:**

Proponer a estudiantes de cursos posteriores realizar otras investigaciones teóricas sobre el Periodismo Especializado en Cuba, pero en el ámbito deportivo, económico, internacional...

Realizar estudios similares sobre el Periodismo Cultural en otros medios de difusión, como la radio, la prensa escrita, la agencia de prensa o sitios digitales.

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

Alonso, M. y H., Saladrigas (2006) *Teoría de la comunicación. Una introducción a su estudio*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.

Ammann, A. (2000) “La crítica cultural periodística y literatura infantil y juvenil”. En *Revista Latina de Comunicación Social* [En línea], Noviembre 2000, (35). Disponible en: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/argentina2000/06ammann.htm> [Consultado el 1 de diciembre de 2011]

Barei, S. (1999) “Periodismo cultural: crítica y escritura” en *Revista Latina de Comunicación Social* [En línea], número 23, La Laguna (Tenerife), disponible en: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/a1999bno/15silvia.htm>. [Consultado el 14 de octubre de 2011]

Basail, A. y D., Álvarez, (2005) *Sociología de la cultura. Lecciones y lecturas*. La Habana, Editorial Félix Varela.

Benítez, J. A. (1991) *Crítica periodística*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.

Borrat, H. (1993) “Hacia una teoría de la especialización periodística”, en *Análisis*, No.15, Barcelona, España.

Carmenati, Meysis (2005) *La cualidad comunicativa del arte. Un acercamiento a las relaciones entre el arte y la comunicación*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Comunicación, Departamento de Periodismo, Universidad de La Habana.

Cebrián, M. (2004) “Los medios audiovisuales y la especialización” en Bello, D. y X. López (2004) *La divulgación del conocimiento en la sociedad de la información*. Madrid, Editorial Alianza.

Cepero. I. y A., Chávez (1993) *La relación de la comunicación y la cultura en la política para los medios masivos y en la política cultural cubana*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Comunicación, Departamento de Periodismo, Universidad de La Habana.

Del Río, J. (2008) “Celebrarán el lustro del programa televisivo Sitio del Arte” en *Periódico Juventud Rebelde*. Edición digital. 5 de Marzo de 2012. Disponible en: <http://www.juventudrebelde.cu/cultura/> [Consultado el 6 de marzo de 2012]

Edo, C. (1999) “Las revistas e Internet como soportes del periodismo especializado y la divulgación” en *Estudios sobre el mensaje periodístico*, No. 5. Servicio de Publicaciones Universidad Complutense, Madrid.

Ewald, I. (2005) *El Consumo Cultural. Aproximación teórica y aplicada*. Tesis de Doctorado. Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.

García Canclini, N. (1990) *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México, Editorial Grijalbo.

Giddens, A. (1995) *Sociología*. Madrid, Editorial Alianza.

Gómez, L (2008) *Vitrales: una mirada crítica a la vida sociocultural espirituana*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Humanidades, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.

González, C. (2005) “Especialización en el periodismo, una tendencia en el mundo de hoy” en: Rodríguez Betancourt, M. (2005): *Tendencias del periodismo contemporáneo*. Selección de lecturas. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.

González, I (2011) “Un Hurón entintado de controversia” en *Sitio digital de la UNEAC* [En línea], disponible en <http://www.uneac.org.cu> [Consultado el 6 de marzo de 2012].

Grandi, R. (2002) “Los estudios culturales: entre texto y contexto, culturas e identidad” en *Teorías y Sistemas de la Comunicación*. Módulo 5, Departamento de Comunicación Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de la Patagonia “San Juan Bosco”, Argentina.

Herrera, D. (2008) *La localidad en pantalla. Un estudio sobre el desarrollo de la televisión de cobertura local en Cuba*. Tesis de Maestría, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.

López, C. (1989): “La especialización en el periodismo” en *Periodistas*, No. 27, noviembre 1989, Madrid, España.

Martín Barbero, J. (2008) *De los medios a las mediaciones. Comunicación cultura y hegemonía*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.

Martín Vivaldi, G. (1993) *Géneros periodísticos*. Madrid, Editorial Paraninfo.

Martínez Albertos, J. (2001) “El mensaje periodístico en la prensa digital” en *Estudios sobre el mensaje periodístico* [En línea], No.7, disponible en: <http://www.ucm.es/info/emp/> [Consultado el 29 de noviembre de 2011].

----- (2004) *Curso General de Redacción Periodística. Periodismo en prensa, radio, televisión y cine. Lenguaje, estilos y géneros periodísticos*. Madrid, Editorial Paraninfo.

Martínez Toledo, Y. (2007): “Decisiones, ideologías, competencias: lógicas de producción cultural de dos informativos culturales en televisión”. Tesis de Maestría. Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.

Medina, I. (2005) *Desde el otro lado. Aproximación a los estudios latinoamericanos sobre recepción*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.

Millán, T. (2000) “Para comprender el concepto de cultura” en *Unap Educación y Desarrollo*. Año 1, N° 1, Marzo 2000, Universidad Arturo Prat, Sede Victoria, IX Región de "La Araucanía", Chile

Mok, A. (2009) *Hecho en Cuba '90. Los Espacios Informativos Nacionales de la TVC entre 1990 y 1996*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.

Portela, L. (2009) *Tratamiento periodístico en la sección Cultura de Vanguardia digital*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Humanidades, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.

Rivera, J. (1995) *El periodismo cultural*. Buenos Aires, Editorial Paidós.

Rodríguez, J. (2007) *El periodismo cultural en el Suplemento Dominical de la TVC*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Comunicación, Departamento de Periodismo, Universidad de La Habana.

Rosquete, D. (2010) *Con el Catalejo en su lugar. Estudio del proceso de establecimiento de la agenda mediática sobre el acontecer nacional de SITVC*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Comunicación, Departamento de Periodismo, Universidad de La Habana.

Servant-Schreiber, J.L (1973): *El poder de la información*. Barcelona, Editorial Dopesa.

Silba, J. (2004) “La función de la crítica” en *Crítica.cl* Revista Digital de Ensayo, Crítica e Historia del Arte [En línea], Abril 2008. Disponible en: [http://www.critica.cl/html/silva\\_02.htm](http://www.critica.cl/html/silva_02.htm). [Consultado el 1 de diciembre de 2011].

Toirac García, Y. (2009) *Política Cultural: una propuesta de enfoque comunicológico para su estudio*. Tesis Doctoral, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.

Thompson, J (1991) “La comunicación masiva y la cultura moderna. Contribución a una teoría crítica de la ideología” en *Revista Versión. Estudios de comunicación y política*, No.1, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco, México.

Valdivia, M (2001) *La polémica en los comentarios de Escambray: ¿Un enfoque crítico?* Tesis de Licenciatura. Facultad de Humanidades, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.

Villa, M. (1998) “El periodismo cultural. Reflexiones y aproximaciones” en *Revista Latina de Comunicación Social* [En línea]. No. 6, junio, La Laguna (Tenerife), disponible en: <http://www.lazarillo.com/latina/a/83mjv.htm>. [Consultado el 14 de octubre de 2011.]

Zurbano, R. (2005) “Sitio del arte: Hacia nuevas búsquedas, diálogos y lecturas en el campo cultural cubano” en *La Jiribilla, revista digital de cultura cubana* [En línea]. No. 195, Año III, 29 de enero- 4 de febrero 2005, La Habana, disponible en <http://www.lajiribilla.co.cu> [Consultado el 6 de marzo de 2012.]

## BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Bolaños, I. (2009) *Una mirada de Cuba a través de Somos Cuba. Construcción periodística audiovisual del tema Cuba en el espacio Somos Cuba*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.

Eco, U. (1995) *Apocalípticos e integrados*. Barcelona, Editorial Lumen.

Enríquez, J. (2008) *El Quinquenio Gris... ¿La Gaceta Gris? (Un acercamiento a la revista cultural La Gaceta de Cuba durante en el período comprendido entre 1971 y 1976)* Tesis de Licenciatura, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.

Fernández, F. (1998) “Especialización, futuro del periodismo” en *Revista Latina de Comunicación Social* [En línea], No. 7, julio, La Laguna (Tenerife). Disponible en: <http://www.lazarillo.com/latina/a/70obr.htm>. [Consultado el 14 de octubre de 2011.]

Galleti, D. (2011) *Avatares habaneros en las postrimerías del XIX (Acercamiento a las prácticas culturales/ simbólicas en el espacio urbano de La Habana durante la Tregua Fecunda 1878-1895)* Tesis de Licenciatura, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.

García Canclini, N. (1990) “Introducción: la Sociología de la Cultura”, en Bourdieu, Pierre: *Sociología y cultura*, México, Editorial Grijalbo.

----- (1993) *Mercados y consumo*. México, Editorial Grijalbo.

González, V. (1997) *Para entender la televisión*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.

Martín Barbero, J. (1999) “Las transformaciones del mapa cultural: una visión desde América Latina” en *Ámbitos* [En línea], No. 2, enero-junio de 1999, disponible en: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/ambitos/ambitos2/barbero.html>. [Consultado el 14 de octubre de 2011.]

Malinowski, B. (1976) *Una teoría científica de la cultura y otros ensayos*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

Martínez de Sousa, J. (1992) *Diccionario de información, comunicación y periodismo*. Madrid, Editorial Paraninfo.

Navarro, F. (2004) “La cultura y su periodismo” en *Sala de Prensa-Web para profesionales de la comunicación iberoamericanos* [En línea]. Disponible en: <http://www.saladeprensa.org/art529.htm> [Consultado el 29 de noviembre de 2011].

Ojeda, M. (2010) *Las noticias detrás de las cámaras. Una mirada introspectiva a los inicios del Noticiero Nacional de Televisión*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Comunicación, Departamento de Periodismo, Universidad de La Habana.

Orozco, G. (2000) “Travesías y desafíos de la investigación de la recepción en América Latina” en *Comunicación y sociedad*, No. 38, julio-diciembre. (Versión digital)

Rodríguez, M. y E., Miró (1986) *Análisis de la crítica cultural en la Revista Revolución y Cultura en los años 1983-1984*. Tesis de Licenciatura, Universidad de La Habana.

Rodríguez, M. (2006) *Periodismo especializado. ¿Una fase superior?* Disponible en: <http://mesadetrabajo.blogia.com>. [Consultado el 29 de noviembre de 2011].

Valverde, O (2002) *Taxonomía del concepto cultura*. Buenos Aires, Universidad de Belgrano.

# ANEXOS

## ANEXO # 1

### Lista de entrevistados

#### Expertos:

- 1- **Francisco Rodríguez Pastoriza.** Doctor en Ciencias de la Información y Profesor de “Comunicación e Información Audiovisual” y de “Información Cultural” de la Universidad Complutense de Madrid. Colaborador de suplementos culturales del Grupo Prensa Ibérica. Autor de los libros *Periodismo cultural; Cultura y televisión. Una relación de conflicto y Perversiones televisivas. Una aproximación a los nuevos géneros audiovisuales.* Profesor de “Información y Comunicación Audiovisual” de la Institución Universitaria Mississippi de Madrid
- 2- **Silvia N. Barei.** Profesora e investigadora en el área de Teoría y Crítica Literaria en la Universidad Nacional de Córdoba, República Argentina. Ensayista y crítico de arte. Directora del Departamento de Periodismo y Humanidades y ha dirigido el Máster en Comunicación y Periodismo Cultural. Ha compatibilizado su trabajo universitario con el ejercicio del periodismo en diferentes medios de comunicación e intervenido en espacios especializados. Autora de diversos libros y artículos como *Periodismo cultural: crítica y escritura.*
- 3- **Miriam Rodríguez Betancourt.** Doctora en Ciencias de la Información por la Universidad de La Laguna, Islas Canarias. Fundadora de la carrera de Periodismo en la Universidad de La Habana y profesora de la asignatura *Periodismo Especializado* de la Facultad de Comunicación de dicha institución. Colaboradora del Instituto Internacional de Periodismo y Profesora Invitada de universidades mexicanas. Preside la Comisión Nacional de la carrera de Periodismo. Autora de varios textos para la enseñanza del Periodismo, entre ellos *Acerca de la entrevista periodística, Acerca de la crónica periodística y Tendencias del periodismo contemporáneo,* que constituyen bibliográfica básica en las carreras de la especialidad que se imparten en Cuba. Premio Nacional de Periodismo 2010. Miembro fundador del Consejo de Redacción de la prestigiosa revista *Universidad de La Habana,* y de la Cátedra de Cultura Científica “Félix Varela”.

- 4- **Julia Mirabal Blanco.** Licenciada en Periodismo. Periodista del SITVC, directora del programa informativo cultural *Sitio del Arte* y realizadora de documentales cinematográficos. Fundadora de espacios culturales dentro del Noticiero Nacional de la Televisión Cubana como *Cine, Arte y Arte Meridiano*. Premio de Periodismo Cultural “José Antonio Fernández de Castro”, a la obra de toda una vida. Distinción por la Cultura Nacional. Premio Nacional de Periodismo Cultural en el año 2000 con *Los Picassos negros*. Cursó dos maestrías de dirección de Cine y Televisión.
- 5- **Rolando Pérez Betancourt.** Premio Nacional de Periodismo 2007. Jefe de la Página Cultural del diario *Granma* por más de 15 años consecutivos. Guionista y conductor del espacio televisivo sobre crítica de cine *La séptima puerta*. Autor de las *Crónicas del espectador* en *Granma*. Premio Nacional de Periodismo Cultural en 1999.
- 6- **Luis Sexto Sánchez.** Periodista y Profesor Adjunto de la Facultad de Comunicación de la Universidad de la Habana y del Instituto de Periodismo “José Martí”. Premio Nacional de Periodismo en el año 2009. Fue jefe de la Redacción Cultural de la agencia *Prensa Latina* y el periódico *Trabajadores*. Desde septiembre de 2008, mantiene una sección de crítica de libros titulada “Al pie de las letras” en el noticiero cultural “Epigramas” de *Radio Progreso*. Colaborador del diario *Juventud Rebelde*, donde mantuvo varias columnas como “Vistazos”, “Diccionario de frases al uso” y “Coloquiando”, además de la sección “Crónicas en primera persona”. Autor de libros como: *Cuestión de estilo; Notas de clases sobre composición periodística; Periodismo y literatura, el arte de las alianzas; El día en que me mataron y otras crónicas en primera persona*.
- 7- **Magda Resik Aguirre.** Premio Nacional de Periodismo Cultural 2012 y Máster en Gestión y Conservación del Patrimonio. Directora del espacio televisivo *Andar La Habana*, conductora del programa cultural *Encuentro con...*, guionista y conductora del espacio *Espectador crítico*, dedicado al comentario especializado sobre cine y Directora de Comunicación de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana. Directora de la emisora *Habana Radio* con una programación de acento histórico, cultural y patrimonial. Premio “Mariposa” 2006 en la categoría Cultural.

## **Especialistas:**

- 1- **Pedro de la Hoz.** Licenciado en Periodismo. Jefe de la página cultural del diario *Granma* con una extensa labor y reconocimientos nacionales como crítico de arte.

- 2- **Esther Barroso Sosa.** Periodista del SITVC. Tuvo una activa presencia en el periodismo cultural televisivo durante la década del noventa. Directora de Información Cultural del SITVC de 2001 a 2004. Directora del Noticiero del *Mediodía* de 2006 a 2011. Fue jefa de la redacción cultural del NTV. Antigua directora del espacio informativo *TV Noticias* y conductora de la sección “Palco indiscreto” de la revista informativa *Hola Habana*, del Canal Habana. Premio de Periodismo Cultural de la UNEAC en 1999. Premio Nacional de Televisión “Juan Gualberto Gómez” en 2001. Actualmente se desempeña como directora de programas en *Cubavisión Internacional*.
- 3- **Rosalía Arnáez.** Licenciada en Periodismo. Se ha desempeñado como locutora del Noticiero Nacional de Televisión y como presentadora de diversos programas: *Mientras llega la noche*, *Con luz propia*, *Como cada domingo* y *Estilos*. Fue jefa de la Redacción Cultural del SITVC. Integra la Presidencia de la Cátedra de Locución del Centro de Estudios de la Radio y la Televisión. Presidenta de la Asociación de Cine, Radio y Televisión.

### **Realizadores:**

- 1- **Clotilde Serrano.** Periodista del SITVC. Jefa de la Redacción Cultural del SITVC.
- 2- **Dianik Flores.** Periodista de la Redacción Cultural del SITVC. Conductora del segmento cultural del NTV.
- 3- **Danny González Lucena.** Licenciado en Periodismo. Periodista de la Redacción Cultural del SITVC. Conductor de las Culturales en la Revista *Buenos Días*.

## **ANEXO # 2**

### **Cuestionario**

¿Qué es el periodismo cultural?

¿Qué temas sobre cultura se deben tratar como una información periodística especializada?

En su opinión, ¿quién debe realizar los trabajos sobre cultura en la televisión, un periodista especializado o expertos que ejerzan la profesión? ¿Cómo debe ser la preparación de este?

¿Cómo debe ser el uso de las fuentes, considerando el poco tiempo disponible para la información cultural en televisión?

¿Cómo debe ser la relación periodista especializado - fuente?

Una vez que ya se tienen todos los datos, ¿qué criterios deben tenerse en cuenta para seleccionar, excluir y jerarquizar la información, considerando las particularidades del medio?

¿Qué características asume el periodismo cultural en la televisión, tanto en los espacios informativos como en otros programas periodísticos?

¿Qué posibilidades o dificultades entraña el ejercicio de la crítica cultural en televisión, tanto en los espacios informativos como en otros programas?

En su opinión, ¿el periodismo cultural televisivo debe constituir una práctica periodística especializada? ¿Por qué? ¿Cómo lograrlo?

¿Cómo influyen las posibilidades que brindan la televisión y el lenguaje audiovisual en el periodismo cultural?

¿Qué importancia tiene el periodismo cultural dentro del medio televisivo?

¿Cuáles son las consideraciones más importantes a tener en cuenta a la hora de tratar la cultura en la televisión?

¿Cómo el periodismo cultural de la TVC podría constituir una práctica periodística especializada y no una mera divulgación de eventos culturales?

¿Crees que la falta de especialización de los periodistas culturales influye en la calidad de los contenidos que se publican?

¿Cómo ejercer con rigor ético, estético y de contenido el periodismo cultural en televisión?

## **ANEXO # 3**

### **Entrevista a Miriam Rodríguez**

#### **¿Qué es el periodismo cultural?**

Aunque ha sido definido e interpretado por diversos autores, el concepto de cultura y el de periodismo cultural todavía es tema de discusión entre los teóricos. En mi opinión, es un tipo de periodismo especializado que, como tal, no se limita al traslado o información de hechos o temas, sino a la interpretación y análisis de estos.

Busca una mayor densidad informativa mediante el rigor en la investigación, la documentación y la calidad en la confección del mensaje. El periodismo cultural aborda los temas en su complejidad y, para ello, los ubica en su contexto más amplio.

#### **En su opinión, ¿quién debe desempeñar el Periodismo Cultural, un periodista especializado o expertos que ejerzan la profesión? ¿Cómo debe ser la preparación de este?**

Ambos, siempre que lo hagan bien. El experto debe conocer y dominar los recursos y las técnicas de la comunicación periodística. Su preparación puede ser en cursos de postgrado o estudios similares. En cambio, el periodista no pretende ser un especialista sino un intermediario entre el tema en cuestión y el receptor; pero, desde luego, debe tener los conocimientos básicos indispensables para ejercer esta labor de transcripción y de puente entre ambos niveles.

#### **¿Qué temas sobre cultura se deben tratar como una información periodística especializada?**

Yo diría que todos, pero no debo ser tan absoluta. Digamos que eventos, declaraciones, anuncios, se deben abordar en la información generalista o de actualidad. Ya lo que tiene que ver con procesos complejos del mundo cultural, obras, proyectos comunitarios, teorías, sí merecen un tratamiento especializado. Y, claro está, estamos hablando de cultura en su sentido más amplio, no solo en cuanto a literatura y arte.

#### **¿Cuáles son los criterios de noticiabilidad a tener en cuenta en la información cultural?**

Considero que la actualidad, la trascendencia o importancia de los temas, figuras y hechos y, por supuesto, la repercusión social.

**¿Qué posibilidades o dificultades entraña el ejercicio de la crítica cultural en televisión, tanto en los espacios informativos como en otros programas?**

No soy conocedora del medio televisivo, pero por su naturaleza y características, deben ser bastantes, tanto en potencialidades como en dificultades.

Yo diría que la autoridad del crítico es el primer factor: su comunicabilidad, presencia (imagen), la claridad de su exposición, su mesura, etc. Creo que los radicalismos “visuales” son muy negativos. Por supuesto, no emplear excesiva argumentación, ir directamente a los aspectos negativos o positivos del asunto en cuestión y emitir conclusiones. A mi juicio, Magda Resik es un ejemplo de lo que digo y Galiano, como crítico de cine, me parece excelente.

**En su opinión, ¿el periodismo cultural televisivo debe constituir una práctica periodística especializada? ¿Por qué? ¿Cómo lograrlo?**

Desde luego que sí. La televisión, en nuestro país especialmente, es el medio de difusión más influyente, sin negarle a la radio y a la prensa plana su gran alcance. Esto aparte de la tremenda atracción de las imágenes, su instantaneidad y cobertura internacional. Por tanto, las posibilidades educativas en cuanto a la cultura son prácticamente ilimitadas.

La práctica en este medio de un periodismo especializado en el ámbito cultural debía ser un asunto de primer orden para la TVC. Yo creo que, punto aparte deficiencias de la TVC, el medio está consciente de esto, al menos desde el punto de vista conceptual.

Los programas que responden a esa especialización tienen mucha aceptación y un público fiel, pero creo que el periodismo cultural no se puede limitar a este tipo de programas, hay que buscar más formatos, diversificarlos.

**¿Cómo influyen las posibilidades que brindan la televisión y el lenguaje audiovisual en el periodismo cultural?**

El impacto de la imagen y el sonido, el desarrollo tecnológico que sustenta a este medio de comunicación y que le permite emplear muchos recursos, la importancia del medio en nuestro país y, sobre todo, un público preparado, curioso y crítico.

**En su opinión, ¿cómo el periodismo cultural podría constituir una práctica periodística especializada y no una mera divulgación de eventos culturales?**

En la medida que profundice en los temas, establezca las relaciones entre los fenómenos y procesos culturales, destaque la relevancia de lo que se comenta o explica con argumentos, no con adjetivos. También mediante la utilización de antecedentes, la repercusión social del hecho, el uso de fuentes autorizadas en el tema...

**¿Qué aspectos no pueden obviarse al tratar la cultura en televisión?**

Las características del medio, por supuesto: el nivel aproximado a la audiencia para confeccionar el mensaje, situarse en un punto medio, ni para ignorantes crasos ni para eruditos galácticos; pretender siempre ser agradable; respeto hacia el televidente; naturalidad y sencillez y no abandonar nunca la intención de que el tratamiento del tema aumente los conocimientos del receptor, sea el tema que fuere.

**¿Cree que la falta de especialización de los periodistas culturales influye en la calidad de los contenidos que se publican?**

Por supuesto que la falta de especialización influye y decisivamente en la calidad, pero no es el único factor, aunque quizás sí el más importante. La presentación misma de los trabajos, su ubicación en los espacios o el tiempo de transmisión son también varios factores que se asocian a la calidad de lo que se publica en televisión.

## **ANEXO # 4**

### **Entrevista a Magda Resik**

#### **¿Qué es el periodismo cultural?**

El periodismo que se especializa en la promoción, puesta en valor y ejercicio del criterio alrededor de todo el acervo artístico y literario de la cultura humana. La cultura entendida como un ente integral, como un ente que refleja todos los saberes humanos. El término cultura se asocia en general con muy diversas materias del conocimiento.

#### **¿Qué temas sobre cultura se deben tratar como una información periodística especializada?**

Todos. Hay muchísimas expresiones culturales que forman parte de esa huella, esa traza que el ser humano ha ido dejando desde que se tiene conocimiento de su existencia hasta nuestros días. De todos esos elementos está conformada una visión que parte de un sentido de lo cultural y hay que darle un tratamiento especializado, no meramente informativo. Aunque, considero que aún desde lo informativo podemos educar, fomentar valores, incrementar el nivel de conocimientos y de cultura de los receptores y podemos contribuir a su enriquecimiento espiritual y a su desarrollo estético.

#### **¿Considera que la televisión es un medio básicamente informativo?**

Estoy en desacuerdo. Yo entiendo que en otros entornos sociales la televisión cumple un rol diferente y está encaminada hacia la propaganda comercial como fundamento que marca sus dinámicas y hay una tendencia a nivel internacional de pensar en ella como un medio informativo y nada más. Pero debemos superar esa especie de territorio de estanco a donde quieren reducirla. En una sociedad como la nuestra, donde lo comercial no impone un ritmo de trabajo, se debería aprovechar al máximo ese medio de comunicación tan valioso y masivo y convertirlo en un espacio donde la riqueza espiritual, cultural y toda la expresión identitaria de la nación cubana sean transmitidas.

#### **En su opinión, ¿quién debe realizar los trabajos sobre cultura en la televisión, un periodista especializado o expertos que ejerzan la profesión? ¿Cómo debe ser la preparación de este?**

Yo creo que las dos fórmulas son válidas y valiosas. Pero también creo que un periodista cultural, que realmente posea vastos conocimientos, que todo el tiempo esté insistiendo en la formulación de su

expresión oral, en superarse culturalmente, que tenga una sensibilidad especial por las artes, las letras y por el conocimiento humano; ese tipo de personal integrado y especializado puede desempeñar un papel de primer orden y es el que se necesita en nuestros medios.

Fíjate que yo creo incluso que el término “cultural” como le solemos apedillar puede ser muy cuestionado porque en mi opinión todo periodista debe tener una cultura muy especial, muy rigurosa. Yo creo que todo periodista debería tratar de erigirse en un periodista cultural, si vamos a pensar que el término cultural no se asocia solo al arte y la literatura. Ese es un periodista culturalmente valioso porque nuestra profesión exige de una superación constante, de una búsqueda constante del conocimiento.

### **¿Cómo debe ser el uso de las fuentes, considerando el poco tiempo disponible para la información cultural en televisión?**

Es una cuestión de jerarquizar, de darle importancia a lo que realmente importancia lleva. No debemos malgastar el tiempo en televisión, sino aprovecharlo al máximo, de forma tal que en tan solo unos minutos el televidente se lleve una idea general, profunda. Se trata también de poner en los espacios a las personas idóneas: científicos, especialistas, sociólogos, en dependencia del tema que se esté tratando; personas capaces de transmitir todo el conocimiento, que sean una voz autorizada y que puedan contribuir a la formación de los televidentes.

Claro, si resulta un tema polémico, pues debes incluir las dos caras de la moneda, contrastar opiniones y lograr que todas las voces estén representadas en el producto comunicativo para que la comunicación no sea unilateral.

### **¿Cómo debe ser la relación periodista especializado - fuente?**

Armoniosa. El periodista debe ser capaz de extraer de ese especialista lo mejor. Si no es capaz de extraer del especialista lo mejor, entonces ha dejado de cumplir su función, su mediación ha sido nula. Las fuentes son imprescindibles, pero el profesional de la prensa debe tener el buen tino y la sagacidad de elegir aquella fuente autorizada, no por el cargo que ocupe, sino por el conocimiento que posea de aquello que está hablando.

**¿Qué características asume el periodismo cultural en la televisión, tanto en los espacios informativos como en otros programas periodísticos?**

Yo creo que tiene las mismas características que el periodismo cultural en cualquiera de los restantes medios, a excepción de que el periodismo cultural en la televisión está asociado no solo con el contenido o con lo sonoro, sino que su elemento básico es lo visual, lo estéticamente apreciable y a ello se debe. La imagen enriquece mucho la información cultural y la convierte en un producto más completo, integral.

**¿Qué posibilidades o dificultades entraña el ejercicio de la crítica cultural en televisión, tanto en los espacios informativos como en otros programas?**

En el ejercicio de la crítica cultural en la televisión, tanto la posibilidad como la dificultad que entraña viene dada por un mismo elemento: la masividad, la influencia del medio, el alcance que tiene la televisión en todos los hogares cubanos. Eso a la vez constituye una posibilidad, pero a la vez, una limitación. ¿Por qué? Porque como es un medio tan influyente y masivo, te restringen más a la hora de hacer una crítica y hasta el propio periodista se autocensura, porque como tú sabes, lo que sale por la televisión es ley.

Sin embargo, resulta imprescindible, y más en el contexto cubano, desarrollar un enfoque crítico de los temas. ¿Cómo desarrollamos un telespectador que, invadido no solo por la televisión sino por otros productos mediáticos, tenga un criterio acertado y atinado a la hora de consumir cualquier tipo de propuesta audiovisual y pueda evaluarla críticamente? Solo conozco una vía: a través de la reflexión, la opinión y evaluación de la realidad cultural. La sociedad cubana requiere espectadores activos, no individuos acrílicos.

**En su opinión, ¿el periodismo cultural televisivo debe constituir una práctica periodística especializada? ¿Por qué? ¿Cómo lograrlo?**

Por supuesto, no podemos quedarnos en lo superficial. El periodismo que se haga en Cuba exige un tratamiento profundo de los temas, donde se relacionen hechos, épocas, fenómenos culturales, donde se ofrezca una visión crítica de los hechos. No se puede educar a los espectadores solamente con el “qué”, el “quién” o el “cuándo”; hay que hacer énfasis en el “por qué” y en el “cómo”.

Debe ser capaz de explicar no solo el “qué”, sino sobre todo el “por qué” de los hechos, las consecuencias que ello puede significar. Ser además un instrumento de orientación y contribuir al debate cultural. Solo así realizaremos un periodismo cultural de cambio novedoso y atractivo y de alto rigor ideológico y estético.

### **¿Cómo influyen las posibilidades que brindan la televisión y el lenguaje audiovisual en el periodismo cultural?**

Las posibilidades son infinitas, date cuenta que cuando hablamos de lo cultural, hablamos de una serie de representaciones que están muy asociadas con lo visual, con lo musical, con lo estéticamente apreciable. Entonces, ese periodismo, teniendo la riqueza de lo visual incrementa sus potencialidades.

A veces son de una pobreza tal las imágenes que ilustran una cobertura cultural, ya sea un reportaje, una entrevista o un artículo, que atenta la imagen contra el poder que pueda la noticia.

### **¿Qué importancia tiene el periodismo cultural dentro del medio televisivo?**

La televisión conforma una serie de parámetros en la expresión social de la gente, en el gusto de la gente, en los criterios de la gente con respecto a su realidad y hay, por tanto, que ofrecer un mejor modelo de vida para que nuestra sociedad no se deteriore en sus valores. Esto se logra mediante el tratamiento que sean capaces de darle los medios a la cultura, entendida no solo como las artes o las letras, sino como el patrimonio, las tradiciones, los valores, la religión, etc. La televisión juega un rol decisivo en la promoción y preservación de la cultura nacional.

### **¿Cómo el periodismo cultural de la TVC podría constituir una práctica periodística especializada y no una mera divulgación de eventos culturales?**

Yo creo que nosotros tenemos que jerarquizar la cultura y concederle el espacio que merece en la Televisión Cubana y abordarla con toda esa hondura, profundidad, rigor y, sobre todo, responsabilidad. Si queremos proyectar nuestra sociedad en un nivel de desarrollo y de competitividad mayor y si queremos reafirmar los verdaderos valores identitarios cubanos en la televisión, tiene que proyectarse la cultura con una jerarquía mayor.

A veces los espacios no son los más deseados ni tienen el tiempo que soñamos, pero también sucede que el espacio que se le concede a un periodista es desaprovechado; por no tratarse de la persona

idónea, malgastamos un programa televisivo. Por tanto, no solo se trata de abrir nuevos espacios o con mayor tiempo de duración, sino que el ser humano que lo dirija esté cada vez mejor formado y sepa apartar lo valioso de lo intrascendente. Con los programas que actualmente se transmiten podemos hacer mucho más.

Yo estoy a favor de la creación de un noticiero cultural. Bueno, de uno no, de dos, tres y hasta cuatro si es necesario; pero no se trata solo de abrir un noticiero o más programas culturales, sino de aprovechar el tiempo y de, con lo que tenemos en estos momentos, saber hacer un periodismo cultural digno.

**¿Crees que la falta de especialización de los periodistas culturales influye en la calidad de los contenidos que se publican?**

Por supuesto, aunque no es el único factor. Los periodistas culturales cubanos deben estar preparados para enjuiciar la vida en sus diferentes manifestaciones y ser capaces de asociar fenómenos aparentemente opuestos. Desde la educación de pre-grado se debe ir perfilando la expertización, complementada en la etapa postgraduada con cursos de distinto nivel.

Yo no soy quien para juzgar lo que hacen mis colegas, en ese sentido, soy muy respetuosa. Pero te puedo responder con cuál es el periodista ideal y el que necesita nuestra televisión. Yo sueño para la TVC periodistas que se expresen en el mejor cubano; promuevan los más altos valores de la cubanidad; posean una dicción excelente y una imagen apropiada; que todos los días estén tratando de encontrar una manera de transmitir el amor por el arte, las letras y el conocimiento en general y que no se conformen solo con acudir a las fórmulas tradicionales del periodismo.

## ANEXO # 5

### **Entrevista a Rolando Pérez Betancourt**

#### **¿Qué es el periodismo cultural?**

Tratar de llevar al conocimiento del público todo lo que sucede y/o sucedió en nuestro país y en otras naciones en el ámbito artístico y cultural.

#### **¿Qué temas sobre cultura se deben tratar como una información periodística especializada?**

Todos los temas sobre cultura merecen un tratamiento especializado, pero no todos los sucesos se pueden tratar desde la profundidad, la interpretación o el comentario, algunos lo único que requieren es la mera divulgación o información. Claro, también depende de la intención del periodista.

Se estila mucho dar información y opciones culturales sobre determinadas presentaciones, pero eso no es lo único importante. Si le dices al público que se va a presentar un músico extranjero en una de las salas de concierto de nuestro país y no destacas quién es y no ofreces antecedentes ni un marco de referencia al público, entonces se pierde el tiempo en convocatorias a las que solo irán un grupo reducido de personas que posiblemente al estar informadas por otros marcos de su vida, son los únicos que conocen el verdadero valor de la obra y serán los únicos que la disfrutarán.

#### **En su opinión, ¿quién debe realizar los trabajos sobre cultura en la televisión, un periodista especializado o expertos que ejerzan la profesión? ¿Cómo debe ser la preparación de este?**

Creo que un periodista especializado, con todo el rigor que conlleva este término, puede aportar mucho más en el ámbito comunicacional que un experto, claro, en cuanto a televisión se trata. En el periódico o en revistas especializadas, la cuestión resulta otra.

Uno de los requisitos para hacer periodismo cultural es ser culto. Constituye un tipo de especialización en el que hay que subir una escala de valores, de conocimientos, de sedimento cultural, que te lo da la vida, la lectura, la experiencia, los viajes, etc. Un buen día ves una película, una obra, y te das cuenta de que tienes suficiente bagaje para armar toda una opinión a partir de tus conocimientos.

Además, en televisión no basta con tener un rostro bonito, buena imagen o excelente dicción, la persona que realice periodismo cultural debe poseer un amplio bagaje cultural. Solo así hará un trabajo

responsable y atinado. Por tanto, los periodistas culturales que se coloquen tras la pequeña pantalla deben ser personas modélicas, que sepan interpretar y construir la realidad cultural

### **¿Cómo debe ser el uso de las fuentes, considerando el poco tiempo disponible para la información cultural en televisión?**

Resulta de gran importancia la contrastación de fuentes, no depender de una sola. También hay que tener mucho cuidado con las fuentes institucionales; aprovecharlas para informarnos mejor, pero se deben obviar a la hora de seleccionar el tema, los entrevistados, la perspectiva del trabajo.

### **¿Cómo debe ser la relación periodista especializado - fuente?**

De respeto, pero también de distancias. Por ejemplo, busca en la prensa nacional críticas a las últimas películas cubanas, las cuales han presentado muchísimos problemas, no vas a encontrar ni una; solo las que realizado yo para *Granma*. Y la causa no radica en que no existan en Cuba buenos críticos de cine, sino que todos tienen relaciones con los directores, toman café con ellos a diario, y por la amistad que existe entre ellos, no se atreven a enjuiciar sus trabajos. Yo, tengo muy buena relación con Fernando Pérez, él es mi amigo personal, pero cuando tengo que decir que hizo algo mal, sobre la base del respeto, lo digo sin tapujos.

La honestidad es muy importante en el periodismo, más aún en el cultural porque el medio se presta para establecer relaciones afectuosas con directores de cine y artistas. Y si te gusta el ron y te regalan una buena botella, después de tres tragos puedes decir que “fulano”, que no tiene voz ninguna, canta mejor que Pavarotti. La ética para mí resulta esencial en el trabajo con la fuente.

### **Una vez que ya se tienen todos los datos, ¿qué criterios deben tenerse en cuenta para seleccionar, excluir y jerarquizar la información, considerando las particularidades del medio?**

Uno de los problemas que yo le veo al periodismo cultural en la TVC es que no hay una escala de valores, no hay un balance que te permita apreciar y se subvierten a veces los valores. Hay que darle importancia a lo que importancia tiene, no para el director del espacio o el guionista, sino para el pueblo. La TVC tiene que establecer mejor su orden de prioridades.

No se puede dar prioridad a Pepito, el trovador, cuando ese día se presenta un importante artista de renombre internacional en una sala de música. Además, no se trata solo de dar la promoción del

evento, sino de exaltar los valores de la presentación, hacer una crítica a la obra de ese artista, presentar lo más relevante de su currículum. Brindarle al televidente mucho más allá de la simple divulgación.

### **¿Qué características asume el periodismo cultural en la televisión, tanto en los espacios informativos como en otros programas periodísticos?**

Se están generando nuevas tendencias y procesos culturales ante los cuales el periodismo generalista y el cultural del SITVC muestran poco interés. No se le puede exigir al periodismo cultural que genere hechos novedosos cotidianamente, pero tampoco se puede concebir un periodismo cultural audiovisual concentrado en objetos estáticos, ajeno a los procesos culturales que se van gestando, indiferente ante las nuevas tendencias culturales que se originan, más allá del ámbito de los libros y las obras de arte. Esto le confiere un carácter estático a la cultura.

La televisión resulta muy efectiva a nivel sensorial y todos los estratos de la sociedad cubana la consumen a diario, potencialidades que los periodistas no podemos desaprovechar en propuestas banales. Con rigor profesional y artístico, sí porque la televisión es arte también, se pueden elaborar excelentes productos culturales audiovisuales.

### **¿Qué posibilidades o dificultades entraña el ejercicio de la crítica cultural en televisión, tanto en los espacios informativos como en otros programas?**

El periodismo cultural en la televisión cubana es heredero del gran problema que padece el periodismo cubano en general: el asunto de la crítica. La cultura cubana desde el punto de vista crítico está necesitada todavía de que se saquen muchos trapos al aire, cosas que se hicieron y se hacen mal en el ámbito cultural.

En Cuba durante muchos años no se pudo criticar, no existía el hábito. La promoción, divulgación y exaltación de los valores de una obra, eso lo hace cualquiera. Por ejemplo, aquí durante muchos años nadie fue capaz de decir que Alicia Alonso bailaba mal porque no veía o porque no podía ensayar lo suficiente por estar enferma. ¡Y qué hablar de las películas! Las presiones de los organismos eran muy fuertes. Yo tuve muchísimas broncas con el ICAIC. Felizmente, la gente ha perdido un poco el miedo a decir verdades y hasta han dejado a un lado el amiguismo. No quiere decir que ya no exista, pero no como en la década del noventa.

Mientras que la prensa cubana no asuma la crítica, el arte sí lo asume y esta ejerciendo el papel que, en parte, le corresponde al periodismo.

**Según su criterio, ¿la televisión constituye un medio meramente informativo?**

Por todas las razones que te he dado anteriormente, no, para nada, la televisión es un medio como la radio o la prensa escrita y tiene las mismas posibilidades como instrumento de cambio, de interpretación y de constructor de realidades, o más aún, por el poder de la imagen

**En su opinión, ¿el periodismo cultural televisivo debe constituir una práctica periodística especializada? ¿Por qué? ¿Cómo lograrlo?**

El proceso de especialización se está acelerando en el mundo entero y Cuba no se puede quedar rezagada, lo cual exige perfeccionar aún más los métodos periodísticos para poder dar la visión global de la noticia y no quedarse en el detalle, la anécdota, el fragmento o la superficie. Es verdad que en tan solo un minuto o un minuto y medio no se puede decir mucho, pero para eso están también otros programas como *Hurón Azul*, *Sitio del Arte* o *Diálogo Abierto*, que tienen espacio dispuesto no solo para la información, sino también para la crítica.

Sin embargo, considero que el mejor de todos es *Sitio del Arte*, porque por ejemplo, *Diálogo Abierto*, que tiene muchas posibilidades como espacio para la opinión especializada y en el cual alojé muchas esperanzas, me parece un programa desastroso. Loly Estévez interrumpe a los especialistas, no profundiza en ningún aspecto del tema y en ocasiones solo dice frivolidades del mundo del arte. Ella debe ser una interlocutora, esa es su función como periodista y conductora del espacio. El programa se queda entonces a medias, no cumple su rol social.

Además, la Redacción Cultural tiene que trabajar como un todo integrado, relacionar los espacios y los contenidos que se publican en estos. Cuando se trata de eventos importantes, como la muerte de un escritor o un artista destacado, un premio importante o una efeméride, la noticia se emite en la revista matutina *Buenos días* y en el noticiero *Al Mediodía*. Sin embargo, en el *Estelar*, se deben publicar artículos de opinión sobre su personalidad y su obra, sobre el personaje celebrado o el hecho histórico que se va a conmemorar, firmados por personalidades culturales relacionadas particular o profesionalmente con el protagonista de la noticia, expertos en su obra creativa, historiadores, sociólogos, filósofos, etc., que aportan a la noticia una contextualización enriquecedora.

## **¿Cómo influyen las posibilidades que brindan la televisión y el lenguaje audiovisual en el periodismo cultural?**

La televisión le ofrece un sinnúmero de posibilidades al periodismo cultural. Pero para ello, resulta de vital importancia mantener un ritmo narrativo vivo, para lo que es conveniente utilizar la libertad de experimentación de todo tipo de estructuras y formas narrativas, dirigidas a conseguir un doble impacto sensorial vista/oído que mantenga la atención de la audiencia. Se trata de la audiovisibilidad, comprensibilidad, densidad y contextualización del suceso cultural mediante el empleo de códigos que transmitan con fidelidad y comprensibilidad el mensaje.

Los trabajos pertenecientes a este modo de hacer siempre deben buscar un equilibrio, lo que pudiéramos llamar un “término medio” porque tanto la súper especialización como su insuficiencia puede alejar a los receptores.

## ANEXO # 6

### Entrevista a Luis Sexto Sánchez

#### ¿Qué es el periodismo cultural?

Todo periodismo necesita de la cultura en su formulación más general, y toda cultura necesita del periodismo. La cultura como sector periodístico despierta interés, produce noticias importantes para la sociedad, y el periodismo tiene que reflejar esa realidad, o más que eso, construye esa realidad. Por tanto, la cultura es un sector de trabajo del periodismo.

A mi juicio, todo puede ser cultura, de acuerdo a cómo lo trates, a cómo restrinjas este concepto. La gente cree que solo los espectáculos, el teatro, la danza y la música son cultura y todo lo demás, no. A veces la comida es parte de la cultura, la vestimenta es parte de la cultura, las costumbres son parte de la cultura. Hay un abanico mucho más amplio en relación a eso y como tal debe reflejar en la Televisión Cubana. Solo así, la gente considerará a la cultura como parte de sus vidas, no solamente como algo a lo que un grupo reducido de gente tiene acceso.

#### En su opinión, ¿la televisión constituye un medio básicamente informativo?

La televisión no tiene necesariamente que ser un medio para la reflexión ni el análisis, su función consiste en la mera difusión de las noticias. El espectador no tiene que pensar, todo lo recibe pasivamente porque el mensaje ya viene decodificado. Además, constituye un medio muy movedizo en el sentido de que la atención del televidente varía mucho.

Creo que fue McLuhan el que decía que la televisión es un medio hipnótico como el cine. Está demostrado por la ciencia, que cuando tú te sientas a ver televisión, prácticamente a los cinco minutos tu cerebro es una línea recta. Por tanto, no es un medio para formar.

Perdona la expresión, pero en mi opinión, la televisión es el tiburón del periodismo

#### En su opinión, ¿quién debe realizar los trabajos sobre cultura en la televisión, un periodista especializado o expertos que ejerzan la profesión? ¿Cómo debe ser la preparación de este?

Yo creo que como dice el dicho: “zapatero, a tu zapato”. Al periodista le corresponde informar, elaborar productos comunicativos de opinión y crítica mientras que al experto, le corresponde el papel

de brindar información al reportero, de ofrecerle una opinión acertada del tema y de validar el trabajo del periodista. Aunque ninguna fórmula es absoluta. Tenemos sobradas pruebas de expertos en diversos temas culturales que son excelentes comunicadores y que juegan un papel decisivo en los medios de difusión.

Estoy en contra de la especialización en el periodismo. Para mí la especialización en el periodista es genérica, especialización en géneros y no en temas. Yo siempre traté que mi formación fuera universal, enciclopédica, renacentista. El profesional que solo sepa de un área del conocimiento, no es periodista.

La especialización reduce la capacidad del profesional, no la incrementa. La vida del periodista no puede estar en compartimentos y estancos, sino que tiene que estar preparado para escribir de cualquier cosa; ser un profesional versátil y dúctil.

Uno tiene que estar preparado para enjuiciar la vida en sus diversas manifestaciones y ser capaz de asociar los fenómenos aparentemente apuestos; esa es mi norma. Por ejemplo, mientras era jefe de la Página Cultural de *Trabajadores*, tuve que cubrir el sector agropecuario.

En la Facultad de Periodismo se recibe una cultura básica, un conocimiento general. Pero un buen periodista cultural debe ser un lector voraz. A veces se lee lo que me gusta y no lo que me hace falta. Por ejemplo, yo no puedo opinar sobre Cuba si no sé cuál es el concepto de transición.

**¿Cómo debe ser el uso de las fuentes, considerando el poco tiempo disponible para la información cultural en televisión?**

La consulta de la diversidad de fuentes que puedan existir sobre el hecho con su correspondiente crítica y confirmación de su fiabilidad constituye un factor esencial en el periodismo, y más específicamente en el relacionado con la cultura. Propiciar el multiperspectivismo de expertos, protagonistas y testigos de los hechos no siempre resulta fácil en los pocos minutos que se le conceden a la información cultural, mas se debe buscar la vía para que estén representados todos los criterios.

**¿Cómo debe ser la relación periodista especializado - fuente?**

A veces no le damos a la fuente toda la importancia que tiene. Los periodistas estamos constantemente pidiendo, por eso hemos de ser amables, hemos de sonreír, hemos de tomar el agua donde todos las toman. Un periodista sin fuentes es un río seco.

Déjame advertirte, yo empecé a ser periodista cuando comencé a poner en duda todo lo que me decían. Cuando tú dudas de todo lo que te dicen, entonces, ya eres un periodista porque viene lo que podríamos llamar el cruce de las fuentes, la confrontación de las fuentes. Las fuentes necesitan ser cruzadas, sobre todo buscando verdades. Nunca publiqué todo lo que me dijeron.

No obstante, debemos ser fieles a los entrevistados, tanto en qué nos dicen, como en cómo nos lo dicen. Debemos además ganarnos su confianza. No todo el mundo está dispuesto a decir lo que sabe; hay que sabérselo sacar. El experto tiene que saber que tú no eres un inexperto. Esa fuente especializada va a darle información al periodista en la medida en que respete y crea en la capacidad de este.

**¿Qué posibilidades o dificultades entraña el ejercicio de la crítica cultural en televisión, tanto en los espacios informativos como en otros programas?**

Yo no soy un hombre de televisión pero por mi capacidad de espectador crítico, no pasivo, puedo responderte esta pregunta con un ejemplo. Hace poco tiempo, se exhibió una obra teatral que hacía muchos años no se llevaba a escena, fue todo un suceso aquí en La Habana. Y al culminar la obra, sale un crítico del teatro y un reportero de la TVC corrió a su encuentro para preguntarle: “¿Qué le pareció la obra?” y el hombre dice: “¡La obra excelente, la actuación excelente y la puesta en escena excelente!” ¿Qué dijo el crítico? Nada. Valorar la obra a la salida de un teatro es una estupidez del periodista y demuestra falta de profesionalidad absoluta. Ese no era el momento

**En su opinión, ¿el periodismo cultural televisivo debe constituir una práctica periodística especializada? ¿Por qué?**

No, como ya te comenté, para mí el periodismo cultural es un sector y la televisión es un medio para informar, hasta ahí valoro su rol. No creo que deba cumplir la función de analizar, reflexionar.

**¿Cuáles son las consideraciones más importantes a tener en cuenta a la hora de tratar la cultura en la televisión?**

Resultan de gran importancia la sencillez de estructura gramatical y sintáctica, con períodos breves en los que las oraciones subordinadas tengan una dependencia lógica, se evite el amontonamiento de complementos y se elimine lo superfluo. Todo ello contribuye a la claridad del producto comunicativo.

**¿Crees que la falta de especialización de los periodistas culturales influye en la calidad de los contenidos que se publican?**

No es que yo esté a ultranza contra la especialización, uno necesita conocer cosas específicas. Lo que intento decir es que no me puede distinguir la especialización, debo estar apto para moverme en este sector y en otros. Lo general tiene que estar predominando en mí para poder dominar lo específico. En la práctica el periodismo especializado es reductor. El periodista ha de ser un *utility*, como en béisbol.

## **ANEXO # 7**

### **Entrevista vía correo electrónico (frpastoriza@wanadoo.es) a Francisco Rodríguez Pastoriza**

#### **¿Qué es el periodismo cultural?**

Se entiende por periodismo cultural un área del Periodismo Especializado, encaminada a la recogida, elaboración, transmisión y recepción de informaciones y conocimientos relativos a la cultura; una información con una mayor elaboración y un tratamiento más profundo de los hechos.

#### **¿Qué temas sobre cultura se deben tratar como una información periodística especializada?**

Todo cuanto abarca el concepto de cultura, en toda su dimensión y heterogeneidad, es susceptible de ser tratado en los medios de prensa como una información periodística especializada. Es preciso que los periodistas estén alertas para captar nuevas tendencias en la cultura, procesos sociales que se dan en la cultura, cambios y transformaciones culturales. En la medida en que los periodistas culturales desarrollen su capacidad como receptores, podrán, como consecuencia, ser emisores competentes, dispuestos a transmitir al público, diversos aspectos de esa realidad cultural cambiante que ellos deben interpretar.

#### **En su opinión, ¿quién debe realizar los trabajos sobre cultura en la televisión, un periodista especializado o expertos que ejerzan la profesión? ¿Cómo debe ser la preparación de este?**

Son muchos, y bien convincentes, los ejemplos de quienes, conocedores indudables de un tema, no pueden atraer la atención y el interés de los públicos por desconocer los códigos comunicativos del Periodismo. Por supuesto, el encargado de cubrir las informaciones culturales debe poseer un conocimiento sólido de la materia; pero igual dominio debe tener de las técnicas periodísticas para expresarla.

Entre las cualidades del periodista, ha de suponerse la de estar en posesión, además de su capacitación profesional, de una formación humanista, cultural y social que le permita tener un razonable y prudente criterio para conocer o intuir qué cosas (noticias, sucesos) son o no son de interés o utilidad social, cultural y humana.

Recomiendo a los profesionales que se dediquen a la especialización periodística: dominio de las fuentes institucionales y, sobre todo, las no institucionales; conocimientos profundos de los saberes de su área, tanto de la situación presente como de la pasada; dedicación exclusiva al tema; cualidades especiales relacionadas con el área concreta de su especialidad y mucha capacidad de análisis. De tal forma, podremos sustituir, en la medida de lo posible, la figura del colaborador experto por la del periodista especializado.

Resulta preciso que los periodistas estén alertas para captar nuevas tendencias en la cultura, procesos sociales que se dan en la cultura, cambios y transformaciones culturales. En la medida en que los periodistas culturales desarrollen su capacidad como receptores, podrán, como consecuencia, ser emisores competentes, dispuestos a transmitir al público diversos aspectos de esa realidad cultural cambiante que ellos deben interpretar.

**¿Cómo debe ser el uso de las fuentes, considerando el poco tiempo disponible para la información cultural en televisión?**

Solo tengo dos palabras: igualdad e imparcialidad

**¿Cómo debe ser la relación periodista especializado - fuente?**

Debes ser una relación basada en el mutuo respeto y confianza. El periodista se debe a la fuente y viceversa. Cada cual debe jugar su rol en el producto comunicativo sin robarle protagonismo al otro. En el periodismo cultural, que es el que estamos analizando, tanto el periodista especializado como sus fuentes cumplen un papel decisivo para la construcción y decodificación de la realidad sociocultural.

La fuente es una figura de cierta conspicuidad (escritor, artista, editor, investigador, profesor universitario, director de cine o teatro, etc.), cuyas opiniones o actividades poseen un valor indicial u orientativo al que se asigna un interés público, de ahí la decisión de difundirlas a través de un medio determinado.

**Una vez que ya se tienen todos los datos, ¿qué criterios deben tenerse en cuenta para seleccionar, excluir y jerarquizar la información, considerando las particularidades del medio?**

Los mismos criterios de noticiabilidad que se tienen cuenta en todos los medios de prensa: interés público, novedad, repercusión social...

### **¿Qué características asume el periodismo cultural en la televisión, tanto en los espacios informativos como en otros programas periodísticos?**

La principal y más notoria característica que asume el periodismo cultural en el medio audiovisual es el uso de la imagen. El código visual le ofrece a la información cultural mayor fundamento y constituye un respaldo de inigualable valor para el contenido publicado.

### **¿Qué posibilidades o dificultades entraña el ejercicio de la crítica cultural en televisión, tanto en los espacios informativos como en otros programas?**

Ubicada en el espacio que le acota el periodismo cultural, la crítica se piensa como parte integrante del complejo sistema de los discursos reflexivos sobre el arte y de allí se expande y ubica su objeto en el campo de los estudios culturales.

La crítica cultural periodística, como parte de un conocimiento “especializado” que inviste de sentido las prácticas sociales, se relaciona con las condiciones sociales y políticas en las que se produce y, obviamente, con la política cultural particular del medio en el que se publica. Es este horizonte el que justifica el debate acerca de las perspectivas de la crítica, los lugares y dispositivos de enunciación, la trama en la que se despliegan sus distintas posiciones discursivas. Todo depende de la política editorial del medio

### **En su opinión, ¿el periodismo cultural televisivo debe constituir una práctica periodística especializada? ¿Por qué? ¿Cómo lograrlo?**

Sí. No importa el soporte, el periodismo cultural constituye un área de la Prensa Especializada y debe ser asumido como tal. Esto se logra a través de la profundización en los hechos, de establecer relaciones entre los distintos fenómenos que se suceden en el ámbito cultural, de contextualizar los hechos, de interpretar sus causas y repercusión social.

### **¿Qué importancia tiene el periodismo cultural dentro del medio televisivo?**

La cultura es, en muchas ocasiones, “maltratada” en medios audiovisuales como la televisión debido a la falta de imágenes o a la supuesta poca aceptación del público. La información cultural es la primera que ve recortada su extensión e importancia en los medios de comunicación en favor de otras secciones de información denominadas secciones “duras”.

Sin embargo, la cultura tiene que convertirse en un pilar básico de cualquier publicación debido al prestigio que otorga al medio en sí tener una sección dedicada a esta área de especialización. El periodismo cultural televisivo tiene la responsabilidad de difundir la cultura. Los espectadores reclaman información cultural más allá de la información primaria que establecen y ofrecen los medios de comunicación.

**¿Cuáles son las consideraciones más importantes a tener en cuenta a la hora de tratar la cultura en la televisión?**

Lo que nunca debe olvidar el profesional es que sus mensajes van a ser recibidos por públicos muy diversos, con niveles culturales muy diferentes. Por eso, cuando el periodista se enfrenta a la información debe tener muy en cuenta esta consideración: la información que se elabore debe ser asimilada por todos los ciudadanos.

También debe tener presente toda la riqueza que el medio audiovisual le aporta a la información cultural, donde se unen sonido e imagen para crear un producto comunicativo más integral, completo, atrayente y llamativo para los espectadores.

## ANEXO # 8

### Entrevista a Silvia N. Barei

#### ¿Qué es el periodismo cultural?

La denominación de periodismo cultural se aplica en la actualidad a un campo extenso y heterogéneo. Su propia enunciación sugiere relaciones u oposiciones entre dos campos de por sí amplios con variedades semánticas e históricas, como el del periodismo y el de la cultura. Podríamos afirmar que todo periodismo es, en definitiva, un fenómeno cultural por sus orígenes, objetivos y procedimientos.

Por su parte, el periodismo cultural es un tipo de especialización periodística que tiene la función social de recoger, codificar y transmitir, en forma permanente, regular y organizada, por cualquiera de los medios técnicos disponibles para su reproducción y multiplicación, mensajes que contengan información sobre la cultura, con una triple finalidad, informar, formar y explicar. El periodismo cultural interpreta lo que se podría denominar la “realidad cultural”, la cual no existe con anterioridad a la práctica periodística sino que es definida o interpretada mediante la práctica misma.

Se podría decir que un artículo que se refiere a la feria artesanal de un pueblo, a una celebración religiosa o popular, no resulta forzosamente un artículo del área del periodismo cultural. Pero si este texto va más allá de la mera descripción de un acontecimiento —como puede ser una feria artesanal, una celebración popular o religiosa— explorando sus orígenes históricos, dando cuenta de las significaciones de determinadas prácticas, de cómo se incorporan estas en el marco de la sociedad, de cuáles son las costumbres, ritos, creencias que este acontecimiento implica, entonces sí se podría clasificar a esta nota como “cultural”.

#### ¿Qué temas sobre cultura se deben tratar como una información periodística especializada?

Como ya expliqué, la cultura es un campo muy extenso y heterogéneo que genera diariamente informaciones del interés de los receptores, las cuales deben aparecer en la agenda temática de los medios con un tratamiento especializado. De lo contrario, solo estaremos haciendo promoción, publicidad. El periodismo cultural interpreta lo que se podría denominar la “realidad cultural”, la cual no existe con anterioridad a la práctica periodística sino que es definida o interpretada mediante la práctica misma

**En su opinión, ¿quién debe realizar los trabajos sobre cultura en la televisión, un periodista especializado o expertos que ejerzan la profesión? ¿Cómo debe ser la preparación de este?**

El periodista especializado constituye un mediador entre autor y televidente, creador y público, y su tarea es la de intervenir en el múltiple sistema de las recepciones de la obra de arte. Todavía, la gran preocupación de los periodistas es la de saber divulgar, cuando lo previo es el saber. Si el periodista se convierte en un especialista de la cultura podrá hacerse cargo de una faceta profesional que ha regalado, casi en exclusiva, a profesionales de otros ámbitos, y que podrá paliar, en parte, el duro panorama laboral que se le presenta.

El periodista especializado combina una experiencia profesional y un amplio conocimiento con la aplicación de los conocimientos periodísticos generales que le permiten informar al público con eficacia. Esta segunda capacidad le diferencia de los profesionales especialistas, que no son periodistas pero colaboran con los medios de comunicación como articulistas o asesores por lo que no dominan el lenguaje periodístico ni otros muchos conocimientos específicos que maneja el periodista para informar con claridad, incluso sobre aquellas noticias más complejas.

La consideración y valoración del periodista cultural es una asignatura pendiente dada su importancia social como mediador cultural. En teoría ellos muestran la cultura y por otro lado la critican, la analizan sistemáticamente. Unas veces de forma valorativa, desarrollándola e incluso cambiándola, y por otro de forma comprensiva y situacional, buscando entender y ubicar la obra en su contexto y en su lenguaje.

**¿Cómo debe ser el uso de las fuentes, considerando el poco tiempo disponible para la información cultural en televisión?**

Es aquí donde el experto entra a jugar su papel. El periodista se debe apoyar en los conocimientos y criterios del profesional especialista, sin dejar de reconocer los juicios de otros individuos relacionados directa o indirectamente con el hecho. La diversidad y oposición entre las fuentes resulta un criterio válido para cualquiera de las especializaciones periodísticas, incluso, para el periodismo generalista. Dar pluralidad de voces para así incorporar la figura del experto como otra voz al elaborar el producto comunicativo

### **¿Cómo debe ser la relación periodista especializado - fuente?**

El periodismo cultural, y por extensión los periodistas especializados en esta materia, están experimentando cada vez más una mayor necesidad de especializarse en materias muy concretas dentro de este ámbito debido a la cantidad de transformaciones que sufre el mundo cultural. Y, como el uso de las fuentes resulta imprescindible, el trato con estas debe ser afable, comedido y respetuoso. Claro está, sin olvidar nunca la deontología profesional.

### **En su opinión, ¿la televisión constituye un medio básicamente informativo?**

En lo absoluto, la televisión desempeña el mismo rol que la radio, la agencia de prensa, la prensa plana o los medios digitales, cada uno con sus características, ventajas y limitaciones.

### **¿Qué posibilidades o dificultades entraña el ejercicio de la crítica cultural en televisión, tanto en los espacios informativos como en otros programas?**

La televisión constituye un medio idóneo para la discusión pública sobre el arte, pues es articuladora de los sistemas sociales y estéticos que movilizan a los receptores para que estos puedan elaborar sus propios juicios y hacer una lectura crítica de todo lo que consumen.

El crítico ha de tener en cuenta el público al que se dirige con el fin de utilizar el lenguaje y los elementos adecuados para una decodificación correcta de sus mensajes, pues uno de los objetivos de la crítica es la formación de la audiencia en el tema que se trata. Además, la mayor ventaja que le ofrece la televisión a la crítica es que lo que en ella se publica siempre es palabra de orden; mientras que la mayor desventaja consiste en la fugacidad del medio.

### **En su opinión, ¿el periodismo cultural televisivo debe constituir una práctica periodística especializada? ¿Por qué? ¿Cómo lograrlo?**

Sí, de eso justamente se trata, de realizar un periodismo cultural basado en las leyes del Periodismo Especializado, no importa el medio. ¿Cómo lograrlo? no limitándose a la información, sino que debe extenderse a propiciar una interpretación fundamentada de las causas y consecuencias de los hechos mediante la inclusión de antecedentes, background, repercusión social, trascendencia del hecho...

### **¿Cómo influyen las posibilidades que brindan la televisión y el lenguaje audiovisual en el periodismo cultural?**

Utilizada con inteligencia, la pantalla puede recrear la intensidad de la existencia cultural con una precisión y una economía abrumadora sin dejar de constituir una práctica periodística especializada, para lo cual resulta esencial una presentación ordenada de datos, la exposición lógica de un argumento y la exposición metódica de las opiniones.

**¿Cuáles son las consideraciones más importantes a tener en cuenta a la hora de tratar la cultura en la televisión?**

Creo que la reiteración de los datos más importante de la noticia. Las dificultades atencionales y de retención de los receptores impide que se mantenga siempre al tanto de cada elemento que compone el hecho noticioso. Este es el origen de la necesidad de la reiteración de los datos principales.

## **ANEXO # 9**

### **Entrevista a Julia Mirabal**

#### **¿Qué es el periodismo cultural?**

El periodismo cultural es una práctica periodística que se ocupa de la difusión de la cultura. Es un campo complejo, vasto y heterogéneo de medios, géneros y productos que abordan con propósitos creativos, críticos, reproductivos o de divulgación los ámbitos de las letras, las artes, las corrientes de pensamiento, las ciencias sociales y humanas, la cultura.

Es la especialización en esta área que no solo se refiere al mundo artístico, tiene un alcance sociocultural. Somos reproductores de lo mejor de la cultura, entendida desde una óptica social.

#### **En su opinión, ¿la televisión es un medio básicamente informativo?**

El periodismo cultural muestra el afán por llegar a la gente sencilla, de difundir y promover los excelentes aportes de nuestro capital cultural en sus más diversas acepciones, recogidos en diversos acontecimientos culturales nacionales e internacionales. Y ese capital cultural debe estar representado también en la televisión; pero no solamente en informaciones con corte de resumen de las actividades culturales que se efectuaron en el día, sino en toda su complejidad, rigor, fluidez y, sobre todo, respetando la inteligencia del público. Se deben buscar temas novedosos, encontrar a las voces autorizadas que además no vulneren las reglas de la comunicación televisiva y realicen análisis y comentarios responsables.

Cuando se toman como ejemplos paradigmáticos del periodismo cultural cubano a José Martí, José Antonio Fernández de Castro, Guy Pérez Cisneros, José María Chacón y Calvo o Alejo Carpentier, entre muchos otros; es fácil darse cuenta de que el grueso de su obra se desarrolló en publicaciones impresas y revistas especializadas; mas el sustrato del periodismo cultural no radica en el soporte. Bien cabría imaginarse al Apóstol ante un micrófono: ¿habría rebajado por ello la calidad de sus ideas?

**En su opinión, ¿quién debe realizar los trabajos sobre cultura en la televisión, un periodista especializado o expertos que ejerzan la profesión? ¿Cómo debe ser la preparación de este?**

Ninguna fórmula es infalible. Tenemos expertos en la TVC que son excelentes comunicadores y también muchos periodistas especializados que se encuentran, en conocimientos, a la altura de cualquier experto.

La inclusión de colaboraciones de especialistas en el ámbito del periodismo cultural en televisión puede enriquecer considerablemente la práctica del mismo, pues contribuye con su competencia específica: es una figura de prestigio que permite que los programas culturales se establezcan como espacios de legitimación. Sin embargo, esta práctica requiere de periodistas que, a pesar de estar especializados en cierta área de contenidos específicos, sepan también actuar como generalistas, a la hora de establecer relaciones entre distintos temas.

¡Y qué decir de las cualidades ante las cámaras! Sí, porque no todos los expertos saben manejar correctamente las técnicas periodísticas, ni usar un lenguaje asequible para todos los telespectadores, ni tienen buena imagen para el medio. En fin, todo depende de cada quien, de las competencias profesionales de cada cual.

**¿Qué géneros son los más apropiados para realizar un trabajo periodístico especializado sobre cultura?**

No creo que exista un género, yo diría que depende del asunto a tratar. Todo está en la preparación profesional del periodista.

**¿Cuáles son los criterios de noticiabilidad a tener en cuenta en la información cultural?**

Cualquier información es válida, depende también del medio utilizado, prensa plana o audiovisual, y, por otra parte, su alcance: regional, provincial, nacional; internacional. Indiscutiblemente que la información es la más inmediata pero, por ejemplo, una buena entrevista aporta, descubre, celebra y también destruye al individuo seleccionado.

### **¿Cómo debe ser el uso de las fuentes, considerando el poco tiempo disponible para la información cultural en televisión?**

Debe existir un equilibrio entre las fuentes a utilizar y, sobre todo, tener el poder de síntesis para, en tan solo minutos, ofrecerle al televidente un producto comunicativo que represente todas las voces y criterios con respecto al tema.

### **¿Cómo debe ser la relación periodista especializado - fuente?**

Los periodistas deben tener sus fuentes siempre actualizadas, deben dominarlas a ellas y no al revés, como a veces sucede. Las fuentes para un mismo tema deben ser varias y comprobables, no dejarlas a lo afectivo o al voluntarismo.

### **Una vez que ya se tienen todos los datos, ¿qué criterios deben tenerse en cuenta para seleccionar, excluir y jerarquizar la información, considerando las particularidades del medio?**

La experiencia, la preparación y, por qué no, el olfato profesional, te ayudan a colocar el sujeto informativo en el lugar que le corresponde. Y en cuanto al medio, saber siempre que la televisión redimensiona el asunto que sea, lo mismo para bien que para mal.

### **¿Cuáles deben ser las vías fundamentales para la búsqueda de la información?**

Vivir el mundo cultural, no vivir de él.

### **¿Qué características asume el periodismo cultural en la televisión, tanto en los espacios informativos como en otros programas periodísticos?**

La bondad de la imagen es innegable, pero la exigencia de la síntesis deja fuera, en no pocas ocasiones, elementos valorativos de importancia para acercarnos a la obra de arte. Aquel que sucumbe ante el imperio de la visualidad, que entrega sus argumentos al pensamiento de que acaso basta con lo que entra por el ojo, suele mostrarnos una información hueca, vacía. Pero aunque el tiempo sea efímero, no constituye una justificación para no realizar propuestas audiovisuales de calidad.

La preparación de los emisores, la interpretación en profundidad del hecho cultural, la manera de evidenciar dominio e investigación del tema y la diversidad y contrastación de las fuentes resultan

componentes básicos de toda información especializada; pero en la televisión, al rigor del contenido se le añade el rigor del lenguaje audiovisual.

**¿Qué posibilidades o dificultades entraña el ejercicio de la crítica cultural en televisión, tanto en los espacios informativos como en otros programas?**

La opinión especializada exige trazar un discurso paralelo, analizar cada parte detenidamente, explorar los caminos del creador y sus antecedentes, sintetizar, y al fin, entregar una valoración propia sin el beneficio esclarecedor de la distancia, muchas veces con la obra recién salida del horno, por así decirlo. Se trata de lo que dijera Martí: “ni aprobación bondadosa ni ira insultante... examen y consejo”.

Creo en la necesidad de realizar más productos comunicativos sobre cultura con valoraciones, matices de opinión o crítica. El periodismo cultural que se realiza en el SITVC debe priorizar las opiniones y declaraciones de los sujetos protagonistas de la información y de los especialistas en esa área del saber, pues estos testimonios tienen tanta importancia como los del narrador-periodista. También resulta importante invitar al autor o al artista a los segmentos culturales de los noticieros a aclarar su trabajo, a precisar las intenciones de su obra y a responder a las posibles críticas. Estas son ventajas que ofrece el medio.

Puede que algunos evaluadores o decisores, que algunos mecanismos conspiran contra un periodismo más interpretativo; pero que la opinión aparezca constreñida o sacrificada depende muchas veces de la falta de autoridad y de la servidumbre más al eventismo que a la profundidad.

**En su opinión, ¿el periodismo cultural televisivo debe constituir una práctica periodística especializada? ¿Por qué? ¿Cómo lograrlo?**

Por supuesto. Es lo que intento hacer semana tras semana en *Sitio del Arte*. No tengo en mis manos la fórmula mágica para decir cómo hacer un periodismo cultural de calidad, pero mediante la diversidad y contraposición de las fuentes, el uso de fuentes autorizadas en el tema, ofreciendo el contexto y el proceso en que nace la obra y sus posibles recepciones y evaluando las obras y fenómenos culturales.

## **¿Cuáles son las consideraciones más importantes a tener en cuenta a la hora de tratar la cultura en la televisión?**

El productor de cine Cecil B. De Mille decía que una película debía comenzar con la emoción que provoca un terremoto y de ahí en adelante subir en intensidad narrativa. Al periodismo cultural en televisión podría aplicársele también este principio y evitar, en dependencia de la intención del redactor y de la urgencia de la noticia, seguir el esquema de la pirámide invertida, que se aplica mayormente en los medios impresos. En este caso, los datos de las noticias deben estar agrupados al comienzo de la narración, mientras que para el medio audiovisual deben estar diseminados a lo largo de la duración, dejando incluso alguno de los datos importantes o destacados para el final.

También considero importante la libertad de creación, de experimentación con la estructura narrativa porque no es solo periodismo lo que hacemos; hacemos también arte.

## **ANEXO #10**

### **Entrevista a Esther Barroso**

#### **¿Qué es para usted el periodismo cultural?**

Es el arte de escribir sobre arte, o literatura. Una especialidad que cuenta ya siglos de experiencia y acumula virtudes en Cuba y en muchos otros países. Representa además el desafío enorme de hacer un periodismo a la altura de las expresiones culturales que va a enfocar. Y es por lo tanto, un periodismo al que se le exige más en cuanto a renovación, cuidado del lenguaje, excelencia.

#### **¿Qué temas sobre cultura se deben tratar como una información periodística especializada?**

Partiendo del hecho de que llamamos periodismo cultural al que enfoca los temas artísticos-literarios - aunque podría tener un espectro más amplio si se le incluye la crítica especializada que se publica en diarios o publicaciones habituales de gran circulación y otros temas de cultura general, sociedad, etc.-; todos los temas de esos ámbitos antes mencionados pueden ser abordados por el periodismo cultural. Todas las manifestaciones del arte y de la literatura desde la perspectiva de la noticiabilidad, la entrevista, los géneros de opinión.

#### **En su opinión, ¿quién debe realizar los trabajos sobre cultura en la televisión, un periodista especializado o expertos que ejerzan la profesión? ¿Cómo debe ser la preparación de este?**

Creo que los dos pueden y deben hacerlo. Cada uno en el momento que le corresponda. En los noticieros es suficiente con el periodista y el crítico lo veo más en los programas informativos-culturales o en secciones especializadas dentro de un supuesto noticiero cultural, por ejemplo.

Un periodista especializado debe estar preparado para asumir la información cultural en cualquiera de las áreas del arte y la literatura, incluso con talento y esfuerzo puede llegar a profundizar en diversos temas a través del uso de los géneros de opinión.

Ahora bien, si hablamos de crítica, ya son palabras mayores. Se requiere para ella mucha preparación, dominio y dedicación a un sector o quizás hasta más de uno. Creo que esto es común para todos los medios. En algunos casos, la experiencia de años atendiendo periodísticamente un tema, llega a permitirle al profesional convertirse en un especialista o crítico. Pero son excepciones. La crítica es

una especialidad para la cual se forma el profesional desde la universidad. Creo que el periodista cultural debe tener suficiente sensibilidad, tacto, ojo crítico y bagaje para asumir la opinión o la reseña crítica, por lo menos en los medios no especializados.

Corresponde también a los directivos de las páginas o redacciones culturales gestionar, buscar, concebir los espacios tanto para uno como para el otro (el periodista- el crítico), según lo demande el hecho artístico. Y también para el debate donde los dos profesionales son necesarios y se complementan: el primero con la inmediatez, la recopilación de información y de opiniones y el segundo con la reflexión o el enjuiciamiento.

Pero lamentablemente en la mayoría de los casos, y sobre todo en la TVC, esto no se cumple.

### **¿Cómo debe ser el uso de las fuentes, considerando el poco tiempo disponible para la información cultural en televisión?**

No existe poco tiempo para nada, eso no es más que un pretexto de la mediocridad. Cuando se quiere hacer un buen periodismo existe todo el tiempo del mundo, se saca de la nada. En pocos minutos se puede conseguir mucho si el periodista se empeña en indagar, en contrastar fuentes, en ir hasta el último detalle para no cometer errores o no ser superficial. Por lo general, el hecho noticioso cultural no ocurre de repente, es algo planificado, pensado, del que un periodista bien informado y con alto nivel de relaciones puede estar al tanto, quiere decir que tiene el tiempo para prepararse, para corroborar la información, para valorar si esto o aquello merece un tiempo en cámara o un espacio en la prensa.

El periodista cultural debe dar seguimiento constante a los temas que le corresponden, le toque o no cubrirlo y publicarlo. El contacto con la fuente, ya sea viva o documental, debe ser permanente, tiene que ser el pan suyo de cada día. Incluso con un noticiero al aire, siempre queda un minuto para llamar y comprobar algo, para consultar un diccionario, para chequear un dato.

El periodista cultural tiene que vivir la cultura, integrarse al hecho artístico, desayunar, almorzar y cenar cada día con libros, películas, exposiciones, obras de teatro y todo cuanto acontezca en estos ámbitos, o al menos estar al tanto de lo que ocurre. Solo eso le permitirá que no le pasen gato por liebre.

## **¿Cuáles son los criterios de noticiabilidad a tener en cuenta en la información cultural?**

Son muy amplios y diversos y se adecuan a la política editorial de cada medio de prensa y también a la política informativa del país. Esto puede variar según los intereses del momento o el perfil del medio, programa o publicación o el público al que va dirigido. No podría ser categórica en este punto. No obstante, hay criterios comunes que tienen que ver con la repercusión nacional o internacional de la noticia, con su interés, novedad, impacto, calidad, jerarquía artística, etc.

El periodismo cultural audiovisual debe ser de intervención y no de noticias. Por ejemplo, si aparece una novela de García Márquez, me parece más importante saber cómo hay que leer esa novela, en qué contexto, a sencillamente dar cuenta de la aparición de la obra literaria.

Informar sobre este acontecer requiere un reportero con sensibilidad y capacidad para entender lo que sucede en un poema, en un cuadro, en una sonata; de igual manera que informar sobre un acto político requiere un reportero capaz de entender el juego político. Debe poseer una mirada capaz de hacer cruces entre diversas disciplinas, relacionar un cuadro con una crisis económica o un gesto artístico con una obsesión, y esto no se cultiva solo tomando cursos de poesía metafísica, sino abriendo el campo y aprendiendo a mirar.

## **Una vez que ya se tienen todos los datos, ¿qué criterios deben tenerse en cuenta para seleccionar, excluir y jerarquizar la información, considerando las particularidades del medio?**

Igualmente te comento que tiene que ver con el perfil del medio. Yo fui periodista cultural, y lo sigo siendo, durante años dentro de una Redacción Cultural, la que también dirigí durante casi tres años y luego asumí la dirección de un Noticiero durante 5 años, donde teníamos una sección cultural diaria de ocho minutos.

Desde esa experiencia te puedo comentar lo que yo hacía a partir de mi sentido común, mis conocimientos y también tomando en cuenta -que remedio queda- lo que me orientaban. En ese periodo de dirección (2001- 2004) traté siempre de guiarme por mi olfato, mantener un contacto sistemático y cercano con la fuente, sin comprometerme con ninguna, valorar bien lo que llegara a la Redacción para tratar de ser justa a la hora de enviar una cámara a cubrir algo y a la hora de colocarlo en una emisión. La calidad y la trascendencia eran para mí los primeros elementos a tener en cuenta.

Hay además tópicos elementales que no se discutían, como la cobertura de los grandes eventos de la vida cultural del país, de las figuras más importantes, con aval reconocido. Mucho tino para lo nuevo, lo emergente y lo joven, nunca lo excluía, pero sí lo sometía a la observación y a la duda.

Creo que uno de los pasos positivos de esa etapa que me adjudico sin autosuficiencia, pero sin falsa modestia, es el haber abierto nuestros noticieros a la información internacional que prácticamente era nula. Para ella también aplicaba esos patrones de calidad y trascendencia, evitando lo banal y superfluo, pero dando un espacio que antes no existía a las noticias del ámbito cultural de Latinoamérica y de otras latitudes que aportaran valores auténticos, belleza y cultura a nuestros noticieros.

### **¿Cuáles deben ser las vías fundamentales para la búsqueda de la información?**

Estar bien informado, darle seguimiento a tus fuentes, tener contactos frecuentes con las instituciones y los creadores, consultar la prensa cultural cubana e internacional cada día.

### **¿Cómo influyen las posibilidades que brindan la televisión y el lenguaje audiovisual en el periodismo cultural?**

Las imágenes marcan y limitan la narración y obligan a una manera determinada de escribir, son la base del éxito de la información cultural televisiva y lo que mejor recuerda el espectador. Un desequilibrio entre el código visual y el sonoro lleva con frecuencia a la audiencia a atribuir significados diversos a un mismo mensaje. Todo ello atenta contra a la claridad y comprensión del periodismo cultural como especialidad periodística.

En la elaboración de las informaciones culturales para los programas informativos hay que tener en cuenta la utilización de un lenguaje audiovisual que combine con coherencia y unidad narrativa los textos leídos en *off* por el periodista, las imágenes, el sonido ambiental, los testimonios, la música y los silencios, protagonistas todos ellos, tanto como el propio texto narrativo, de la información audiovisual.

**En su opinión, ¿el periodismo cultural televisivo debe constituir una práctica periodística especializada? ¿Por qué? ¿Cómo lograrlo?**

Por supuesto. Para ello, debe analizarse esencialmente la perspectiva desde la cual se elabora el periodismo cultural del SITVC, los métodos investigativos a emplear para lograr rigor en los contenidos, el objeto o tema de los mensajes y la relación de la información con el devenir social. Solo así aumentarán los conocimientos de la audiencia sobre la complejidad del mundo cultural cubano.

## ANEXO # 11

### Entrevista a Clotilde Serrano

#### ¿Qué es el periodismo cultural?

Cultura es todo. Nos hemos acostumbrado a ver la cultura como lo artístico, y hemos segmentado la visión en ese sentido. La cultura es también identidad, idiosincrasia. Y el periodismo cultural no es más que la práctica periodística que se dedica a su divulgación y análisis.

#### En su opinión, ¿quién debe realizar los trabajos sobre cultura en la televisión, un periodista especializado o expertos que ejerzan la profesión? ¿Cómo debe ser la preparación de este?

Sin lugar a dudas, considero que debe ser ejercido por periodistas especializados. Te pongo un ejemplo, antes había una sección de crítica en el *Dominical*, al que asistían especialistas y personalidades de nuestra cultura como Eliades Acosta, Armando Hart y Nancy Morejón. Algunos era buenos comunicadores, pero no todos dominaban el medio, su lenguaje, ni todos eran televisivos. También su lenguaje era a veces muy especializado.

Entonces, esos pequeños espacios se volvían muy tediosos, hasta que finalmente no se volvieron a publicar. Pienso que hay que instrumentar nuevamente esa experiencia, pero tratar que sean los periodistas, que conocen el medio y las características de su lenguaje como la claridad y la sencillez, quienes realicen esos comentarios y esas críticas culturales.

#### ¿Cómo debe ser la relación periodista especializado - fuente?

Hay mucha injerencia de las fuentes, presionan mucho. En este aspecto hay que tener mucho tino para no dejarse manipular por las fuentes, tanto las institucionales como los propios representantes de los artistas. Las fuentes institucionales a veces presionan tanto como si fueran ellas las que dirigiesen el proceso, y a veces cuando algo no salió, ellos mismos te dice “oye no salió tal cosa”, y te preguntan por qué no salió, e incluso se molestan.

Esto se debe fundamentalmente a la importancia que tiene la televisión como medio, es el más masivo, y se cree que lo que no sale en la televisión es porque no existe o porque no es importante. Entonces

las fuentes tratan casi siempre que sus contenidos se vean reflejados en el medio. Por tanto, hay que mantener la distancia y tener siempre presente los principios de la ética periodística.

Hay que tratar además de darle voz a otras aristas del tema o acontecimiento, darle voz y participación a la gente nueva, a especialistas que tienen las instituciones y que saben tanto como los ya conocidos y que a veces son mejores comunicadores. Tratamos que sean además entrevistados televisivos y buenos comunicadores.

### **¿Qué posibilidades o dificultades entraña el ejercicio de la crítica cultural en televisión, tanto en los espacios informativos como en otros programas?**

Se necesita más opinión, más reflexión. A los entrevistados lo que más les interesa es la promoción de las actividades de sus instituciones, o de las suyas propias. En ocasiones se les hace preguntas que buscan una valoración, pero siempre terminan dando la información completa del evento, y la entrevista se convierte en una promoción. Se necesita una mayor presencia de opinión, de criterios y de reflexiones. Primero se informa, pero ya luego, cuando el acontecimiento se va a agotar, deben darse opiniones y reflexiones en torno al mismo.

Para poder realizar la evaluación crítica de una obra el periodista tiene que estar muy bien plantado, o sea tener los conocimientos suficientes que le permitan elaborar y emitir argumentos sólidos. Además casi siempre se asimila la crítica con el resalte de los valores negativos de una obra, y no siempre es así, también puede haber una crítica positiva. Periodistas y creadores tienen que tener en cuenta también que no todos tenemos por qué estar de acuerdo, hay que propiciar un margen a la tolerancia.

### **En su opinión, ¿el periodismo cultural televisivo debe constituir una práctica periodística especializada? ¿Por qué? ¿Cómo lograrlo?**

Claro, pero creo también que para lograrlo debe haber un noticiero cultural como mismo existe un noticiero deportivo. Asumimos el segmento cultural del *Dominical* de media hora como algo transitorio, como un primer paso para ese Noticiero Cultural hasta que se evaluara y estudiara la propuesta, pero no ha sido así.

Una vez que se tenga este programa periodístico, se perderá menos la información cultural, habrá una mayor diversidad en los contenidos informativos culturales, se podrá reflejar en una mayor magnitud la actividad cultural de cada una de las regiones del país, y así los segmentos culturales diarios se

resentirán menos ante las reducciones de tiempo a los que son generalmente sometidas cuando se priorizan otros sectores.

Pero bueno, en cuanto a la función del periodista, lo más importante es que posea una mirada oblicua, interés, curiosidad sistemática y una actitud profesional adecuada; que busque y desarrolle nuevas ideas.

### **¿Cuáles son las consideraciones más importantes a tener en cuenta a la hora de tratar la cultura en la televisión?**

Creo que una de las consideraciones más importantes a tener en cuenta para tratar el periodismo cultural en televisión es cómo preparar las entrevistas a los expertos en el tema, para de manera sintética y sin perder el rigor científico, recibir la información necesaria.

Ante todo, las preguntas serán previamente estudiadas con el fin de obtener respuestas claras, específicas y satisfactorias y no alargar inútilmente la duración de la entrevista. Han de ser abiertas, es decir, de contener poca información, por muy amplios que sean los conocimientos del periodista acerca del personaje o del tema cultural sobre el que versa la entrevista. Esto da protagonismo al entrevistado y le proporciona la oportunidad de que sea él quien traslade la información al público. Las declaraciones deben contener la información necesaria en un mínimo espacio de tiempo (entre 10 y 20 segundos habitualmente).

### **¿Cómo influyen las posibilidades que brindan la televisión y el lenguaje audiovisual en el periodismo cultural?**

La televisión constituye un medio que favorece mucho el tratamiento de los sucesos culturales porque el lenguaje audiovisual hace la información más atractiva, sugestiva, rica en códigos estéticos. Sin lugar a dudas, la televisión es el medio de difusión más completo y permite una mejor y más acabada elaboración de las noticias.

### **¿Qué importancia tiene el periodismo cultural dentro del medio televisivo?**

La cultura es uno de los campos más dinámicos y activos, uno de los campos que más noticias e información genera debido a que es uno de los campos más abiertos a la intervención periodística. Sin embargo, no se le concede el suficiente espacio en la programación que emite el SITVC. Esto también

tiene que ver con la concepción que se tiene de la cultura como algo *light*, como lo más ligero y superficial. En este sentido, existe la conciencia de que la cultura no tiene el protagonismo que debiera tener en los espacios informativos.

## ANEXO # 12

### **Entrevista a Rosalía Arnáez**

#### **¿Qué es el periodismo cultural?**

El periodismo cultural es un área de conocimientos y práctica del ejercicio periodístico que toma como centro la vida cultural de los pueblos, en la que se incluye la producción meramente artística y otras manifestaciones de la espiritualidad, el imaginario popular, y el denominado patrimonio intangible.

#### **¿Qué temas sobre cultura se deben tratar como una información periodística especializada?**

Todos y cada uno de los tantos temas que conforman la cultura. Hasta un evento puede propiciar un trabajo especializado, que trate sobre sus cualidades positivas y/o negativas, su pertinencia para nuestra sociedad y para otras sociedades, que ofrezca sugerencias, con opiniones de las personas que asisten al evento; en fin, nada se puede subvalorar. A todos los hechos se les deben buscar otras aristas.

#### **En su opinión, ¿quién debe realizar los trabajos sobre cultura en la televisión, un periodista especializado o expertos que ejerzan la profesión? ¿Cómo debe ser la preparación de este?**

Bueno, sin ser demasiado absoluta, creo que en el medio televisivo resulta más favorable y oportuno el periodista especializado, por sus cualidades comunicativas, su presencia escénica, su lenguaje menos científico, su capacidad de improvisación, su mesura frente a las cámaras. Tal vez, en una revista especializada sea más conveniente que un experto elabore los artículos porque este tipo de publicación tiene un público más selectivo, segmentado; mientras que la televisión es un medio masivo, que todo el mundo lo ve y a todo el mundo debe llegar tu mensaje.

#### **¿Cómo debe ser el uso de las fuentes, considerando el poco tiempo disponible para la información cultural en televisión?**

La vía que mayormente los periodistas emplean para acceder a las fuentes es a través de las llamadas telefónicas que hacen las instituciones a la redacción, a veces cara a cara con esos gestores en los colectivos. La fuente siempre llega a ti antes que tú a ella, al no ser que se trate de una iniciativa del periodista. Las fuentes se deciden en los colectivos. Las fuentes ya están predeterminadas, lo cual va

contra la tradición periodística o la ideología periodística de que es el periodista quien sale a la caza de los temas y fuentes.

### **¿Qué posibilidades o dificultades entraña el ejercicio de la crítica cultural en televisión, tanto en los espacios informativos como en otros programas?**

Hay una falta de seguimiento de los temas. Luego que se informa sobre una producción cultural, no se realiza el ejercicio de la crítica, la cual permite destacar los valores de las obras literarias, teatrales. Esta crítica, más que desde una perspectiva estilística (estructura narrativa, personajes) debe abordar los contenidos, debe ser una lectura que aborde lo social.

Cuba es un país que necesita miradas introspectivas de su sociedad, una capacidad de reflejo de su sociedad. Más allá de la estructura narrativa de una obra, está su capacidad de conversar sobre las problemáticas de la realidad cubana, sus estilos de vida controversiales, su marca especial ideológica, su particular forma de abordar el arte y la cultura desde la política y la ideología.

La crítica periodística es el género de opinión más fuerte, el género que por excelencia convoca. A través de la crítica cultural el periodista hace un desmontaje de la obra en sus aspectos más relevantes, en los cuales se incluye también su contextualización social y no solo sus valores en cuanto a la forma. En nuestra sociedad completa, no solo en el periodismo, hay una ausencia de la cultura de la crítica que tanto hubo en los primeros años del triunfo revolucionario. No existe ningún intento de cuestionar la realidad.

A mi modo de ver, también lo que impide la valoración de un espectáculo o la realización de una entrevista en profundidad en el periodismo cultural del SITVC, más que el espacio y el tiempo, es la falta de jerarquización del hecho cultural, que transforma la pantalla en verdaderas carteleras

### **¿Cuáles son las consideraciones más importantes a tener en cuenta a la hora de tratar la cultura en la televisión?**

La información televisiva se presenta al receptor solo una vez sin posibilidad de efectuar un nuevo visionado o audición. Al contrario del lector de diarios, el telespectador no puede detenerse en una frase para pensar en su significado. O la entiende la primera vez, o la pierde para siempre. Cualquiera que se detenga a pensar “¿Qué es lo que acaba de decir?” no solo desatiende esos datos, sino también

los que siguen. Esta constituye una condición indispensable si tenemos en cuenta la fugacidad e irreversibilidad del mensaje audiovisual.

En mi opinión, el periodista de la televisión también debe tener presente que puede utilizar códigos estéticos propios de la obra que trate, pero nunca podrá enajenarse de los públicos ni mostrar una falsa erudición que lo incomunique. Si el receptor no entendió el mensaje, entonces, no cumpliste con tu misión social.

**En su opinión, ¿el periodismo cultural televisivo debe constituir una práctica periodística especializada? ¿Por qué? ¿Cómo lograrlo?**

Claro. No concibo realizar un periodismo cultural si no es a través de la especialización. Es que para hablar de cultura, necesariamente tienes que saber de cultura, al menos lo básico. De lo contrario haces el ridículo; no delante de tres o cuatro amigos, sino delante de toda una nación. Es mucha responsabilidad, y no se puede dejar en manos de cualquier persona.

Somos descubridores de noticias, nos corresponde atender a los artistas y acompañarlos en sus procesos creativos, nos corresponde la misión de rescatar los procesos sociales y culturales del país y de evaluar y legitimar lo que verdaderamente deba trascender por su calidad artística. Y eso se puede lograr a través de la televisión

**¿Crees que la falta de especialización de los periodistas culturales influye en la calidad de los contenidos que se publican?**

Sí, por supuesto. Pero la calidad de los contenidos que se publican en el SITVC no depende solamente del grado de especialización del periodista. A veces la respuesta más fácil y ligera es decir que los periodistas no están especializados o que carecen de los conocimientos necesarios para asumir el ejercicio del periodismo cultural. A veces así mismo lo asume el periodista. No te digo que puedan existir periodistas que no están especializados, pero no son todos. También se dice que existe la autolimitación por parte del periodista, que a veces prefiere elogiar para hacerse amigo del artista, pero tampoco es la generalidad.

Por ejemplo, antes de grabar voz y editar, se revisa el texto a varios niveles: jefe de turno, jefe de redacción, director de emisión. Si se quita esa potestad, si los agentes externos le dicen que haga esto o

publique aquello, que quite esto y agregue aquello, entonces, ya desde ese simple nivel estamos “pervirtiendo” el contenido del trabajo periodístico.

## ANEXO # 13

### **Entrevista a Pedro de la Hoz**

#### **¿Qué es el periodismo cultural?**

La cultura es un campo tan amplio que resulta complicado poder dibujar con exactitud todo lo que puede abarcar el término periodismo cultural. Bueno, el periodismo cultural debiera ser aquella área del periodismo especializado que se dedicara a contar, narrar, construir y reconstruir una realidad desde la perspectiva de la cultura; que sea capaz de pensar y reflexionar sobre esa realidad, y proponer caminos, códigos para la lectura de esa realidad.

Casi cualquier tema puede ser tratado desde una perspectiva cultural, aunque, por supuesto, no todos los trabajos periodísticos de un noticiero o programa informativo pueden considerarse como parte del periodismo cultural.

#### **¿Qué temas sobre cultura se deben tratar como una información periodística especializada?**

A mi entender, todos. No hay por qué separar: este tema es solo para información o este tema debe recibir un tratamiento más especializado. Todos y cada uno de los temas culturales pueden y tienen que ser abordados a partir de la especialización. No lo concibo de otra manera. Lo que sí debe saber elegir el periodista cultural es a través de qué género es más favorable cubrir el hecho informativo.

#### **En su opinión, ¿quién debe realizar los trabajos sobre cultura en la televisión, un periodista especializado o expertos que ejerzan la profesión? ¿Cómo debe ser la preparación de este?**

Los dos criterios son válidos. Aunque, según mi experiencia profesional, creo que le corresponde al periodista especializado. Pero no quiero parecer muy ortodoxo o influenciado por mi condición de periodista que ejerce la crítica.

Considero que no es posible pedir a un periodista que sea especialista en todas y cada una de las manifestaciones artísticas; pero sí ha de exigírsele un conocimiento suficiente de los rasgos decisivos de la materia artística en cuestión y de las singularidades de la obra a tratar; ha de exigírsele un amplio vocabulario, una formación constante, capacidad para ver lo que nadie ve. Sin esas condiciones, el

juicio expresado será endeble, anémico e infértil, y entonces de ninguna manera podrá hablarse de periodismo cultural, sino de su sombra.

**¿Qué posibilidades o dificultades entraña el ejercicio de la crítica cultural en televisión, tanto en los espacios informativos como en otros programas?**

No soy de los que creen en la etiquetas ni en los espacios vedados. Lo importante no es “dónde”, sino “cómo” se labra el espacio para la opinión. Si se procuran los elementos medulares y se afina el juicio, en cualquier espacio o medio de difusión puede ejercerse una crítica artística, sino óptima, al menos responsable.

La opinión en materia de periodismo cultural es imprescindible. El periodista ha de asumir que cada opinión es un riesgo. Cada criterio emitido llevará asimismo a la emisión de otros criterios, que podrán ser congruentes o discrepantes. La polémica es un intercambio de saberes, no un duelo a sablazos.

Un periodista emite su criterio, mas no es juez ni inquisidor. No se trata de vencer, sino de convencer. Solo me atrevo a remarcar algunos aspectos que la experiencia ha ido depurando, sin que constituya decálogo alguno. Escribir constituye una responsabilidad y la responsabilidad parte del conocimiento. Es una terna muy efectiva a la hora de ejercer cualquier valoración.

Por ejemplo, *Sitio del Arte* ha avanzado un poco más con el trabajo de los críticos, pero la crítica cultural sigue siendo ejercida por profesionales que no pertenecen al periodismo, y mucho menos por periodistas del medio televisivo.

**En su opinión, ¿el periodismo cultural televisivo debe constituir una práctica periodística especializada? ¿Por qué? ¿Cómo lograrlo?**

Siempre; pero, teniendo en cuenta lo que para mí es el periodismo cultural, resulta necesario que los medios de comunicación se replanteen su modo de concebir este tipo de especialización periodística.

**¿Cuáles son las consideraciones más importantes a tener en cuenta a la hora de tratar la cultura en la televisión?**

Esta práctica periodística especializada en el medio audiovisual tiene que ceñirse solo a los datos imprescindibles para que la audiencia los asimile y retenga. A mayor claridad, menor cantidad o densidad informativa. De ahí la necesidad de progresar gradualmente en la exposición pasando de lo conocido a lo desconocido, de lo general a lo particular. Además, el periodista debe usar un lenguaje acorde a sus receptores, ni muy científico, ni muy popular; hay que lograr un término medio y alejarse del lenguaje “hermético”.

### **¿Cómo debe ser el uso de las fuentes, considerando el poco tiempo disponible para la información cultural en televisión?**

A la verdad nunca he trabajado en el medio televisivo, así que trataré de responderte de acuerdo a mi experiencia en la prensa escrita. En todo tipo de periodismo, no importa si es el cultural, el deportivo o el del ámbito internacional, el uso de las fuentes es el mismo. Debe estar caracterizado por la diversidad, el contraste, la pluralidad, la comparación y la verificación.

### **¿Cómo debe ser la relación periodista especializado - fuente?**

Debe ser una relación no de amistad, pero sí de compañerismo, respeto, colaboración. Se debe producir una negociación entre ambas partes. Esta relación está en función de la motivación y el profesionalismo de cada uno de los periodistas. Siempre el periodista tiene sus propias fuentes y muchas veces son las mismas fuentes las que te buscan.

### **¿Qué características asume el periodismo cultural en la televisión, tanto en los espacios informativos como en otros programas periodísticos?**

A excepción del uso de la imagen y el sonido, tiene las mismas características que en otros medios. El ámbito cultural necesita de un trabajo previo de documentación que suele ser más exhaustivo y exigente que en otra especialización periodística, pues el periodista cultural ha de conocer todos los aspectos del tema o el personaje. Pero junto al tema, ha de tener claro cuál es el enfoque de su trabajo para alcanzar los objetivos a los que quiere llegar. En nuestras manos está el buscar y encontrar los atributos periodísticos, de interés humano y servicio público que puede tener esa información.

El periodismo cultural televisivo que se realiza en la televisión es muy descriptivo, reseña mucho, y no es analítico. También resulta necesario pensar en la puesta en pantalla del hecho cultural, la cual no puede ser igual a la de los hechos noticiosos de otra naturaleza. Hay que buscar una nueva forma para

la noticia cultural, la cual tiene que ser elaborada de una manera plásticamente bella. El mensaje periodístico cultural, a la vez que informar y opinar, tiene que ser un producto artístico como lo es cualquier otro producto cultural. Tiene que tener creatividad, originalidad. No es que tenga que ser una experimentación formal, pero sí tiene que tener una factura adecuada a la naturaleza de lo que representa e informa; tiene que jugar con los elementos audiovisuales como la música y el sonido ambiente.

### **¿Qué importancia tiene el periodismo cultural dentro del medio televisivo?**

Existe una desproporción entre los espacios dedicados a la cultura en programas noticiosos y todo lo que la cultura genera. Dramatúrgicamente la información cultural ofrece un contrapeso a la carga de sobriedad política que constituye el rol principal de los noticieros y realmente el público agradece este tipo de información. Se necesita mayor sensibilidad a la hora de juzgar su relieve y darle mayor protagonismo dentro de un noticiero o de asignarle titular y tiempo en pantalla.

El periodismo cultural se puede expresar a través de todos los géneros y también en la fusión de los mismos, dinamiza los noticieros, le proporciona frescura a su dramaturgia, por lo que creo que resulta imprescindible dentro de ellos y creo que ya eso está demostrado y validado.

### **¿Cómo el periodismo cultural de la TVC podría constituir una práctica periodística especializada y no una mera divulgación de eventos culturales?**

Quizás si se realiza un periodismo cultural de opinión, con argumentos, que trascienda la descripción de los hechos y la promoción, que incluya el análisis, que ofrezca el contexto social en que se produce el hecho cultural, que evidencie investigación y profundidad en los criterios emitidos.

No obstante, la promoción tiene que existir, el periodismo también se tiene que encargar de la promoción. Lo que sucede es que en el caso del periodismo cultural tiene que ser una promoción de los verdaderos y genuinos valores culturales, o sea, de las jerarquías culturales.

Para este periodismo cultural que se hace hoy en la televisión todo es magistral, espectacular, se emplean adjetivos gastados, pasados de moda, todo tiene valor supremo, y la realidad de la cultura no siempre es así.

## **ANEXO # 14**

### **Entrevista a Dianik Flores**

#### **¿Qué es el periodismo cultural?**

Pienso que el periodismo cultural, sin caer en sensacionalismos, en humillaciones ni en sacar lo peor de los artistas, tiene que tocar también aristas críticas, comentar sobre la producción cultural que esté dando en el momento, para que las audiencias puedan discriminar. En este sentido, creo que el periodismo cultural no solo debe ser capaz de informar y promover determinadas actividades culturales sino que a través de la opinión y el ejercicio del criterio debe ayudar a las audiencias a discriminar opciones. Aunque también en su función informativa debe informar sobre la mayor cantidad y variedad de opciones.

#### **En su opinión, ¿quién debe realizar los trabajos sobre cultura en la televisión, un periodista especializado o expertos que ejerzan la profesión? ¿Cómo debe ser la preparación de este?**

Los expertos dominan cada pormenor de sus respectivas ramas, pero en ocasiones carecen de instrumentos teóricos para enfrentarse al hecho comunicativo, por tanto, deben tener una función complementaria, mas no protagónica. Por su parte, el periodista especializado domina el lenguaje periodístico y a su vez tiene un vasto conocimiento sobre la materia; aunque la formación universitaria no siempre es equivalente a profesionalidad o garantía de calidad profesional.

La crítica cultural tiene que ser asumida por personas preparadas. Si un periodista se prepara, investiga y conoce el género y el tema que critica, entonces que la asuma. La crítica no puede ser impresionista, tiene que estar basada en el conocimiento y el dominio profesional.

#### **¿Qué temas sobre cultura se deben tratar como una información periodística especializada?**

Pienso que todos tienen la posibilidad de ser tratados como una información periodística especializada. Por ejemplo, a la población no le interesa tanto que se realice en nuestro país un encuentro sobre patrimonio cultural, sino las actividades y los esfuerzos que se realizan para conservar ese patrimonio y la importancia que tiene ello en nuestras vidas cotidianas. Hay que saber expresar los temas en términos de trascendencia y consecuencia para las audiencias. Hay que superar la visión eventista y programacionista. Los eventos y los programas tienen que ser pretextos para hablar de cosas

trascendentales. Y eso, es profundizar en el tema, no quedarse en la simple divulgación del evento; eso es especialización.

**¿Qué posibilidades o dificultades entraña el ejercicio de la crítica cultural en televisión, tanto en los espacios informativos como en otros programas?**

Posibilidades, muchas. Dificultades, más. Las posibilidades estarían en el hecho de la innegable repercusión que tiene este medio, del alcance y de los elevados porcentajes de teleaudiencia, lo cual garantiza un público seguro para esa crítica. En el orden profesional, las posibilidades están en primer lugar en abrir un camino muy poco, por no decir nada, transitado, que es el de la crítica en la TVC.

La crítica necesita de un conocimiento profundo de las obras y de sus autores, una reflexión sobre sus contenidos y sus valores y una exposición brillante por parte del periodista especializado. Y en televisión resulta mucho más compleja, recuerda que el encargado de realizar la crítica debe ser un buen comunicador, con correcta dicción, buena imagen, presencia, etc.

En mi opinión, tanto las noticias como las críticas forman parte de este tipo de especialización periodística. De todos modos, hay que tener en cuenta que ambas clases de periodismo cultural pueden existir sin interferencias e incluso, pueden complementarse sin que ello vaya en desmedro de la oferta informativa. Es simplemente una cuestión de división de funciones: los segmentos culturales de los noticieros poseen un carácter más informativo, aunque también pudieran incluir notas de interpretación o comentarios y el *Suplemento Dominical* y programas culturales como *Sitio del Arte* se ocuparían más de profundizar en los temas.

**En su opinión, ¿el periodismo cultural televisivo debe constituir una práctica periodística especializada? ¿Por qué? ¿Cómo lograrlo?**

Por supuesto. El periodismo cultural necesita rigor y profundidad en el tratamiento de los temas, originalidad en la factura de los trabajos y dominio de las manifestaciones del arte y la literatura por parte de los periodistas. Necesita identidad tanto en los profesionales que lo presentan como en las secciones de los noticieros. En mi opinión, en el caso de la TVC, debe haber continuidad y no ruptura entre *Buenos Días*, los noticieros diarios y el *Dominical*, debe parecer ante el telespectador como un todo, diseminado en distintos horarios.

### **¿Cómo influyen las posibilidades que brindan la televisión y el lenguaje audiovisual en el periodismo cultural?**

La televisión le proporciona al periodismo cultural la posibilidad de la inmediatez y un elemento esencial y único: la imagen en movimiento y el sonido. Esa peculiaridad abre un sinnúmero de posibilidades que no hemos sabido explotar suficientemente, aunque sí existan ejemplos dignos. Están por materializarse ideas como pases en vivo a espectáculos a punto de estrenarse, reportes sobre la actividad de nuestros artistas en el exterior, grabaciones de obras y conciertos que permitan la elaboración de reportes serios y agudos e incluso el ejercicio de la crítica que en este medio tiene que ir inevitablemente acompañada de la imagen. Y como ya ha sido dicho: la realización de un Noticiero Cultural diario que podría ser la expresión máxima del periodismo cultural televisivo.

### **¿Cuáles son las consideraciones más importantes a tener en cuenta a la hora de tratar la cultura en la televisión?**

La función de la televisión es cubrir expectativas. Tenemos que ser directos, llevar la información a todos, usar un lenguaje claro para que todos entiendan, pues el receptor si no entiende una palabra desengancha. Con la imagen ocurre igual que con el lenguaje. Con las nuevas tecnologías, se facilita mucho el trabajo de edición, y se pueden trabajar mucho más las imágenes y hacer gala de montajes sofisticados.

En los tiempos actuales, el periodismo cultural audiovisual no puede prescindir de la utilización de materiales de archivo y documentación, de las opiniones, declaraciones e ideas de los sujetos protagonistas de la información y de los expertos en el tema y de transmitir un conocimiento profundo con un lenguaje asequible para todos los estratos sociales. También resultan imprescindible el uso del sonido, la música, los efectos, en fin, todo ese andamiaje que te permite elaborar un producto comunicativo de excelencia.

### **¿Cómo debe ser la relación periodista especializado - fuente?**

Debe ser una relación de colaboración y asesoramiento. Esta relación resulta favorable en la medida en que los periodistas sean capaces de aprovechar las capacidades y posibilidades que brindan las fuentes.

**Una vez que ya se tienen todos los datos, ¿qué criterios deben tenerse en cuenta para seleccionar, excluir y jerarquizar la información, considerando las particularidades del medio?**

El establecimiento de las jerarquías culturales pasa mucho por las visiones subjetivas, porque en términos de cultura no es tan fácil determinar medidas, códigos, como en la técnica que todo es medible. En la determinación de las jerarquías culturales influye mucho el contexto, la época, el poder, la política, y los mismos medios de comunicación. Los límites de las jerarquías culturales son muy inciertos, pueden ser muy variables.

Se deben determinar a partir de lo que es importante en términos de cultura para la preservación nacional, tanto física como espiritualmente. Asimismo influyen los hábitos y gustos del propio pueblo.

## **ANEXO # 15**

### **Entrevista a Danny González Lucena**

#### **¿Qué es para usted el periodismo cultural?**

El periodismo cultural no es más que el ejercicio del periodismo tomando como referente los diferentes sectores de la cultura. Por ese motivo, y a mi entender, los que realizamos este tipo de periodismo lo hacemos de manera especializada. Es decir, nos dividimos por manifestación, como música, artes plásticas, cine, etc., aunque como bien sabemos todos los profesionales del medio deben tener una noción general, no solo del arte y el entretenimiento, que es como se define casi siempre a la cultura en los medios, sino de la cultura vista desde un prisma teórico, en el cual entran, por definición propia, la política, el deporte, la economía, la ideología, y otros asuntos de carácter nacional.

#### **¿Qué temas sobre cultura se deben tratar como una información periodística especializada?**

Como mencioné anteriormente, cada periodista que atienda un determinado sector de la cultura, se especializa en dicho sector. Por ejemplo, en mi Redacción yo atiendo el sector de Música. Sin embargo, otros dos periodistas también lo hacen. Nila Capetillo se ocupa de la música clásica, Virgilio Diago de la música popular, y yo, en particular, también atiendo la música popular y la alternativa, donde entran todos los nuevos artistas.

Los temas a tratar se manejan, en primer lugar, de acuerdo al interés editorial del medio, en segundo lugar, de acuerdo al interés del periodista, y en última instancia, y si el medio y el periodista consienten, de acuerdo al interés de una fuente institucional, que tenga interés en resaltar determinado tema. En mi caso, esa fuente pudiera ser el Instituto Cubano de la Música. Siempre resulta conveniente aclarar que las fuentes de este tipo no determinan ni eligen los temas a tratar, sino que hacen propuestas que nosotros, como medio, podemos aprobar o negar, pero siempre con un buen diálogo y no como un conflicto de intereses.

Los temas pueden ser diversos, y deben ir enfocados sobre la base del interés público. Son temas a debatir como información periodística especializada, si entendemos que tendrá un impacto social. Por ejemplo, lo que constituye el “reguetón” en la sociedad cubana actual, el impacto actual y la aceptación que tiene el teatro de títeres, en fin..., múltiples propuestas que pueden interesarle a las

personas. También puede ser un tema elegido con fines educativos, para orientar, y si en teoría de la comunicación recuerdas los estudios culturales ingleses, por ejemplo, sabrás de lo que estoy hablando.

**En su opinión, ¿quién debe realizar los trabajos sobre cultura en la televisión, un periodista especializado o expertos que ejerzan la profesión? ¿Cómo debe ser la preparación de este?**

Creo que los trabajos sobre cultura debe hacerlos un periodista especializado. Si se necesita la opinión de un experto en el tema, puede ser entrevistado, pero la voz cantante debe tenerla siempre el periodista. En especial en un medio como la televisión, para el cual se necesitan muchas cualidades, con el simple conocimiento no basta.

**¿Cómo debe ser el uso de las fuentes, considerando el poco tiempo disponible para la información cultural en televisión?**

Cómo expliqué anteriormente, el diálogo con las fuentes debe ser abierto, y las fuentes institucionales, incluso, pueden tener una postura orientadora hacia ciertos temas o eventos de gran magnitud, como es el caso de la Bienal, la Feria del Libro, el Premio Casa de Las Américas, etc., pero la decisión determinante editorialmente es la del medio. Actualmente ocurre, por ejemplo, que las fuentes apoyan al medio logísticamente, es decir, si no hay transporte, la fuente brinda el suyo, y eso puede comprometer de alguna manera al medio, y específicamente, al periodista. Es importante que entiendas que en cualquier cobertura, el periodista es el medio, y viceversa. Por eso, se debe tener una opinión y visión propia de las cosas, y en algunos casos, y solo en algunos casos, debemos ser orientados consecuentemente por las fuentes.

**¿Cuáles son los criterios de noticiabilidad a tener en cuenta en la información cultural?**

Interés público, actualidad, novedad, trascendencia

**¿Cómo debe ser la relación periodista especializado - fuente?**

Debe ser una relación formal, desinteresada y de respetar los espacios.

**Una vez que ya se tienen todos los datos, ¿qué criterios deben tenerse en cuenta para seleccionar, excluir y jerarquizar la información, considerando las particularidades del medio?**

En primer lugar, los valores noticia y en segundo lugar, el interés del medio por jerarquizar un tema u otro.

### **¿Cuáles deben ser las vías fundamentales para la búsqueda de la información?**

Bueno, si te estás especializando en un tema, debes estudiarlo con profundidad. Es decir, si yo atiendo música tengo que comerme los libros, buscar en Internet, y saber de música, saber, por ejemplo, cuál es el formato de una charanga, por qué lleva violines. Eso ayuda, porque cuando vas a la presentación de una orquesta con formato de charanga, puedes tener una opinión sobre si es buena o no. Con eso sucede en todo y creo sinceramente que la búsqueda de información es muy personal, y va estrechamente ligada a los intereses de cada cual, y de acuerdo al sector que atienda. Lo que no puede suceder es que de momento vayas a cubrir una información sobre un grupo y no sepas quién es el grupo. Tienes que saber quién es el grupo, y tienes que saber sobre el tipo de música que hace.

### **¿Qué características asume el periodismo cultural en la televisión, tanto en los espacios informativos como en otros programas periodísticos?**

El periodismo cultural en la televisión asume características muy particulares porque a diferencia de la prensa plana, nosotros tenemos muy poco tiempo en el aire. Y no solo el segmento cultural, sino los noticieros en general. Ten en cuenta que la Revista *Buenos Días* tiene 2 horas, el Noticiero del *Mediodía* 1 hora, y el *Estelar* y el *Cierre* media hora cada uno. Eso quiere decir que el espacio que más tiempo tiene para las Culturales es la Revista. Ese segmento, como seguramente conoces, es el que yo conduzco. La realidad impone que por tiempos, establecer una sección de crítica es casi imposible. En cuatro o cinco minutos no puedes plantear un tema y dejarlo ahí. Se necesita más. Por eso siempre tratamos de comentar algunas noticias.

Claro, la televisión tiene el complemento de la imagen y el sonido. La prensa plana no; sin embargo, ellos tienen más espacio para exponer sus criterios. Entonces..., después de tanto luchar por ganar un espacio en la TVC para ejercer la crítica, estamos estudiando la posibilidad de utilizar 10 minutos en *Buenos Días*, un día a la semana, para ello.

Además, se está luchando también por sacar al aire un Noticiero Cultural, como el Noticiero Nacional Deportivo, que sería todos los días y tendría media hora. Si esos proyectos se hacen realidad, entonces sí sería injustificado no hacer un periodismo cultural como se debe. De todas formas, la Redacción

Cultural es muy joven. En 1998 se aprobó, durante el Congreso de la UNEAC, la creación de esta Redacción en el NTV. Durante 14 años hemos logrado darle un merecido lugar a la información cultural, y ahora mismo, estamos luchando por los espacios que te comenté anteriormente.

**En su opinión, ¿el periodismo cultural televisivo debe constituir una práctica periodística especializada? ¿Por qué? ¿Cómo lograrlo?**

El periodismo cultural televisivo, como el deportivo, o las personas que hacen económicas, internacionales, todos, absolutamente todos, nos especializamos en los temas que habitualmente tratamos y se debe lograr a través del análisis, la reflexión, la profundidad en los hechos.

**¿Cómo influyen las posibilidades que brindan la televisión y el lenguaje audiovisual en el periodismo cultural?**

Influye mucho la imagen como herramienta, también el sonido. La televisión, a mi entender, tiene la inmediatez y el impacto que no tiene la prensa plana. Y si se habla de arte, el sonido y la imagen juegan un papel fundamental e importantísimo

**Aparte de la temática, ¿qué distingue a este tipo de periodismo de las restantes áreas del periodismo especializado?**

La manera de hacer los trabajos periodísticos, específicamente, la filmación y la edición. Recuerda que nosotros hablamos sobre el arte y la cultura. Aquí es fundamental la manera en la que yo te muestro ese arte y esa cultura de modo general: los primeros planos, los efectos, la música...

**¿Crees que la falta de especialización de los periodistas culturales influye en la calidad de los contenidos que se publican?**

Por supuesto, por eso tratamos de especializarnos todo el tiempo.

## ANEXO # 16

### **Entrevista a Jorge Rojo, fundador de la Televisión Cubana y actual director de la videoteca del Informativo**

#### **¿Qué sucedió con el periodismo televisivo en Cuba en los años '90?**

Es una pregunta muy amplia, pero bueno de todas maneras hay una historia muy interesante y una historia de mucho esfuerzo de los trabajadores, yo diría que del periodismo cubano en general, pero el caso que nos ocupa es de la TVC y de su Sistema Informativo.

Sucedió que por todas las hecatombes internacionales que ocurrieron y el derrumbe del Campo Socialista, la energía se redujo enormemente en el país, entonces hubo la aplicación de un plan llamado Período Especial para distribuir y equiparar y hacer todas las cosas lo más equitativamente posible, pues también eso, lógicamente, afectó el periodismo. Se cerraron periódicos, se dejaron de transmitir noticieros, se redujo la programación televisiva, es decir, no solo el periodismo televisivo se vio afectado, sino el periodismo cubano en general.

Sin embargo, yo creo que vale la pena destacar de la década del '90, algo que solo cuando uno lo sistematiza se da cuenta de la importancia que tuvo, que fue la rápida recuperación de la programación informativa de la TVC. Paulatinamente, fueron apareciendo de nuevo los distintos espacios informativos.

Por ejemplo, a partir de 1993 se recuperaron espacios informativos como la revista *Buenos Días* que reaparece como un proyecto con interés de explotar la opinión, la problematización. A partir también de esta fecha se crea el Noticiero *Dominical*, el cual tiene una perspectiva cultural, también de profundización de la realidad

#### **¿Cómo se nombraba el Sistema Informativo de la Televisión cubana, cómo se distribuía por temas y redacciones?**

Se llamaba Redacción Central y se componía por dos Departamentos: el Nacional y el de Corresponsalías. En el primero se agrupaban los reporteros y cámaras; en el segundo las distintas corresponsalías a lo largo y ancho del territorio nacional. Aquí se incluían todos los espacios informativos nacionales como *Agenda Abierta* y los noticieros

La distribución por temáticas se hacía con grupos o equipos que se distribuían de la siguiente forma: agroalimentarios, de servicios, ideológico, y la construcción. Las agroalimentarias atendían en esta época mayormente la zafra azucarera que alimentos e informaba lo referente a la industria ligera, alimentación, FAR, MININT y agricultura.

En servicios se trataban temas de transporte, comunicaciones, turismo y comercio exterior. El equipo ideológico atendía la educación y cultura; y la construcción a los contingentes, como el Blas Roca. Las culturales formaban parte de Nacionales. Era uno de los equipos más definidos, los periodistas sabían lo que atendían. En aquel momento no existía un suplemento o espacio que atendiera las noticias culturales, estas eran informaciones bien pequeñas y de acontecimientos relevantes.

Cuando se constituyó el SITVC, no existía en la TVC un suplemento o espacio que atendiera las noticias culturales. Los noticieros no contaban con una redacción cultural, ni con periodistas que se dedicaran exclusivamente a la cobertura del acontecer artístico.

## ANEXO # 17

**Entrevista a Froilán Arencibia, antiguo Vicepresidente del Sistema Informativo de la Televisión Cubana. Fue jefe de la Redacción Cultural, y formó parte del equipo del Suplemento Dominical en sus primeros años.**

### **¿Cuándo y cómo se crea la Redacción Cultural del SITVC?**

Durante mucho tiempo no hubo Redacción Cultural, ahora parece verdaderamente insólito, pero esa es la realidad. Varias personas se dedicaban a hacer periodismo cultural, y nos siguen acompañando en la actualidad, pero no había una redacción que orgánicamente agrupara y trazara las estrategias editoriales de esa información.

Después del congreso de la UNEAC del '99 y del congreso de la UPEC surge entonces la Redacción Cultural y se decide que esa media hora que se le dedicaba al *Dominical* en aquellos tiempos, se destinara a profundizar en la información de índole cultural, desde todos los matices, tanto reportajes, como el comentario, la crónica, entrevistas; de ahí que el público asocie el *Dominical* con un noticiero con un alto componente cultural.

### **¿Cómo surge el proyecto del Suplemento Dominical?**

Desde inicios de la década del 90 se planteó la necesidad de crear un noticiero para el domingo, con características diferentes al *Estelar* y tuvimos la comprensión del presidente de nuestro organismo en aquel momento, el compañero Enrique Román. Así, surge en 1993 este cotizado proyecto.

En aquella época no se daban noticias culturales por los noticieros, y ese constituía el principal propósito del *Dominical*, porque no había ningún interés en que se transmitieran noticias culturales. Durante mucho tiempo, fue el único espacio donde se daba información cultural en la TVC. Desde el punto de vista de lo que es noticia cultural, reportaje cultural, entrevistas a personalidades de la cultura, era el único espacio. Hicimos reportes especiales dándole por primera vez a los espacios noticiosos hasta cinco minutos en un tema, siempre conectado con la actualidad. Nuestro eje era la noticia, porque no nos olvidábamos de que era un noticiero para el domingo.

### **¿Desea agregar algo más referente al Dominical?**

Creo que le aportó oxígeno y aire fresco a la programación informativa, demostró que los periodistas podían hacer la conducción de los espacios, demostró que se podía hacer periodismo de investigación, que se podían realizar reportajes durante esa dura etapa que fueron los años '90, demostró igualmente que el horario vespertino del domingo es un horario estelar, de la misma manera que puede ser el horario nocturno y creo que retomó el hábito de un noticiero vespertino que mucha falta le hacía a la TVC y cubrió un importantísimo espacio para informar al público en general de la realidad del país.

En el plano más afectivo pues creó un equipo de trabajo que se mantiene hasta hoy del cual me siento sentimentalmente parte y me permitió ya en el plano más personal, desarrollar una primera parte del trabajo aquí en la TVC y comunicarme con el público que es lo más grande a lo que puede aspirar un periodista que trabaje en los medios, establecer una comunicación con el público, que te acepten y al propio tiempo llevarles los mensajes que en nuestra opinión le pueden educar, informar y entretener, pero con profesionalismo, rigor y con alto sentido de la responsabilidad.